



**UNIVERSIDAD MICHOACANA
DE SAN NICOLAS DE HIDALGO.**

FACULTAD DE HISTORIA



***LA CULTURA ESTADOUNIDENSE Y EL CHOQUE IDENTITARIO
CON LOS MEXICANOS EN LOS ÁNGELES, CALIFORNIA EN LOS
ALBORES DEL SIGLO XX.***

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA**

**PRESENTA:
JAVIER IVÁN ARELLANO ALCÁNTAR**

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. OSCAR MISAEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ**

MORELIA, MICHOACAN; OCTUBRE 2022

Resumen.

Durante más de un siglo las relaciones entre Estados Unidos y México han denotado diferentes elementos para la producción historiográfica. A través del fenómeno de la migración la interacción entre grupos de dos culturas sustancialmente diferentes se generó un vínculo de convivencia, aunque esta relación involucra a ambos países me percate de las pocas indagaciones existentes desde la postura americana sobre las consecuencias de la migración mexicana. Así el objetivo de esta tesis fue abordar la perspectiva estadounidense respecto a los mexicanos a través de resaltar los simbolismos identitarios contenidos en los discursos culturales nacionalistas de Estados Unidos. Centrando el esfuerzo en ahondar dicha relación en la ciudad de Los Ángeles durante las primeras décadas del siglo XX, esto cuando la urbe se convirtió en la capital migrante como consecuencia de su desarrollo urbano y se consolidó como una de las más importantes de Estados Unidos, así como la secuela de la Revolución Mexicana que motivó el arribo de mexicanos. Recurriendo a fuentes bibliográficas especializadas de autores anglos y hemerografía del contexto obtenidas de archivos digitales, implementé sobre las fuentes una metodología de las disposiciones discursivas como estipula Roger Chartier en base a que los textos poseen una carga simbólica históricamente transmitida acorde a Andrew C. Sparkes y José Davis. Durante el proyecto se arrojó que la cultura estadounidense generó en Los Ángeles las condicionantes para difundir sus valores identitarios ante el creciente arribo de mexicanos, dando como respuesta nociones idiosincráticas que se manifestaron en la marginación del sector migrante. Para así concluir que la cosmovisión americana es el resultado de la exacerbación de su tradición como nación y la reacción al fenómeno migratorio fue acorde a la búsqueda por preservar la herencia nacional americana.

Abstract.

For more than a century, relations between the United States and Mexico have denoted different elements for historiographical production. Through the phenomenon of migration, the interaction between groups of two substantially different cultures generated a bond of coexistence, although this relationship involves both countries, I was aware of the few existing inquiries from the American position on the consequences of Mexican migration.

Thus, the objective of this thesis was to address the American perspective regarding Mexicans by highlighting the identity symbolism contained in the nationalist cultural discourses of the United States. Focusing the effort on deepening this relationship in the city of Los Angeles during the first decades of the 20th century, this when the city became the migrant capital as a result of its urban development and consolidated as one of the most important in the United States, as well as the sequel to the Mexican Revolution that caused the arrival of Mexicans. Using specialized bibliographical sources of Anglo authors and hemerography of the context obtained from digital files, I implemented a methodology of discursive dispositions on the sources as stipulated by Roger Chartier, based on the fact that the texts have a historically transmitted symbolic load according to Andrew C. Sparkes and Joseph Davis. During the project, it was found that American culture generated in Los Angeles the conditions to spread its identity values in the face of the growing arrival of Mexicans, responding to idiosyncratic notions that manifested themselves in the marginalization of the migrant sector. In order to conclude that the American worldview is the result of the exacerbation of its tradition as a nation and the reaction to the migratory phenomenon was in accordance with the search to preserve the American national heritage.

Palabras claves: Migración, American Dream, interculturalidad, idiosincrasia, cosmovisión.

AGRADECIMIENTOS.

Llegar a este punto ha sido todo un viaje altas y bajas, por lo que este trabajo de investigación además de representar una conclusión en mi trayectoria académica también lo es mi devenir personal, a la expectativa de dar inicio a un nuevo episodio en mi vida. Alcanzar este logro fue gracias al impulso que incontables personas a mi alrededor de una u otra forma, formaron parte de este camino,

Quiero agradecer a mi familia, especialmente mis padres quienes a través de esfuerzo incondicional e incansable que seguramente les conllevó grandes sacrificios, más de los que se podrían enumerar, me apoyaron todos estos años para poder estudiar lo que más me gusta.

Al director, Dr. Oscar Misael Hernández Hernández agradezco su disponibilidad e intereses mostrado en las juntas virtuales, sus críticas e ideas constantes fueron importantes para la elaboración de esta tesis.

A la Facultad de Historia por ser el espacio que me dio el deseo de expandir mi pensamiento crítico hacia diferentes perspectivas y continuar aprendiendo de esta bella disciplina. A los docentes a quienes recordare por sus enseñanzas y apoyo brindado, entre los cuales destaco al profe Dr. Martín Pérez Acevedo por su guía cuando inicié en el campo de investigación y al Dr. Casimiro Leco Tomás por sus compartir sus saberes durante la realización de mi servicio social y apoyarme en mi primera publicación bibliográfica.

A mis compañeros de la sección 02 generación 17-21 por las experiencias compartidas y las que faltan.

A todos ustedes muchas gracias, esta tesis también les pertenece.

ÍNDICE.

• Introducción. -----	7
Capítulo I. Bases teórica-metodológicas de la investigación -----	11
• Planteamiento del problema. -----	11
• Estado de la cuestión. -----	15
• Objetivo. -----	20
• Hipótesis. -----	20
• Marco teórico. -----	22
• Metodología. -----	25
○ Lugar de estudio. -----	25
○ Periodo de análisis. -----	26
○ Fuentes de información. -----	27
○ Análisis de fuentes. -----	30
• Justificación. -----	32
Capítulo II: La construcción cultural estadounidense. -----	34
• Los ideales fundacionales de Estados Unidos. -----	35
• Discursos de la americanidad. -----	38
○ <i>Manifest Destiny</i> . -----	38
▪ Convicción y trauma: La guerra México-Americana. -----	43
• <i>American Dream</i> . -----	45
• Frente al espejo de la cultura americana: Los símbolos de identidad como barrera. ---	50
○ <i>The white men were roused by a mere instintc of self-preservation</i> . -----	51
○ <i>Here speak english, this is America</i> . -----	54
○ <i>God exists and he's american</i> . -----	58
○ <i>Land of the free</i> . -----	62
Capítulo III: Los Ángeles un escenario de choque. -----	68
• Expansionismo territorial de Los Ángeles. -----	70
• El desarrollo de una espléndida metrópoli. -----	73
○ De un pueblo semimexicano a una ciudad americana. -----	74
○ Las discrepancias en la identidad angelina. -----	78
• Las raíces migrantes en Los Ángeles; el arribo de mexicanos. -----	80
○ El estímulo de la <i>Golden Rush</i> . -----	81
○ Los primeros ideales angelinos vinculados a la migración. -----	85
Capítulo IV: La diversidad en Los Ángeles, una urbe cosmopolita de los años veinte. --	93
• La jungla de Los Ángeles. -----	95
• <i>We needed mexican workers</i> . -----	97
• Espacios de diferenciación cultural. -----	99

○ Barrios mexicanos de Los Ángeles, madrigueras de identidad. -----	99
○ <i>Neighborhoods</i> angloamericanos en Los Ángeles; baluartes de preservación identitaria. -----	107

Capítulo V: Las medidas preservativas de la americanidad en Los Ángeles. ----- 115

• Los intentos de americanización. -----	116
• La eugenesia en las políticas migratorias. -----	124
• La esterilización por el bienestar americano en California y Los Ángeles. -----	129
• <i>Line of defense, Border Patrol.</i> -----	133
• <i>Mexican go home!</i> , El impacto de la crisis del 29. -----	135

Conclusión. ----- 145

Bibliografía. ----- 151

INTRODUCCIÓN:

La presente tesis tuvo como objetivo analizar e interpretar la tradición histórico cultural estadounidense y como esta influyó en las disputas identitarias mantenidas con la población mexicana residente en la ciudad de Los Ángeles, California en los albores del siglo pasado. Entre las motivaciones para la redacción de esta investigación fue el percatarme de la existencia de espacios donde la convivencia social américo-mexicana, pese a las diferencias culturales se ha mantenido duradera y constante; edificándose una coexistencia, aunque no exenta de altercados si cada vez más normalizada entre estadounidenses y mexicanos algunas ciudades como Chicago, Houston, Dallas, Phoenix, San Francisco, San Bernardino, San Diego y muy particularmente Los Ángeles.¹

La ciudad de Los Ángeles la cual figuró como el espacio de estudio de la presente investigación es una de las urbes más importantes de Estados Unidos por su gran derrama económica, esto en buena medida porque ha sido lugar de arribo para una amplia población proveniente de diversas nacionalidades, disponiendo así de capacidad intelectual y mano de obra. Sobre esta base, también es el segundo espacio con mayor residencia de mexicanos, superando a Guadalajara y Monterrey, solo detrás de la Ciudad de México.² Esta noción por sí misma es impresionante, tomando en cuenta que se trata de una urbe en el extranjero quien supera al resto de las ciudades en México, por lo que es imposible no preguntarse ¿Cómo ha logrado convertirse en un sitio de semejante importancia?

Es lógico asumir que dicha cualidad no se consiguió de la noche a la mañana, y al indagar en ello, se arrojó que la interacción américo-mexicana en Los Ángeles es resultado de un proceso prologado durante más de un siglo, sobrellevado por varias generaciones que involucró las diferencias culturales de la sociedad estadounidenses con la población mexicana.

Este trabajo es un análisis histórico sistemático, con el objetivo fundamental de analizar las relaciones entre estadounidenses y mexicanos durante la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Los Ángeles, desde la formación histórica-cultura de los primeros.

¹ Véase CONAPO, *Regiones de origen y destino de la migración México-Estados Unidos*, http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Regiones.pdf

² Domínguez Cornejo, Josefina Elena, *Chicanos y mexicanos En Los Ángeles California Cultura, resistencia y marginación*; Tesis de maestría en antropología social; México, INAH, 2012, pp. 101

Precisamente, este último aspecto es donde radica la importancia de la presente investigación en el campo historiográfico de las relaciones entre ambas naciones. Pues con el eje temático enfocado a la historia americana sobre la cual se tiene un conocimiento estigmatizado pues ha sido poco profundizada se da a conocer planteamientos alternativos y poco difundidos en las producciones académicas convencionales sobre el devenir de las complejas interacciones socio-culturales entre estadounidenses y mexicanos.

Con el fin de profundizar en la cultura estadounidense en el choque identitario con los mexicanos en Los Ángeles, se apropió una relación conceptual de la cultura, desde la concepción de Clifford Geertz,³ entendida como una construcción simbólica-interpretativa históricamente transmitida. Y la identidad, definida por Gilberto Giménez⁴ como las recopilaciones culturales interiorizados a partir de los cuales se genera un sentido de pertenencia. Esto, desde la metodología de la consideración del relato como una carga de experiencias vivenciales según, plantean Andrew C. Sparkes y José Davis,⁵ así como el análisis del discurso de Roger Chartier.⁶ La búsqueda de la tesis fue entablar un puente entre la historia y las relaciones antropológicas a través de la construcción de simbolismos culturales-identitarios inherentes en los procesos de interacción socio histórica.

Dichos planteamientos fueron considerados en el análisis de fuentes, las cuales consistieron en bibliografía principalmente de autores anglos, materiales documentales de archivos en línea como del Archive of Congress entre otros; publicaciones hemerográficas, desde periódicos californianos como: Imperial Valley Press, Los Angeles Times, The Herald Los Angeles y algunas revistas académicas contemporáneas.

La selección de fuentes se desglosó hacia un contenido dirigido a los aspectos más significativos del desarrollo histórico-cultural americano en su construcción identitaria en relación a la convivencia de mexicanos en Los Ángeles.

³ Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2003.

⁴ Giménez, Gilberto *La cultura como identidad*, México, Instituto de Investigaciones de la UNAM, [URL] <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

⁵ Sparkes, Andrew C., y José Devís. "Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte". *Expomotricidad*, septiembre. 2018. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>

⁶ Chartier Roger, *El mundo como representaciones*, Barcelona, Gedisa, 1992.

Esta tesis está conformada por cinco capítulos, presentados de la siguiente manera: En el primero se establecen las bases teóricas y metodológicas de lo que originalmente fue el presente proyecto de investigación. Específicamente problematizó la carencia de un acercamiento académico a la perspectiva estadounidense en las investigaciones de autores(as) mexicanos(as) que abordan las relaciones américo-mexicanas consecuentes de la migración. Así mismo se ahondó en una serie de conceptos claves, los cuales fueron: cultura, identidad e idiosincrasia, sin estos no se habría podido comprender los elementos de pertenencia interiorizados en la sociedad estadounidense. También se puntualizó la técnica metodológica implementada en las fuentes que se utilizaron en la investigación, la cual consistió en utilizar los relatos históricos como medios para analizar e interpretar los elementos culturales angelinos americanos en la disputa identitaria con los mexicanos.

En el segundo capítulo se efectuó un análisis en torno a la construcción cultural del sentimiento de nacionalismo americano, en base al contenido de los discursos: *Manifest Destiny* y el *American Dream*, los cuales fueron resultado de representaciones históricas que terminaron por dar forma a la cosmovisión estadounidense. Se destacó el significado de simbolismos como la etnicidad, el lenguaje, la religión y los valores, de los cuales se desprendió la piedra angular que marcó la pauta para la interacción con grupos de extranjeros.

El tercer capítulo consistió en un recorrido por la ampliación urbana de Los Ángeles en los inicios hacia un desarrollo multicultural que tuvo lugar en las primeras décadas del siglo XX. Para lo cual en el contenido se consideró la transformación angelina de un pequeño poblado a una importante metrópoli, al tiempo que se señaló como dicho proceso estuvo acompañado por la influencia de los símbolos culturales americanos entre la población estadounidense lo cual quedó constatado por los relatos escritos en la época. Posteriormente se subrayó la vinculación entre el proceso urbanizador con el aumento presencial de migrantes en Los Ángeles.

En el cuarto, se enfoca a la década de 1920. Se destaca la explosión migratoria que tuvo lugar desde México influenciada por un incremento en las oportunidades laborales de Los Ángeles. En la misma vertiente, se ahonda en las discrepancias urbanas entre la población angelina-americana y los mexicanos, consecuencia de la oleada de migrantes

señalada. Esto desde la puntualización simbólica identitaria alrededor de espacios “cerrados” como los barrios y neighborhoods de Los Ángeles, los cuales se convirtieron en escenarios donde se generó y remarcó un sentimiento de pertenencia.

En el quinto y último, como complemento del anterior, se dirigió a profundizar en las medidas implementadas por personas y grupos de la sociedad americana de Los Ángeles, con la justificación de preservar los repertorios de la americanidad. Destacando el rol desempeñado por nociones como: la eugenesia, el proteccionismo territorial, la americanización entre otras. Para concluir con la crisis del 29, pues entre sus efectos, se encuentran programas de deportación con un trasfondo de exacerbación nacionalista estadounidense.

Finalmente se concluyó mediante los hallazgos principales que la cultura americana en Los Ángeles fue la promotora de una serie de valores y comportamientos muy específicos, que debían ser preservados pues equivalía a protegerse su identidad lo cual propició que la interacción con los mexicanos estuviera marcada por desencuentros. Entre los aportes de esta tesis también se destacó el presentar un ejemplo metodológico del uso de relatos testimoniales que emanan de distintas fuentes históricas como una muestra de los ideales pasado y a partir de las cuales es posible extraer las nociones culturales-identitarias presentes en el pensamiento y comportamiento de colectivos humanos.

CAPÍTULO I. BASES TEÓRICO-METODOLÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN:

Planteamiento del problema:

Durante el 2016, se llevaron a cabo las elecciones presidenciales en Estados Unidos, un suceso político de relevancia para México dada la cercana relación existente entre ambos países. Cuando llegó el día de votar, la vista estaba puesta en los americanos, recuerdo como proceso electoral había acaparo de golpe la atención del ojo público pronto paso de ser un evento meramente político a la comidilla en las noticias mexicanas y algunas extranjeras. Se podría decir, esto se propició durante el discurso pronunciado por Donald Trump en New York, cuando se lanzó como precandidato del partido republicano a la presidencia, durante junio del 2015,⁷ expresándose de la siguiente manera:

*“La gente que envía México no es lo mejor, mandan a personas con muchos problemas que afectan a nuestro país, están trayendo drogas, crimen y son violadores”.*⁸

Estas declaraciones, además incluían la propuesta de reconstruir un nuevo muro fronterizo entre México y Estados Unidos lo que levantó indignación inmediata, pues las palabras de Trump fueron consideradas carentes de veracidad y un insulto no solo hacia los mexicanos, sino también la comunidad Latinoamericana y de migrantes en el propio Estados Unidos.⁹ Tras una contienda bastante cerrada contra Hillary Clinton y contra lo esperado, Trump resultó electo y procedió a tomar la presidencia el 20 de enero del 2017.¹⁰

La entrada del nuevo presidente dio pie al incremento de situaciones de racismo y xenofobia hacia la comunidad latina, en especial sobre los mexicanos. El caso más serio, ocurrió el 19 de agosto del 2019 en un centro comercial en el Paso, Texas, con un saldo de 22 muertos, de los cuales 8 eran mexicanos y 24 heridos; irónicamente fueron más

⁷ BBC News Mundo. (2016, 31 agosto). 10 frases de Donald Trump sobre México y los mexicanos que «le ponen picante» a su reunión con Enrique Peña Nieto. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37231890>

⁸ Ídem.

⁹ Rodier, Justin. “La comunidad latinoamericana unida contra Donald Trump” en *Le Journal International - Archives*. 2 de diciembre del 2015, [URL] https://www.lejournalinternational.fr/La-comunidad-latinoamericana-unida-contra-Donald-Trump_a3410.html

¹⁰ Bassets, Marc. “Donald Trump, elegido presidente de Estados Unidos” en *El País*. 10 de noviembre del 2016 [URL] https://elpais.com/internacional/2016/11/09/estados_unidos/1478647677_279555.html

estadounidenses los fallecidos, pero las intenciones y objetivos del agresor eran claras, tal como refleja la declaración posterior:

“Matar tantos mexicanos como sea posible”.¹¹

Fue parte de la confesión del tirador Patrick Crusius con tan solo 21 años.

En las palabras de Trump y Crusius, se deja ver un sentimiento de rechazo hacia los mexicanos. Recuerdo cómo tras estos eventos, dentro de los medios de comunicación y las conversaciones cotidianas, escuchaba opiniones sobre lo incomprensible de la situación y que en pleno siglo XXI existiesen personas con la mentalidad para justificar y cometer acciones con el propósito de discriminar y segregar creyendo que era lo correcto. Pero incluso a través de esos actos de odio, distinguía la formulación de conclusiones prejuiciosas o muy simples, de que Trump, Crusius y cualquiera que pensara de ese modo se trataba de una persona desequilibrada, loca o escuetamente “mala”, y no pude evitar preguntarme ¿realmente es así de simple?

Estos eventos, despertaron mi interés, en iniciar la búsqueda de comprender parte de la esencia detrás de dichas acciones. Ya como historiador en formación, empezaba a vislumbrar destellos de intrincadas vertientes sociales y que esos eventos del 2016 que tanto habían impactado no era un fenómeno aislado, sino parte de un proceso histórico bastante añejo.

Si consideramos que la convivencia entre mexicanos y estadounidenses ha sido un proceso formado durante más de siglo y medio, pues casi inmediatamente tras finalizar la guerra de 1847 entre México y Estados Unidos tuvo lugar incursiones de mexicanos al norte hacia el país vecino.¹² A partir de ese momento, se ha construido una relación mayormente dominada por desacuerdos y tensiones, y pese a esto, la interacción entre ambas sociedades ha evolucionado hasta formar un lazo simbiótico.

¹¹ BBC News Mundo. *Tiroteo en Walmart en El Paso, Texas: qué se sabe de Patrick Crusius, el «supremacista blanco» de 21 años sospechoso del tiroteo que dejó al menos 22 muertos*. 3 de agosto 2019 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49214301>

¹² Purcell, Fernando, *Muchos extranjeros para mi gusto, mexicanos, chilenos e irlandeses en la construcción de California, 1848-1880*, Chile, FCE, 2016, pp. 25

No es ningún secreto que la relación social mexico-americana ha generado incontables investigaciones, principalmente del impacto que la migración mexicana ha tenido en múltiples sectores de Estados Unidos. Sin embargo, lo más preocupante a mi parecer, es que las propias producciones académicas, al menos las de autores(as) mexicanos(as), omite prácticamente por completo la perspectiva de la sociedad americana en este proceso histórico de convivencia, incluso en algunos casos se incita a ignorarla por completo, tal como sugiere Jorge Castañeda, ex secretario de relaciones exteriores de México:

*Los vecinos del norte pesan demasiado en la vida de nuestro país, en lo interno y en lo internacional. En terreno económico, en términos culturales, en exterior, la presencia norteamericana es abrumadora. Obsesionan a México, nos desequilibra y todo lo dificulta [...] el único medio para mejorar las relaciones con México con los Estados Unidos es restarles importancia.*¹³

Aunque estos argumentos no son falsos del todo y ciertamente en algunos casos la sombra estadounidense resulta difícil de sobrellevar, incitar a ignorar a Estados Unidos como propone Castañeda, considero, resultaría un error contraproducente, pues se trata de una nación muy importante y que guarda estrechos lazos con México en prácticamente todos los escenarios imaginables; por lo tanto, mientras se continúe promoviendo una opinión polarizada se obstaculiza la generación del entendimiento sobre nuestro país vecino. Como ejemplo retomo el proceso migratorio de mexicanos y que tantas molestias ha generado en la sociedad estadounidense, pese a ello los migrantes acaparan el protagonistas en un fenómeno social que inmiscuye las perspectivas de dos naciones, siendo la otra parte, la receptora americana y sus consecuencias sobre la entrada de una cultura diferente a la propia durante generaciones.

Es importante considerar como estas opiniones y discursos racista-xenofóbicos del presente reflejan el reducido conocimiento que se posee sobre las interacciones del pasado entre mexicanos y estadounidenses, tal como se cuenta en un artículo publicado por Geo F.

¹³ Castañeda, Jorge G. y Robert A. Pastor, *Limites en la amistad México y Estados Unidos*, México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1989, pp. 21.

Weeks en 1919;¹⁴ quien manifestó la preocupante falta de conocimiento mutuo entre Estados Unidos y México, donde los estereotipos abundan y estos son lo único que existe en el imaginario de ambas naciones. Ejemplificó cómo los estadounidenses no han conocido un México diferente al descrito como un país árido, pobre y de gente floja; así mismo los mexicanos no han tenido la oportunidad de conocer a los estadounidenses con buenas intenciones.

Debo confesar, lo alarmante que me resultó la exactitud del contenido de un artículo publicado hace más de cien años aun tenga vigencia en la actualidad. Pues aún existe una incomprensión cultural que propicia la continuidad de un imaginario basado en estereotipos, o siendo más específico, en prejuicios.

Para dar una solución a este desconocimiento, considero que el fenómeno de interculturalidad consecuente de la migración mexicana a Estados Unidos, puede utilizarse como un enlace, debido a la interacción histórica implicada por ambas nacionalidades, para conocer la cosmovisión del país vecino en el norte. Aquí es donde entra en juego la ciudad de Los Ángeles, la cual, durante la época especificada en el título de esta tesis atravesó un choque de cultural-identitario donde la población estadounidenses buscó preservar e inculcar su identidad al tiempo que enfrentó una inesperada convivencia con una comunidad mexicana que creció de forma acelerada e impactó en el estilo de vida de Los Ángeles.

Quedando claro estos planteamientos, las preguntas centrales sobre las cuales giró esta investigación, fueron: ¿Cómo la tradición cultural marcó la pauta en la relación histórica entre estadounidenses y mexicanos? ¿Cuáles son los valores identitarios que entraron en juego? Y específicamente ¿Cómo se desarrolló la idiosincrasia entre la sociedad americana en la ciudad de Los Ángeles respecto los migrantes mexicanos durante las primeras décadas del siglo XX? La razón del contexto señalado en la última pregunta, fue elegido por circunstancias específicas, sobreponiendo las implicaciones que tienen para la

¹⁴ Véase, International Pub. Co. (1919, septiembre 13). *La prensa. [volume] (Los Angeles, Calif.) 1912–1924, September 13, 1919, Page 4, Image 4*. Library of Congress.
<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045394/1919-09-13/ed-1/seq-4/#date1=1900&sort=relevance&rows=20&words=Mexicans&searchType=basic&sequence=0&index=0&state=California&date2=1945&proxtext=Mexicans&y=12&x=18&dateFilterType=yearRange&page=5>

historia cultural en las relaciones américo-mexicanas, lo cual se explica a detalle más adelante.

Estado de la cuestión:

Con la finalidad por entender la cosmovisión de los estadounidenses-angelines respecto los mexicanos, inicialmente pensé en usar documentación y fuentes de bibliotecas o hemerotecas americanas, a las cuales no tenía acceso físicamente, más que un impedimento fue interesante el sortear este desafío. Opté por iniciar con lo que tenía a la mano, con obras relacionadas a la migración, representando una pieza clave en los lazos entre ambas nacionalidades y al conocer esta bibliografía logré rescatar algunos aspectos útiles para este proyecto de estudio.

Los trabajos sobre migración mexicana a Estados Unidos son considerablemente extensos, pues su estudio historiográfico ha atravesado diferentes coyunturas históricas del fenómeno migratorio a través de las cuales se ha influido para definir los lineamientos sobre los cuales se ha escrito. Igualmente, dicha movilización transfronteriza ha sido abordado por la totalidad de disciplinas en las ciencias sociales, donde cada una ofrece sus propias posturas metodológicas utilizando una variedad de enfoques cualitativos y/o cuantitativos, empíricos y/o teóricos.¹⁵

Las primeras lecturas sirvieron para establecer el contenido básico del estudio migratorio, pero desde aquí surgió una pauta, a grosso modo se encuentran las obras enfocadas en los eventos detonantes de la migración y cómo la decisión de migrar modifica considerablemente las situaciones regionales, familiares y sociales; las rutas migratorias como transforman aquellos lugares que la conforman. En esta compilación se adhieren autores como los siguientes:

La periodista e investigadora Patricia Morales,¹⁶ profundiza en su obra acerca de las motivaciones de la migración a Estados Unidos, entendiendo las razones históricas a una hasta una revisión pormenorizada de los diferentes convenios con los braceros realizados en conjunto por los gobiernos mexicanos y estadounidenses, a esto le añade un análisis sobre

¹⁵ Alanís Encino, Fernando, "Redes migratorias embrionarias en la migración entre México-Estados Unidos (década de 1920)" en *Relaciones estudios de historia y sociedad* vol. 41, núm. 160; Zamora, Colegio de Michoacán, 2020, pp. 92

¹⁶ Morales Patricia, *Mexicanos indocumentados*, México; Grijalbo, 1989

las características económicas entre ambos países a partir de 1940, fundamentalmente al desarrollo empresarial en la Segunda Guerra Mundial, apoyándose de métodos cuantitativos para respaldar su contenido en cifras y tabulaciones la contribución aportada por mano de obra mexicana. Aunque asegura que la mayoría de los trabajadores han sido ilegales, y eso dificulta conocer con exactitud la derrama monetaria dejada por los migrantes.

A diferencia de Morales, el trabajo de Jorge Durand en *La Migración México-Estados Unidos*,¹⁷ usa métodos etnológicos, realizó un estudio cronológico sobre las modalidades en la contratación de migrantes durante un siglo, analizando los esquemas en cada método. Así como la historia de escenarios expulsores de migrantes mediante una división regional de México. Con base en esto, consideró, la aportación de Durand una publicación básica por su manejo de aspectos generales para entender el pretérito de los momentos claves en la migración mexicana durante el siglo XX. Aunque resulta insuficiente para comprender casos específicos y su secuencia cronológica es un tanto rígida.

Por su parte, Fernando Saúl Alanís Enciso y Rafael Alarcón Acosta en 2016¹⁸ coordinaron una investigación interdisciplinaria con dieciocho especialistas, ofreciendo una compilación de dieciséis artículos con base en el análisis de los procesos económicos, sociales, políticos y legislativos. Dirigiendo a cuestiones como las deportaciones, las experiencias transfronterizas, los acuerdos políticos, la explotación laboral, deportación, entre otros. Abarcando así, el origen, desarrollo, cambios y continuidades de la historia de la migración mexicana a Estados Unidos desde finales del siglo XIX a la primera década del XXI. Resultó en una producción formidablemente útil por la multidisciplinariedad aportada.

Sin negar la valía académica de cada una de las obras, una de las limitaciones generales en este primer grupo de investigadores, es un mono enfoque del mexicano dentro del proceso migratorio tanto las repercusiones de esto en las comunidades de México como

¹⁷ Durand, Jorge, *La migración México-Estados Unidos*; México, Colegio de México, 2016

¹⁸ Alanís Enciso, Fernando Saúl y Rafael Alarcón Acosta (Coord), *El ir y venir de los norteros: Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (Siglo XIX-XX)*, Tijuana: Colegio de la Frontera Norte/Colegio de San Luis/ Colegio de Michoacán, 2016.

en las formadas por quienes deciden quedarse a residir en Estados Unidos, pero sin reparar a conciencia en las implicaciones generadas a esencia de la sociedad estadounidense.

Subsecuentemente, encontré estudios enfocados en mostrar el efecto de los migrantes a su paso por Estados Unidos, la forma que han modificado los sitios estadounidenses a los que arriban señalando aspectos como: la huella cultural, estadísticas demográficas, los escenarios laborales, choques sociales en casos de discriminación y sobre todo la deportación. Sobre este posicionamiento, se encuentra Bárbara Driscoll,¹⁹ quien a mediados de los noventas aportó una investigación histórica-social sobre el devenir mexicano, reclutados durante el Programa Bracero Ferroviario o “la traque”, y el impulsor que significó esta partición laboral para la expansión de población mexicana en el resto de la nación americana. Igualmente, el presente estudio examina las referencias acerca de dicho programa junto a la literatura relativa a su homologo, el Programa Agrícola. Esta última es una investigación de primera mano para acercase detalladamente al Programa Bracero, el cual según Driscoll resultó en el acuerdo binacional más exitoso entre México y Estados Unidos, donde se pusieron de lado las diferencias mutuas para seguir un objetivo común. Igual se destaca como da a conocer un escenario laboral del migrante poco contemplado, pues generalmente se les menciona su presencia solo en actividades agrícolas.

Por su parte, Camille Guerin-Gonzales,²⁰ realizó un recorrido sociológico, a través de la vida de los trabajadores entre 1900 y 1930 en California, sustentando con fuentes periodísticas y archivísticas, el estilo de vida y oportunidades en relación con la construcción del sueño americano, el cual, según la autora, era complicado lograr por las difíciles relaciones entre contratista y contratado. Argumentó que esta sería una medida deliberada de por parte de los productores californianos para obtener una mano de obra barata, utilizando la amenaza de deportación para socavar el crecimiento de las organizaciones civiles en los campos. Este libro deja entrever la puesta en marcha de

¹⁹ Bárbara Driscoll, *Me voy pa' Pensilvania por no andar en la vagancia: Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial*, México: Consejo Nacional para la cultura y las Artes/ UNAM, 1996.

²⁰ Guerin-Gonzales, Camille, *Mexican workers and the american dream: California Farm Labor 1900-1939*; New Jersey, Rutgers University, 1996.

estrategias legal y política para amarrar a la fuerza laboral migrantes mexicanos en suelo estadounidense a su conveniencia.

Enfocados igualmente al estado californiano, Rafael Alarcón, Olga Odger y Luis Escala mediante una coautoría publicaron *Making Los Angeles Home*,²¹ donde abordan elocuentemente la integración de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles contemporánea, a diferencia de Guerín-Gonzales, lo hacen desde una metodología etnográfica-documental en casos específicos, en base a los cuales, buscan dar respuesta sobre los mecanismos y estrategias de integración puestas a prueba entre los inmigrantes mexicanos adultos desde cuatro dimensiones: económica, social, cultural y política. Terminan concluyendo, que la buena integración de los migrantes debe su éxito al estatus legal y tiempo de residencia en búsqueda de consolidar el sueño americano. Desde este enfoque, los autores, identifican a la comunidad mexicana no como un grupo completamente unificado, más bien heterogéneo desde donde cada quien implementa diferentes técnicas de adaptación basadas en las oportunidades durante su estancia.

También en coautoría, Justin Akers Chacón y Mike Davis, sacaron a la luz apenas en 2020,²² una de las obras más recientes del devenir migratorio con un resultando útil para la investigación filosófica-social encaminada a una reflexión de los derechos humanos. Los autores implementan un recorrido por numerosos episodios de racismo y violencia de Estado para explicar las causas estructurales que han dado pie a los conflictos fronterizos, sobre todo los de índole laboral. Con un manejo a los sectores laborales agrícolas, braceros, mojados y de agrupaciones sindicales, Akers y Davis resaltan como cuerpos paramilitares con participación civil al margen de la ley, son manipulados por el discurso político, para actuar como guardianes de la ilusoria pureza de la población blanca; de los políticos que han declarado su guerra ideológica y racial, dando a conocer que los actos de discriminación y racismo tienden a usarse como un mecanismo regulador para los intereses estatales.

²¹ Alarcón, Rafael, Olga Odgers y Luis Escala, *Making Los Angeles Home The Integration of Mexican Immigrants in the United States*, California, University of California Press, 2016.

²² Davis, Mike y Justin Akers Chacón, *Nadie es ilegal, La lucha contra el racismo y la violencia de Estado en la frontera entre México y Estados Unidos*, México, Grano de Sal, 2020.

Si bien las fuentes descritas ofrecen un panorama amplio sobre las interacciones entre mexicanos y estadounidenses en diferentes ciudades y ámbitos desde el posicionamiento de este último país, Este segundo grupo de fuentes y publicaciones que analicé muestran pautas históricas duales, entre la sociedad expulsora y la receptora, apreciando así diferentes matices sobre la convivencia entre americanos y mexicanos.

Entre las publicaciones escritas únicamente sobre la materia estadounidense, que fueron una prioridad para esta investigación se halla: *Breve Historia de Estados Unidos*,²³ editada en 1999, la cual, en más de 900 páginas, abarca desde la llegada de los nativos indígenas a Norteamérica hasta el gobierno de Regan. Se trata de un material clave que alude a una diversidad de sucesos y procesos en el devenir de la nación desde posturas políticas, económicas, ideológicas etc. Funcionando como una excelente guía para conocer el sentido nacional. Aunque se le puede reprochar cierto linealismo narrativo, con una crítica no muy profunda a las problemáticas pintando una versión más oficialista.

Por su parte María del Rosario en su obra, *El destino manifiesto en el discurso político norteamericano 1776-1849*,²⁴ es uno de los pocos materiales, donde trata la formación y características del discurso identitario de Estados Unidos. Desde el interior de este, mediante una deconstrucción del discurso, relaciona los eventos que marcaron las primeras décadas formativas de la nación, para definir su posterior ideología vista en sus acciones políticas y el comportamiento de sus habitantes.

Samuel P. Huntington publica en 2004 una aportación importante, también al tema de la identidad estadounidense.²⁵ Una investigación histórica-cultural donde Huntington centra su mirada en la naturaleza identitaria desde su núcleo, en lo que llama Credo Americano, sobre el cual busca aclarar su formación como resultado de la época colonial y los retos que enfrenta en el futuro globalizado donde el nacionalismo pierde fuerza frente al multiculturalismo. Su contenido no solo es informativo, da a entender un alto nivel de introspección del autor sobre el tema, dejando así cabida para el debate o crítica del lector.

²³ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve Historia de Estados Unidos* 4ª edición; (trad. Odón Durán D'Onion, Faustino Ballvé, Juan José Utrilla), México, FCE, 1999

²⁴ Rodríguez Díaz, María del Rosario, *El Destino manifiesto en el discurso político norteamericano*, Morelia, UMSNH/IIH, 1997

²⁵ Huntington, Samuel, *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, 3ª ed. Barcelona, Paidós, 2004.

Estos trabajos, aportaron una faceta menos explorada entre las investigaciones de migración y más relacionados al desarrollo de esta tesis. Exponiendo una visión desde el posicionamiento cultural estadounidense, de la cual surge una búsqueda de preservación y se dictan pautas para la convivencia y comportamiento.

Respecto a materiales bibliográficos, que aludan completa y directamente a la amistad, discriminación, exclusión a nivel de sociedad entre mexicanos y americanos, no encontré referencias. Estas cuestiones tienden a ser abordadas en las obras relacionadas a la migración como una consecuencia intrínseca o secundaria de este fenómeno, como en las ya mencionadas anteriormente. Aunque en mi búsqueda, si encontré que esta temática sobre las formas específicas de interacción es trabajada en artículos para revistas de investigación de variadas disciplinas.

Objetivo:

El objetivo principal del presente proyecto fue, comprender desde el posicionamiento estadounidense los simbolismos en su historia cultural que influyeron en la interacción con los mexicanos, principalmente durante la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Los Ángeles. Para lograr dicho objetivo se plantearon 3 específicos:

1. Entender la esencia de la tradición cultural americana desde sus orígenes, a través del estudio de los discursos nacionalistas.
2. Ahondar el cómo se vincula el desarrollo urbano de Los Ángeles, como una ciudad formada bajo los ideales de la cosmovisión estadounidense
3. Precisar el proceso de conformación de una idiosincrasia que la presencia de mexicanos en Los Ángeles ligó a la identidad de los angelinos-americanos.

Hipótesis:

Este proyecto partió de la siguiente hipótesis: Durante la formación de Estados Unidos hubo nociones estrechamente arraigadas respecto a las metas y características que debían alcanzar como sociedad y nación. Esto a través de los discursos nacionalistas en los cuales se imprimió un sentido de identidad y pertenencia muy marcada y específica, con

elementos culturales que se consolidaron desde las últimas décadas del siglo XIX y fueron reafirmados con los eventos de alcance global -la Primera Guerra Mundial y la crisis del 29- en la primera mitad del XX. De manera que, en el ámbito social, la convivencia con los extranjeros haría que el proceso de coexistencia fuese difícil y lleno de discordia, sobre todo cuando estos no encajaban en los estándares americanos.

Por su parte, la ciudad de Los Ángeles que hasta mediados del siglo XIX fue parte de México, quedó inmersa en los discursos que habían acompañado el desarrollo de Estados Unidos y suscitaría un crecimiento urbano impresionante donde se apreciarían simbolismos propios de la cultura americana como: expansionismo, capitalismo, industrialización, individualismo, pionerismo por mencionar algunos. De este modo Los Ángeles pasaría de ser un espacio poco poblado y sin relevancia a una de las urbes más importantes del país que reflejaba los principios estadounidenses.

Y este aspecto se ligaría a la idiosincrasia angelina-estadounidense sobre los mexicanos, pues se verían marcados por ser considerados personajes externos a la cosmovisión americana, de modo que serían percibidos como indeseados en el proyecto de la sociedad de Los Ángeles, aunque si serían requeridos con fines económicos lo cual se notaría en el rápido desarrollo urbano de la mencionada ciudad. Esta contradicción, mostraría como durante una interacción entrarían en escena varios factores culturales por parte de los angelinos-estadounidenses, entre un proteccionismo a sus simbolismos identitarios pues gracias a ellos habían alcanzado un nivel de grandeza como nación y desde los cuales rechazarían todo aquello que pudiera contaminarlos, tanto ideológica como racialmente. Aunque también existirían valores de utilidad y rentabilidad, a los cuales para una cultura capitalista no se renunciaría tan fácilmente y se justificaría la presencia mexicana bajo la idea de ser un mal necesario.

Y es que, entre los estadounidenses y mexicanos, se daría una tensa relación principalmente por las diferencias culturales, pues cada quien contaba con una serie de valores, costumbres, visión de mundo donde incluso los rasgos físicos serían causa de desencuentros. Pese a esto, la convivencia entre grupos de ambas nacionalidades fue inevitable, la cercanía fronteriza facilitaba el tránsito constante de personas provenientes de México hacia los estados sureños americanos, en los cuales arraigarían su presencia.

Suscitando un choque cultural con efectos dinámicos y cuyas consecuencias se volvieron visibles en el crecimiento de ciudades como Los Ángeles.

Marco teórico:

El propósito de este apartado, fue dar un sustento teórico a la presente investigación, desde una perspectiva histórico cultural. Se inició con la puntualización en una serie de conceptos específicos, los cuales están entrelazados entre sí y dieron la noción de aspectos claves en las relaciones interculturales. Enseguida se procedió a ahondar en el análisis del discurso que fue usado para interpretar las fuentes requeridas.

El primer concepto que se apropió fue el de cultura, que constituyó la piedra clave de la investigación. Para lo cual, tomé prestada la definición de Clifford Geertz, explicada en su trabajo *La interpretación de las culturas*, una obra reconocida desde la cual proporciona lo siguiente:

El concepto de cultura que propugno y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.²⁶

En esta perspectiva, la cultura es una dimensión simbólica expresada en las prácticas sociales, hábitos y manifestaciones materiales. Y desde el simbolismo se moldea la conducta y comportamiento de los humanos. Igual muestra que las manifestaciones culturales pueden ser tratados como textos los cuales pueden ser interpretados, en lugar de presuponer una verdad absoluta, permitiendo manejar los resultados de análisis con mayor flexibilidad, sobre todo por tratarse de una cultura ajena.

Y aunque su concepción es principalmente desde la antropología-etnología, la definición es extensible a la historia, tal como el propio Geertz señala:

²⁶ Geertz, Clifford, *Óp. Cit.* pp. 20

*En todo caso el concepto de cultura que yo sostengo no tiene múltiples acepciones ni, por lo que se me alcanza, ninguna ambigüedad especial: la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida.*²⁷

La cultura se encuentra construida por las vivencias humanas y se revela como un mecanismo de unidad social cuya esencia es transmitida para dar sentido a la existencia individual y colectiva.

En conjunto a este primer concepto, se encuentra la noción de identidad. Esta se encuentra interrelacionada e indisoluble al de cultura, pues surge a partir de su desarrollo en un grupo o individuo específico desde la cual asimilan, guardan y proyectan su entorno social. Esto en base a la postura, del investigador Gilberto Giménez, cuyo planteamiento también sustenta desde la concepción cultural de Geertz, encontrándose necesariamente relacionados.²⁸

Sin el concepto de identidad no se podría haber explicar las características en la interacción, pues los interlocutores implicados en esta, se reconozcan recíprocamente mediante la puesta en evidencia pertinente de su identidad.²⁹ De esta forma, Giménez ofrece la siguiente concepción

*La identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.*³⁰

La identidad consiste en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en el entorno. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la

²⁷ Ibid. Pp.88

²⁸ Véase Giménez, Gilberto; *Óp. Cit.* pp.2

²⁹ Ibid. pp.6

³⁰ Giménez, Gilberto, "Paradigmas de la Identidad", en Chihu Aparán, Aquiles (coordinador) *Sociología de la Identidad 1era ed.*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2002, pp.38.

primera función identitaria es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, a través de un conjunto de rasgos distintivo, para tener conciencia de lo que somos y a donde se pertenece.

Así mismo, es necesario señalar una distinción entre las identidades individuales y colectivas, nacionales o regionales, aunque no se trata de una división rígida, sino complementaria entre sí. La importancia de esta distinción para la investigación radica en lo siguiente: la identidad se aplica en sentido propio a los sujetos individuales dotados de conciencia y psicología propia, pero sólo por analogía a las identidades colectivas, como son las que atribuimos a los grupos y a las colectividades.³¹

En cuanto el tercer concepto a puntualizar, se trató de la idiosincrasia, trabajada principalmente en el campo de la psicología. Explicada como el reflejo, característica y similitudes de comportamiento, pensamiento, hábitos, sentir, actuar, creencias desde los caracteres culturales, de un individuo o un grupo en relación al mundo que los rodea bajo una condición subjetiva. Esto genera una característica importante, de un autoconvencimiento, donde se asume la idiosincrasia propia o del grupo perteneciente, como correcta o buena por sobre otras.³²

El valor de la idiosincrasia encaja por tratarse de una externación de valores identitarios. Puede ser variable y totalmente diferente en el transcurso del tiempo, es temporal, coyuntural, no trascendente y, muchas veces, sujeta a modas, por lo que depende de condiciones que afectan al individuo o grupo. Para los postulados del proyecto, implica que los actos de desacuerdo entre estadounidenses y mexicanos se trataba de la idiosincrasia correspondiente a la percepción de sus convicciones e ideales.

Los conceptos planteados fueron claves en la investigación, su naturaleza constituye un puente multidisciplinario entre antropología e historia. Una dupla que en base a Robert Darton, permite trazar una visión sobre cómo la gente común entendía el mundo, desde una cosmología que organizaba una realidad mental y era expresada en la conducta. Si deseamos comprender dichos pensamientos debemos tener presente la otredad, traduciendo

³¹ Giménez, Gilberto, *Cultura, Identidad Y Procesos De Individualización*, México, UNAM, 2010, pp.3
http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf

³² Barrios Alday, Patricio, *Identidad idiosincrasia y genero* Exposición en el Primer Encuentro de "Literatura y Género", Universidad de Tarapacá, 1999.

esto a la terminología del historiador como un recurso para evitar el anacronismo, algo que Darton trata como desechar constantemente el falso sentimiento de familiaridad con el pasado y es conveniente recibir electrochoques culturales de un contexto.³³

En este caso, consistió en delimitar una interpretación en la interacción américo-mexicana, a partir de la comprensión cultural de los estadounidenses que habitaron Los Ángeles en los albores del siglo XX, mediante una serie de simbolismos adoptados colectivamente resultando en una identidad, desde la cual dieron lugar a una idiosincrasia para subrayar una diferencia respecto a los mexicanos.

Metodología:

Lugar de estudio:

Este proyecto se enfocó a la ciudad de Los Ángeles, debido a la valía del espacio tanto para mexicanos como estadounidenses. Un primer aspecto que se consideró para seleccionarlo es su pasado íntimamente ligado a México, originalmente fundado en la época novohispana y formando parte del territorio mexicano desde la obtención de la independencia hasta mediados del siglo XIX cuando pasó a ser parte de Estados Unidos, a partir de tal momento su cercanía a la frontera la constituyó un destino histórico de migrantes casi desde el primer momento que fue un poblado norteamericano, incluso hubo grupos de mexicanos que nunca se fueron, por lo que la presencia de mexicana permaneció como parte de la ciudad.³⁴ Lo cual me llevó a un segundo punto, pues desde 1850, California se convirtió en el estado con mayor recepción de migrantes, esto en base a Jorge Durand, quien menciona como muchas ciudades californianas tuvieron un incremento de mexicanos, en el cual Los Ángeles iniciaría con el proceso que desembocaron con su estatus actual, como capital migrante.³⁵ Dicho tránsito de personas, implicó llevar consigo e imprimir sus costumbres y sentido de pertenencia al sitio destinado, lo que generará un constante choque. Pues Los Ángeles se convirtió en el centro de sucesos claves para las

³³ Darton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia cultural francesa*, México, FCE, 2002, pp. 11-12

³⁴ Purcell, Fernando, Óp. Cit. pp.171

³⁵ Durand, Jorge, Óp. Cit. pp. 46

movilizaciones por derechos migrantes en la búsqueda activa de reconocimiento e igualdad, siendo la cuna del chicanismo.³⁶

Para los estadounidenses Los Ángeles también posee una valía importante en su propia historia, pues se trata de la cuna de la industria cinematográfica americana, extendida en los años veinte a los mercados internacionales y en cuyo contenido retrataban la idealización de sus valores y optimismo; el cual sería absorbido en los públicos extranjeros.³⁷ Con relación a esto, Los Ángeles se volverían un espacio de desarrollo económico acelerado, iniciando el siglo XX atrayendo a miles de ciudadanos americanos buscando nuevas oportunidades y con la ciudad en crecimiento se volvió sede de renombradas exposiciones y del avance tecnológico.³⁸ Lo cual terminó por despegar en la segunda mitad de la centuria pasada al consolidar el proceso que la convirtió en una de las ciudades más productivas de Estados Unidos.

A partir de estas características, se consideró la ciudad de Los Ángeles como un escenario valioso para analizar una convivencia tan compleja. Donde se pudo apreciar el devenir intercultural con énfasis en la perspectiva estadounidense, pues seguramente el gran número de mexicanos presentes y el extendimiento de su presencia, generó en la sociedad anfitriona varios choques a partir de sus concepciones establecidas.

Periodo de análisis:

Inicialmente se contempló un periodo de análisis de 25 años, abarcando desde 1917 a 1942, sin embargo, se suscitaron varias consideraciones al respecto de fijar dichos rango. El principal fue que la investigación al estar dirigida hacia un enfoque de vicisitudes y relatos cultures, los hechos no tienen una contención temporal estática; así como notar que los valores identitarios presentes en el desarrollo de Los Ángeles durante en los albores del siglo XX tuvieron vínculos con las ideologías surgidas durante los orígenes de la nación

³⁶ Rodríguez, María Ángela. 2001. "El caso de la identidad chicana y su ciudadanía étnico cultural" en *El Cotidiano*, vol. 18, núm. 108, México, UAM-Azcapotzalco, julio-agosto. Pp. 50

³⁷ Rubio Pobes, Coro (coord.), *La historia a través del cine: Estados Unidos una mirada a su imaginario colectivo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2010.

³⁸ Miller Guinn, James y Jurgen Beck, *A history of California and extended history of Los Angeles*, Jazzybee Verlag, Altenmünster, 2015, pp. 442-443

americana. Ante una temporalidad delimitada habría resultado inadecuada para los objetivos propuestos de la tesis.

De este modo, tras una serie de reflexiones y contrastes en las fuentes consideré una temporalidad para comprender la raíz de los simbolismos culturales americanos desde el pasado colonial estadounidense y su repercusión en los comienzos del siglo XX. Para lo cual se dedicó el segundo capítulo. Esto permitió entablar el nexo sobre simbolismos específicos en los discursos nacionalistas que influenciaron el desarrollo de Los Ángeles y subrayaron las pautas en la interacción con migrantes mexicanos.

Para el resto de los capítulos, se abarcó la temporalidad de los albores del siglo pasado, cuando a raíz del desarrollo de Los Ángeles se implementaron una serie de regulaciones a la migración que se maximizó durante la segunda década; y cuyas repercusiones dieron inicio a una clara contratación y presencia de los mexicanos en el suroeste estadounidense.³⁹ Para concluir con el golpe socio-cultural que significó la crisis del 29 para los estadounidenses, quienes cayeron en una desesperación colectiva y como esta desencadenó medidas de deportaciones masivas de extranjeros durante varios años que arrastró consigo a la población mexicana.⁴⁰

Por lo tanto, se tiene un arco temporal definido por cambios de opinión relacionados a la aceptación de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Se cobra relevancia por incluir eventos que marcaron pauta durante el siglo XX en la historia estadounidense, destacando las guerras mundiales y la crisis del 29. Y en lo respectivo a la ciudad de Los Ángeles por ser un periodo de iniciación y desarrollo previo a convertirse una urbe cosmopolita, no sólo económica, sino culturalmente hablando, desde donde en relación a los mexicanos influirían enormemente los eventos señalados.

Fuentes de información:

Para el contenido de esta investigación, se recurrió a la lectura principalmente de fuentes bibliográficas, así como una complementación hemerográfica, cuyo contenido

³⁹ Véase, Guérin-Gonzales, Camille, *Óp. Cit.* pp.42

⁴⁰ Véase, Durand, Jorge, *Óp. Cit.* pp. 109-111

principal fuera el desarrollo y/o explicación de la cultura americana desde su posicionamiento. Por lo tanto, la técnica de análisis en las fuentes fue en contraste al discurso, buscando puntos en común, así como contradicciones. Se buscó destacar las representaciones identitarias extraídas de las lecturas, se inscribió los dispositivos textuales y formales que apuntó a controlar más estrechamente la interpretación de los acontecimientos.⁴¹ Esta postura de análisis de Chartier se relaciona un tanto con Geertz, en lo que denomina una interpretación de las interpretaciones como inevitable.⁴²

La elección del material se basó en varios criterios. Mi primicia fue que, para acercarme a la cultura estadounidense, debía tomar su producción bibliográfica del tema. Por lo tanto, el material de autores americanos era lo más esencial, eso incluye algunas obras traducidas, pero también las habidas en inglés. Así mismo las bases de datos constituyeron un espacio muy importante para esta tesis, el acceder a contenido anglo en:

Base de datos	Tipo de fuentes	Número utilizados
Librery of Congress (loc.gov)	Periódicos, documentos archivísticos, fotografías,	20
Los Angeles Times Archives (https://latimes.newspapers.com)	Artículos periodísticos y fotografías	18
Internet Archive (archive.org)	Libros	12

Para acotar y precisar el margen de búsqueda de las publicaciones hemerográficas, utilicé aquellos indicios que contuvieran algunas estas palabras: Los Ángeles, Mexican, California, American, Migrant entre otros términos, pero siempre escritos en inglés y manteniendo una relación temática con los planteamientos de la investigación.

Sobre la recopilación hemerográfica en Librery of Congress y Los Angeles Times Archives adicional al filtro de palabras claves, se consideraron únicamente los publicados durante el arco temporal de interés (Aunque la mayoría disponían de una datación menor) tal como especifico en la siguiente tabla:

⁴¹ Ibid. pp. V

⁴² Geertz, Clifford, Óp. Cit. pp. 23

Periódico	Fechas utilizadas	Características.
<i>Imperial Valley Press</i>	1917 – 1919	Periódico semanal sobre las nacientes comunidades de la región Imperial Valley, ubicada en la frontera con Baja California, se encargó de recibir a un considerable número de mexicanos. Resultando de utilidad por proporcionar contantes notas locales sobre la presencia y actividades de los migrantes. ⁴³
<i>Los Angeles Herald</i>	1900 – 1910	Establecido en 1873, este periódico representaba las opiniones en gran parte demócratas de la ciudad y se centraba principalmente en temas locales de Los Ángeles y el sur de California. Apelando a una audiencia en su mayoría de clase trabajadora, el Herald evolucionó de un enfoque principal en la agricultura a informar extensamente sobre los chismes y el escándalo local, reflejando la transformación de Los Ángeles durante el siglo XX. ⁴⁴
<i>The Llano Colonist</i>	1922	Surgida en la comunidad de El Llano al norte de Los Angeles, publicando artículos de temáticas socialistas y pacíficas. Dicho medio tenía una postura de aceptación respecto al tránsito y contratación de mexicanos. ⁴⁵
<i>Los Angeles Times.</i>	1901-1939	Diario matutino fundado en 1881 en Los Ángeles, se convirtió en un poder político California y una voz importante en la parte sur del estado. Aunque su cobertura de noticias reflejó su sesgo político, el Times ganó un amplio respeto por sus contribuciones al desarrollo del sur de California. evolucionó de un diario regional a uno de los grandes diarios del mundo. ⁴⁶

⁴³ Imperial Valley Press (El Centro, California) 1907-Actual [URL] <https://www.loc.gov/item/sn92070146>

⁴⁴ Los Angeles Herald (Los Ángeles [California]) 1900-1911 [URL] <https://www.loc.gov/item/sn85042462/>

⁴⁵ Sobre el colono del Llano. [volumen] (Llano, California) 191?-1937 [URL] <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn93062881/>

⁴⁶ Los Angeles Times history's [URL] <https://www.latimes.com/la-mediagroup-times-history-htmlstory.html>

Análisis de fuentes:

El análisis de las fuentes procedió de la siguiente manera. Con base al texto de Andrew C. Sparkes y José Davis, se consideró que los relatos poseen una carga simbólica-cultural, como experiencias vivenciales y testimonios heredados que guían y motiva la acción en una colectividad, construyendo una serie de realidades personales y culturales a través de historias que van arrojando un conjunto experiencia. La cual se va integrando en una o más crónicas y construyendo un modelo identitario.⁴⁷ Por supuesto, siendo consiente que ninguna historia o discurso es unidimensional, y en sus voces y la identidad se tienen muchos componentes y estratos. A pesar de dicha complejidad, los mecanismos de análisis del relato son adecuadas en la investigación.

Poniendo de ejemplo un fragmento una carta de Woody Guthrie escrita en 1941:

*Los Ángeles y el sur de California están densamente poblados. Esta pequeña estación cubre una franja de unas 100 millas en cada dirección. Está lleno de gente que trabaja y hablan la jerga de un trabajador sin importar la lengua o el color [...]*⁴⁸

Si iniciamos por el remitente del relato, se identifica que Guthrie fue un músico conocido por su afinidad con la gente común, los pobres y oprimidos, así como por su lucha contra el fascismo y toda explotación humana. Con estas características sobre la identidad de Guthrie es entendible que se fijara y retratara a Los Ángeles, como un espacio construido por una población multicultural trabajadora, otorgándole un aspecto simbólico-cultural a partir del cual los habitantes de la ciudad podrían adoptar una identidad relacionada al trabajo.

A la postura de Sparkes y Davis se sumaron algunos de los planteamientos de Roger Chartier sobre las disposiciones discursivas; por las categorías que los fundan como sistemas de clasificación, criterios de diferenciación, modos de representación. Tienen su lógica propia que puede resultar contradictoria en sus efectos con la letra del mensaje donde cada serie de discursos debe ser comprendida en su especificidad, inscrita en sus lugares y

⁴⁷ Sparkes, Andrew C., y José Devís. *Óp. Cit.*

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>.

⁴⁸ Kipen, David, *Dear Los Angeles: The city in diaries and letters 1542 to 2018*, New York, The Modern Library, 2018 pp. 64

sus condiciones de posibilidad, relacionada con los principios de regularidad que la ordenan y la controlan, e interrogada en sus modos de acreditación y de veracidad ⁴⁹

Estos planteamientos de Chartier, resultaron útiles para la tesis. Ya que el contenido contextual en las fuentes, abordando mediante una interpretación a las narrativas y su relación a la acción social del contexto. Por plantear un ejemplo: en una fuente aborda la presencia de chinos en San Francisco, California durante la década de 1850-60, mencionando a un poema (*The Heathen Chinee*) de Bret Harte.⁵⁰

El poema se trata de dos hombres blancos jugando cartas con un migrante chino, uno de los hombres blancos funge de narrador y observa que el otro hombre blanco, Bill Nye, está haciendo trampa con una baraja apilada y con cartas bajo la manga. Ambos parecían pensar que Ah Sin, el migrante chino, era infantil y no entendían el juego. Sin embargo, Ah Sin juega bien y pronto arroja la misma carta que Nye le había dado al narrador. Al concluir que su oponente *también* está haciendo trampa, Nye lucha contra Ah Sin y descubre que tiene varios mazos escondidos en su ropa.⁵¹

Entendiendo la historia del poema, como un relato que representa la interacción entre migrantes chinos y hombres blancos a fines del siglo XIX. Ofrece la vista de una doble moral donde el hombre blanco se le acepta realizar trampa y no así al chino, dando una connotación de superioridad a la masculinidad, blancura y americanidad sobre otros grupos. Aunque puede catalogarse como un texto xenofóbico y racista en nuestro presente, debe ser entendido en la especificidad y condicionantes del contexto como señala Chartier. Cuando la relación entre americanos y chinos estaba normalizada por ataques violentos y leyes de superioridad racial, consecuencia de un movimiento entre los estadounidenses blancos se mudaron al oeste desde la costa este, provocando desempleo masivo y la competencia despiadada por los puestos de trabajo ocupados por los chinos al aceptar un salario más bajo en jornadas más largas o ser utilizados como rompehuelgas. Esto condujo al resentimiento de quienes veían la presencia de migrantes como una invasión y contaminación de su nación.

⁴⁹ Chartier Roger, *Óp. Cit.* pp. 61

⁵⁰ Miller, James Gunn y Jurgen Beck; *Óp. Cit.*

⁵¹ Véase Harte, Breat, "Plain Language from Truthful James" en *The Overland Monthly Magazine*, 1870, [URL] <https://twain.lib.virginia.edu/roughingit/map/chiharte.html>

Este análisis es recurrente a lo largo de la investigación, ya que ofreció un soporte metodológico al tratar el contenido de los discursos y actos como: racismo, xenofobia, eugenismo, supremacismo racial etc. desde el contexto histórico y espacial angelino-americano en el marco de confrontaciones culturales-identitarias con los mexicanos.

Justificación.

El conocimiento en la historia, no solamente desde la nuestra, nos ayuda a comprender mejor el presente y las posibilidades abiertas en el futuro. Con la interacción de diferentes culturas, el intercambio de experiencias y visiones que ocurren actualmente, nos encontramos frente a un mundo globalizado, en el cual, conocer el pasado de otras culturas se vuelve indispensable en nuestra labor académica, pero también como individuos de una sociedad, pues nos permite ampliar nuestras perspectivas, fomenta nuestra empatía y curiosidad, siendo esta una de las motivaciones primordiales para redactar la presente tesis.

En concreto, la vertiente de la historia cultural fue importante para esta investigación, por tener una implicación esencial e implícita en la manera en que interactuamos como individuos y colectivos con otras personas y/o grupos, como sucedió con los americanos y mexicanos en Los Ángeles hace más de un siglo. Por ejemplo, al reflexionar sobre esta cuestión, Melanie Slone plantea:

La mayoría de las ocasiones sobrentendemos la cultura en las relaciones sociales ya que esta es inherente a los humanos. La cultura es la base fundamental de la existencia humana, y en ocasiones la diversidad de esta puede generar obstáculos para la convivencia y comunicación, incluso deberían tomarse en cuenta dentro de las relaciones internacionales, ya que estas no siempre son políticas o económicas, sino más bien estas se ven influenciadas por la cultura de cada nación.⁵²

Coincido con el planteamiento de Slone, pues la cultura es clave para comprender las relaciones humanas en la historia, a la razón de resolver situaciones que han generado problemáticas entre los grupos de mexicanos y estadounidenses. Algo que resulta difícil de

⁵² Slone Lehw, Melanie Lynn, *Las relaciones culturales entre los Estados Unidos y México: Los estereotipos sobre México en los libros de texto y el material educativo del estado de California*, Tesis de maestría; México, UNAM, 2000, pp. 1

aprender es situarnos en el lugar del otro, empatizar con su experiencia y reaccionar de la manera apropiada es algo que solo el conocer nuevas culturas puede otorgarnos.

Desde este enfoque, esta tesis representa un aporte significativo hacia la exploración de una perspectiva y desarrollo histórico diferente sobre la interacción a nivel cultural entre Estados Unidos y México. Lo novedoso respecto a otros estudios, recae en basar su enfoque desde la construcción cultural en Los Ángeles y por lo tanto el de sus ciudadanos americanos a partir de su devenir histórico como ciudad estadounidense.

Aún más esta investigación es importante porque aborda un aspecto poco estudiado en la producción investigativa académica y desde una perspectiva metodológica, su relevancia se suscita en priorizar fuentes de información anglos, tanto en contenido como en autoría; así como complementarse con hemerografía del contexto estudiado. Ante esto resultó una investigación que echó mano tanto de material como enfoque poco utilizado por los trabajos generales de migración. Se enfatiza el discurso colectivo desde los propios simbolismos del grupo histórico del estudio, los angelinos-estadounidenses. Con lo anterior se espera contribuir, teórica y metodológicamente a un objeto de estudio poco estudiado en la historia de la presencia mexicana en Los Ángeles.

CAPÍTULO II: LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL ESTADOUNIDENSE.

Debido al rol fundamental de la cultura en las relaciones sociales, este capítulo tiene por objetivo un acercamiento a la raíz de los simbolismos más representativos de la identidad estadounidense. Con el fin de tener una mayor claridad sobre los elementos interiorizados en las nociones idiosincráticas que recayeron en los grupos sociales ajenos a la americanidad.

Para conseguirlo, se efectuó una valorización objetiva y reflexiva sobre dos discursos del nacionalismo americano: el *Manifest Destiny* y *American Dream*; los cuales, en base a las fuentes analizadas, fueron el resultado de la mezcla de diversos repertorios culturales. Contenidos en crónicas históricas, representaciones sociales, desarrollo económico y relaciones políticas, que terminaron por dar forma al cuerpo y alma a la sociedad estadounidense.

A través de dichos discursos, se posibilitó una inserción más significativa y clara alrededor de la tradición cultural de Estados Unidos; cuyas primicias fueron emanadas desde su época colonial y transmitidas en su población durante más de dos siglos. En su contenido se realzan los valores americanos y la búsqueda de mantenerlos siempre presentes, lo cual fungiría como un aglutinador colectivo. Esto me llevó a considerar que la esencia de dichos discursos giraron en torno a un nacionalismo étnico-cultural, cuya definición retomo del historiador Gerard Bouchard, siendo esta la siguiente:

*“Definida [nación cultural] por su conjunto de particularismos (ligados al origen, a la lengua, la religión, a las costumbres) que normalmente son adquiridos por el nacimiento. Según el modelo puro, el acceso a la ciudadanía está sometido a la adquisición de estos particulares. Este tipo de nación pues, es muy hermético y, por definición, se caracteriza por una gran homogeneidad”*⁵³

Con esto en cuenta, fueron abordados los discursos previamente referidos, como la exteriorización de un conjunto de repertorios culturales con raíces en los orígenes de Estados Unidos. Desde donde se desarrollaron una serie de consideraciones, tales como: la exposición con detenimiento de simbolismos específicos como: etnicidad y raza, la

⁵³ Bouchard, Gerard, *La nacio quebequesa futur i past*. Catarroja, Afers/ Universidad de Valencia, 2003, pp.127

religión protestante, el lenguaje anglo e ideales sociales cuyas connotaciones fueron pilares dentro del espacio identitario americano.

El análisis y conocimiento de la construcción cultural-nacionalista estadounidense, me resultaron necesarios de abordar, ya que permitieron entrever los aspectos bases en el discernimiento de grupos extranjeros, debido a la diferencia cultural que representaban. Lo cual resultó invaluable en los capítulos siguientes, donde se vinculó hacia una nacionalidad específica, la mexicana, en un lugar específico, Los Ángeles.

Por último, recalcar que el análisis de este capítulo fue realizado impersonalmente, bajo los lineamientos temáticos y aclarando de los postulados planteados. Este señalamiento lo hago, para esclarecer que el contenido de las fuentes bibliográficas utilizadas, abordan temas que son vistos como éticamente sensibles, siendo estos: la discriminación racial, segregación, xenofobia, supremacismo blanco, etc. Por lo que debe tenerse en cuenta la interpretación de la información, se hace realizó destacando las ideas de una temporalidad y perspectiva social que consideraban dichos actos como, normales y en algunas circunstancias, necesarios.

1. Los ideales fundacionales de Estados Unidos.

Las reflexiones en torno a la identidad estadounidense, que según el politólogo Samuel Huntington, han conllevado la aceptación generalizada de dos proposiciones que son ciertas, pero solo parcialmente y que, aun así, son a menudo reconocidas como verdades absolutas. Primero, afirma que Estados Unidos es una nación de inmigrantes, y segundo, su identidad se define por una serie de principios políticos.⁵⁴ El planteamiento de Huntington sobre estas dos cuestiones, pone en consideración que, la identidad estadounidense debe entenderse desde su gestación colonial. Este pensamiento ya lo había considerado durante la recopilación de información, al percatarme como los orígenes coloniales de Estados Unidos, determinaron como en ningún otro país del continente, su carácter cultural en el futuro.

⁵⁴ Véase Huntington, Samuel P. *Óp. Cit.* pp. 61

Las llamadas 13 colonias inglesas que se confederaron para formar los Estados Unidos de América fueron fundadas, menos una, como resultado de dos grandes corrientes de actividad colonizadora entre los siglos XVII y XVIII por personas de características anglófonas, blancas y protestantes. Las primeras travesías de dieron inicio en 1606 hasta 1637, se establecieron grupos en: Virginia, Maryland, La bahía de Chesapeake, las repúblicas puritanas de Nueva Inglaterra y Las Indias Occidentales británicas. Así como las colonias francesas que llegaron a ser el núcleo de la comunidad canadiense en Acadia, Quebec y las Antillas, así la colonia holandesa de Nueva Holanda. Hubo una segunda gran oleada entre 1660 y 1763 se fundan Las Carolina, Jersey, Massachussets, Pennsylvania, Georgia.⁵⁵

Lo primero a tener en cuenta es que las 13 colonias no eran un estado unificado, sino que cada una se desarrolló de forma individual, a ritmo, tiempo y propósito diferente. Sin embargo, compartieron una variedad de similitudes culturales que más tarde darían paso a valores de comunidad y asimilación.

Según las fuentes históricas consultadas, los primeros años de los colonos fueron por demás difíciles, entre enfermedades, intoxicaciones, hambrunas, condiciones climáticas y conflictos con los nativos mermaron la población. Se nos menciona como lo único que pudo sostener la vida en las colonias fue, una profunda fe y el valeroso espíritu de los hombres quienes creían tener a su cargo “una misión” que no debían dejar desaparecer.⁵⁶ Por poner un ejemplo, la frase de un colono:

*Nosotros esperamos fundar una nación donde anteriormente nada existía.*⁵⁷

Esta breve cita, muestra una noción de esperanza y convicción colonialista, se representaban como los únicos con la capacidad para cimentar una sociedad en un espacio inexplorado, también dieron a entender que, a su consideración las poblaciones nativas existentes eran vistas como “nada”. Este pensamiento corresponde a un contexto colonizador, para así legitimar una idea de establecerse en un nuevo sitio, nos permite ver

⁵⁵ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg; *Óp. Cit.* pp 29-63

⁵⁶ Ibid. pp.31/ Figuerola, Jordi; *La Construcción de Estados Unidos*, Barcelona, Bonallettera Allcompas, 2017, pp. 23-34

⁵⁷ Ídem.

las nociones de pionerismo y exploración que más tarde fue heredadas a los estadounidenses.

De acuerdo a los historiadores Samuel Morison, Henry Commager y William Leuchtenburg, entre los siglos XVII y XVIII, contra las adversidades mencionadas, las colonias obtuvieron cierta estabilidad y crecimiento. Con la implementación de medidas como: la propiedad privada de la tierra, la religión protestante en sus diferentes dogmas, los derechos e ideas de libertad; fueron tomadas para iniciar un gobierno representativo camaral, el surgimiento de una economía conformada por clases de comerciantes y terratenientes. Junto a la marcada indiferencia inicial de Inglaterra en los asuntos coloniales, permitió el desarrollo de una identidad colectiva entre los colonos. Esto constituyó piezas claves en la gestación de una cosmovisión en los angloamericanos.

De esta información tomada por Morison y compañía, destacaría la noción de ser una nación originada por colonos y no por migrantes. Muy similar a lo dicho por Huntington sobre una verdad a medias, para quien los conceptos difieren en aspectos fundamentales. Los colonos dejan una sociedad previamente existente, generalmente en grupo con el fin de crear una nueva comunidad en un territorio nuevo, y a menudo distante, imbuidos de una conciencia de propósito colectivo. Implícita o explícitamente, suscriben un pacto o carta constitucional que define la base de la comunidad que crean y su relación colectiva con su patria original. Por el contrario, los migrantes no crean una nueva sociedad, se trasladan de una sociedad a otra distinta, siendo en muchos casos, un proceso personal que afecta a individuos y a familias que definen individualmente su relación con su patria anterior y con su nueva patria de acogida.⁵⁸

Esta reflexión expone un aspecto clave en la historia americana; el contraste entre ser descendientes de colonos y no de migrantes, no se trata de una mera distinción conceptual sino también discursiva e ideológica. Además, muestra con cierta certeza que la utilización del término migrante poseía una connotación peyorativa, posiblemente se usaría como mecanismo de distinción social con los colonos.

A sí mismo, se resalta que, durante estos años iniciales de formación colonial, se va construyendo de manera clara y definida una cultura inusualmente hermética. Al tiempo

⁵⁸ Huntington, Samuel P. *Óp. Cit.* Pp. 64

que se desarrolló un sentimiento de pertenencia muy definido, bajo experiencias similares dio a los colonos una rápida formación de conciencia como una sociedad nueva o diferente. Situación que, en comparación con las colonias hispanas, demoró en ser resaltada.

En lo cual se procedió a ahondar, pues este progreso identitario tuvo interpretaciones entre algunos sectores de la sociedad, como parte de un destino mítico. Lo cual encontró su fundamentación en las reflexiones del protestantismo; calvinistas, puritanos, presbiterianos y anglicanos reformados, constituyeron los grupos de mayor influencia y afluencia como base de la conciencia nacional americana.

2. Los discursos de la americanidad.

2.1. *Manifest Destiny.*

En el Sínodo de Dort en 1619, se creó una resolución respecto a la predestinación de los hombres, favorecidos por elección divina tenían que realizar una labor de dirigir sobre el resto de la población. Esta doctrina puritana llegó de Inglaterra en el siglo XVII, al ser considerada la abanderada del progreso y de la máxima modernidad de entonces. Con las mismas ideas doctrinales se formaron las bases iniciales novoiinglesas.⁵⁹

Los primeros colonos se comparaban con los hebreos, habían llegado a una tierra prometida y tenían la labor de colonizarla no solo en obtención de beneficios materiales, sino en aras de preservar y organización de un nuevo espacio bajo los ideales más altos. Se creía que la voluntad divina había querido que el hombre poseyese todas las partidas del mundo, no cumplir con su mandato, sería contravenir su voluntad y desperdiciar la ocasión y la oportunidad brindadas mediante el incumplimiento del deber del hombre. Los nativos americanos representaron esa primera otredad para cumplir los objetivos designados.⁶⁰

⁵⁹ Ortega y Medina, Juan Antonio, *Destino manifiesto sus razones históricas y su raíz teológica*, México; UNAM/ IIH/ FES- Acatlán, 2013, pp. 601 [URL] https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/607/607_04_05_DestinoManifiesto.pdf

⁶⁰ Rodríguez Díaz, María del Rosario, *Óp. Cit.* pp. 23

En relación a esto, el relato de un colonos retomado por la obra de María del Rosario, dijo lo siguiente:

*Existen dos partidos en el nuevo mundo, el partido de Dios y el del diablo. El partido de Dios es blanco puritano encargado de redimir al mundo de los errantes. Mientras el partido de satanás es de piel oscura.*⁶¹

Se aprecia la forma en que los elementos raciales entraron en juego, amparado por un discurso religioso. Sobre la responsabilidad inherente de los hombres blancos por cargar con el progreso civilizatorio, pues solo ellos sabían cómo organizar y aprovechar al máximo los recursos, y la asociación de la piel oscura con el atraso, justificó el tomar posesión de las tierras. Lo cual se corrobora en esta otra cita:

*Ninguna nación tiene el derecho de expulsar a otra, si no es por un designio especial del cielo como el que tuvieron los israelitas, a menos que los nativos obraran injustamente con ella. En este caso tendrán derecho a librar, legalmente, una guerra con ellos y a someterlos.*⁶²

Para afianzar su posición de favorecidos, los angloamericanos debían lograr triunfos materiales en la vida, y quien acumulara la mayor cantidad de riqueza era un elegido. Lo cual se trasladó a un nivel nacionalista americano, buscando contar con la mayor cantidad de triunfadores serían un pueblo elegido.⁶³ Hay una clara vinculación entre el protestantismo con los orígenes del capitalismo europeo, que contrario al cristianismo romano, el acumular fortuna era prueba de contar con el apoyo de Dios.⁶⁴

A partir de estas reflexiones, se deja entrever el surgimiento de la noción de libertad, que un par de siglos más tarde pasó a ser un valor principal entre los ideales estadounidenses. Según el historiador angloamericano, Eric Foner, se trata de un valor de herencia británica; asimilada en la época colonial como una condición espiritual más que social; suponiendo la libertad como obediencia a Dios y las leyes, las cuales habían sido

⁶¹ Ídem.

⁶² Rodríguez Díaz, María del Rosario, *El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914*, México; Porrúa/ UMSNH/ IIH, 2003, pp. 8

⁶³ Rodríguez Díaz, María del Rosario, *Óp. Cit.* 1997, pp. 22

⁶⁴ Marín Guzmán, Roberto, *La doctrina Monroe, el destino manifiesto y la expansión de estados unidos sobre América latina el caso de México*, en Revista de Estudios nº 4, San José, Universidad de Costa Rica, 1982, pp. 124-125 [URL] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>

redactadas y aprobadas por la propia comunidad en beneficio de esta y anteponiéndose a las necesidades de unos pocos. Este ideal es clave, pues más tarde se aplicó en el desarrollo de una economía liberal de *laissez-faire*, donde la glorificación de la propiedad privada, que era equivalente a vida. Sin embargo, fue resultando contradictoria, pues se presuponía la jerarquización y privilegios de clase, limitaban la libertad individual. Fue con la fusión del republicanismo ilustrado, bajo la democracia y expansionismo de esta que surge una connotación un tanto más moderna de libertad.⁶⁵

Hasta este punto, durante poco más de un siglo, las colonias habían desarrollado ideales básicos de los Estados-nación modernos que aparecieron en el siglo XVIII. Los cuales se destacaron con la revolución independentista que culminaría con la federación de las 13 colonias en el Tratado de París de 1783. Desde un ámbito cultural, considero que, con la obtención de independencia, se exacerbaron los valores nacionalistas desde las nociones como: libertad, ambición, autodefensa-seguridad, autodeterminación, predestinación, junto a características simbólicas como el protestantismo, homogeneidad étnica, anglo hablante, capitalismo, federalismo.⁶⁶

Traduciéndose a elementos de idioma, religión, sistema político-económico, etnia y valores bien definidos; lo cuales destaco como, simbolismos centrales de la cultura estadounidense.

Durante el siglo XIX, el nacionalismo se fortaleció, mediante una economía en crecimiento soportada en la libertad y democracia; el sacerdocio universal, en la igualdad y la glorificación calvinista de la riqueza, en la beatificación de la propiedad: de aquí obtendrían, primero Locke y después Jefferson, los argumentos defensivos típicos con que asegurar y conservar la multiplicación y desarrollo de la riqueza.⁶⁷

Las consecuencias fue un frenesí ideológico que pasó de una identificación nacional a la acción, la superioridad indiscutible e innata de las personas anglosajonas y del credo protestante, la supremacía del republicanismo-democrático en la organización política y la creencia de que el futuro, incluso el predestinado, podría ser apresurado por medio de la

⁶⁵ Véase; Foner, Eric, *The Story of American Freedom*, New York, W.W. Norton & Company, 1998, pp. 45-48

⁶⁶ Véase Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Óp. Cit.* pp. 140-141/156-159

⁶⁷ Ortega y Medina, Juan Antonio, *Óp. Cit.* pp. 612-615

entusiasta actividad humana, la cual no necesitaría ser justificada si el objetivo a alcanzar fuese considerado bueno por los que lo estaban planteando como meta.⁶⁸ Para lograrlo, se infundieron intenciones expansionistas en los simbolismos que conformaban la americanidad. Es justamente cuando aparece el termino de *Manifest Destiny* de la mano de John O 'Sullivan, escritor de la revista neoyorquina *Democratic Review* en un artículo sobre el deseo de anexionar Oregón y Texas, dijo:

*“No es posible controlar el cumplimiento de nuestro Destino Manifiesto de sobreextender el continente asignado por la providencia para el libre desarrollo de nuestros millones que anualmente se multiplican.”*⁶⁹

Esta frase muestra la constitución sobre un destino preordenado como correspondía a la teología puritana. La cual, tal como se interpreta, estableció la tajante división entre hombres (también razas y naciones) elegidos y hombres réprobos. Como es sabido, la adquisición de Luisiana, Florida, Oregón aumento las dimensiones territoriales estadounidense, en poco tiempo, lo cual dio paso al florecimiento de la ideología de la Doctrina Monroe. En relación a lo cual, retome al historiador estadounidense Dexter Perkins,⁷⁰ quien ahondó en las implicaciones de dicha doctrina, explicada como una prueba de fe, esta fue implementada para evitar la presencia europea en el continente ante la tentación tentados a retomar los amplios territorios que en décadas previas habían constituido sus colonias. Perkins también señaló que cualquier subyugación a las potencias europeas significaría revertir la independencia y las ventajas inherentes de esta, aunque no especifica de cuales se tratan. Esto ciertamente nos ofrece un pensamiento clave desde el cual se respaldó en el ideal de seguridad la cual debía ser salvaguardada por Estados Unidos del derecho al autogobierno, incluido en los países hispanos del continente.

La doctrina Monroe desprendida del Manifest Destiny, conforman una mezcla esencial para apreciar los repertorios presentes en la cultural estadounidense. A partir de los cuales destacaría las nociones de: proteccionismo, nacionalismo y la predisposición de dirigir a otras naciones. Como ejemplo visual, se encuentra la siguiente obra, realizada por

⁶⁸ Ibid. 616

⁶⁹ Rodríguez Díaz, María del Rosario, *Óp. Cit.* 1997, pp. 24-25

⁷⁰ Perkins, Dexter, *A history of the Monroe doctrine*, Boston, Little Brown, 1963, pp. 148-149 [URL <https://archive.org/details/historyofmonroed00perk>]

John Gast en 1872, la cual resulta muy expresiva por su carga de simbolismos iconográfico relacionados a una amplia variedad de simbolismos identitarios americanos



Imagen 1: Pintura de John Gast, "The american Progress", Fuentes Library of Congress.⁷¹

En base a una interpretación propia, subrayaría la figura central es una mujer de gran tamaño, caucásica y aura divina identificada como Columbia (fue la representación más emblemática de Estados Unidos durante el siglo XIX y parte del XX hasta ser remplazada por el Tío Sam), ella avanza iluminando la escena, sosteniendo bajo el brazo derecho un libro escolar, remarcando esa noción de educación o civilización, mientras con la mano izquierda extiende cables de telégrafo o corriente eléctrica, entendiéndose como progreso, mientras es seguida por carretas y un grupo de pioneros americanos. Incluso el paisaje de fondo tiene un significado, de lado derecho en lo que sería la costa este, desde donde procede Columbia, se aprecian un par de locomotoras y un puerto bajo un amanecer, representando la idea del nacimiento de una nación y desarrollo tecnológico-industrial.

⁷¹ Imagen 1, Crofutt, George A. *Progreso americano*, ca. 1873.
Fotografía. <https://www.loc.gov/item/97507547/>

Mientras el lado izquierdo, el oeste, está sumido en la oscuridad o lo desconocido, manadas de bisontes y nativos indígenas de piel morena, huyendo despavoridos, pero denotando que no hay espacio a donde huir, pues serán alcanzados por los elementos de la escena iluminada, así como las cordilleras Rocosas detrás, simbolizan la superación de la naturaleza.

Con significados similares existen otras obras, como el mural *Westward the Course of Empire Takes Its Way* de Emanuel Lautze o la litografía *Across the continent* de Frances Flora Bond. A partir de estos ejemplos, se documentó los simbolismos culturales americanos que cobran forma en imágenes, manifestando cuan profunda era su convicción por constituir una nación insuperable de virtuosidad, predestinación y excepcionalísimo.

2.1.1. Convicción y trauma: La guerra México-Americana

El anhelo de Estados Unidos sobre los territorios de México se encontró cargado por connotaciones diferentes a las reflejadas en las adquisiciones espaciales previas, pues en este caso desembocó en una guerra entre dos naciones intercontinentales. Retomando nuevamente a María del Rosario, quien aborda desde la reflexión americana, dicho conflicto militar estuvo influenciado por los discursos expansionistas, pero este no se trató de una mera ambición, sino que se justificó en la intención de dirigir y aprovechar el máximo potencial del territorio, evitando que este se desperdiciara por culpa de un gobierno ineficaz como el mexicano.

*La universal nación yanquie puede regenerar y emancipar al pueblo de México en unos pocos años, y creemos que constituye una tarea de nuestro destino histórico el civilizar a ese hermoso país y facilitar a sus habitantes el modo de apreciar y disfrutar algunas de las muchas ventajas y bendiciones de que nosotros gozamos.*⁷²

Como es sabido, el triunfo estadounidense en el conflicto culminó con el Tratado de Guadalupe Hidalgo, donde se adjudicaron la mitad del territorio mexicano. Sin embargo, se había barajado la posibilidad de anexionar completamente a México, pero debido a que las distinciones culturales eran tales, la idea terminó por ser desechada. Esto se esclarece en los siguientes relatos, tal como el del senador John Milton de Connecticut.

⁷² Rodríguez, María del Rosario. *Óp. Cit.* 1997, pp. 126

*La idea de unir los destinos de esta libre y gran república a los de un país como México es sorprendente y debe llenar de alarma al espíritu de cualquier persona reflexiva [...]. ¿En qué otro país de la tierra podemos encontrar combinados todos los males de raza, gobierno, religión y moral? Y si es que existen otros males, seguramente también se encontrarán allí.*⁷³

La opinión del senador texano Sam Houston, va en el mismo tenor:

*Los mexicanos no son mejores que los indios, y no veo razón por la cual no deberíamos continuar en el mismo curso ahora y tomar sus tierras.*⁷⁴

John C. Calhoun, senador de Carolina del Sur juzgaba de forma muy similar:

*No tiene ejemplo o precedentes tomar a México como una provincia o incorporarla dentro de la Unión [...] Se más que nunca hemos soñado con incorporar a nuestra Unión a ninguna raza no caucásica, la libre raza blanca. Incorporar México, podría ser la primera instancia de incorporación de la raza india [...].*⁷⁵

Estos juicios reflejan claramente las valoraciones existentes dentro de las esferas políticas sobre México. Considero que el resultado de la guerra, más allá del ámbito territorial-militar, tuvo un significado simbólico muy profundo y se convirtió en un episodio parteaguas en la relación cultural futura entre ambas naciones y que aún se mantiene vigente en la memoria colectiva. Pues los estadounidenses tomarían su victoria como irrefutable prueba de superioridad respecto a los mexicanos; acrecentando su idiosincrasia sobre la mexicanidad, con elementos reflejados en los relatos previos como: incapaces, atrasados e inferiores; incluso, me atrevo a suponer que esta idea se contagió en su percepción del resto de los países hispanohablantes del continente. Mientras, para los mexicanos es el inicio de un trauma insuperable, perpetuado por la humillación o indiferencia que cayó sobre quienes mantuvieron su estancia en Estados Unidos. Además de otorgarle a los territorios perdidos, el significado de un espacio añorado que antiguamente perteneció a México.

⁷³ Marín Guzmán, Roberto, Óp. Cit. pp. 133

⁷⁴ Spickard, Paul R. Francisco Beltrán y Laura Hooton, *Almost All Aliens: Immigration, Race, and Colonialism in American History*, New York, Routledge 2007 pp. 148

⁷⁵ Ídem.

2.2. *American Dream*

Según la historia nacionalista estadounidense que nos ofrecen Morison, Commager y Leuchtenburg, tras la Guerra de Secesión y el periodo de reconstrucción, hubo un paulatino pero acelerado cambio en el estilo y representación de la población. Volviéndose visible en los albores del siglo XX. Estados Unidos entraba en un álgido proceso de revolución industrial, innovación tecnológica que, junto al crecimiento de las ciudades, aumentó la riqueza nacional y elevó los niveles de vida con constantes ciclos de prosperidad; por supuesto, estas condiciones no surgieron espontáneamente. Es la época de los titanes en la industria americana como Rockefeller, Carnegie, Morgan, Ford, quienes en su éxito representaron los ideales de la sociedad estadounidense en la filosofía del negocio, bajo principios de adquisición y poder sustentados por la teoría del darwinismo social. Aunque a costa de una gran desigualdad social.⁷⁶

En este contexto, según mi interpretación, la connotación de *American Dream* tenía una idealización diferente a comienzos del siglo pasado, en contraste a la que actualmente referimos como la posibilidad de mejorar el estilo de vida accediendo a las oportunidades y riquezas del sistema económico estadounidense e incluso según veo, dicha noción es un mero romanticismo provocada por la prosperidad de Estados Unidos, aunado a un discurso de valores donde se ha idealizado a dicho país como partícipe de una libertad de las restricciones de clase y seguir la vida que eligieran a pesar de las circunstancias de su nacimiento.

Sobre esto, las fuentes americanas ofrecen una explicación más profunda. El politólogo especializado en pensamiento estadounidense, Calvin C. Jilson, dice que sería un engaño a nosotros mismos si imaginamos que el *American Dream* ha sido una historia inequívocamente inspiradora de oportunidad, competencia y generalizada. Jilson menciona que la gran promesa histórica del *American Dream* siempre ha sido que aquellos dispuestos a aprender, trabajar, ahorrar, perseverar y seguir las reglas tendrían una mejor oportunidad de crecer y prosperar en Estados Unidos que prácticamente en cualquier otro lugar del mundo. Así mismo que este discurso tuvo connotaciones diferentes para cada ciudadano estadounidense, puntualizando que un granjero, un empresario y un puritano interpretarían

⁷⁶ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Óp. Cit.* pp. 419-427

el discurso de diferentes maneras. Al mismo tiempo reconoce el hecho de que la membresía plena, libre e incuestionable en la sociedad del *American Dream*, siempre ha sido más disponible para los hombres blancos, con cierto nivel de riqueza y estatus que para otros.⁷⁷

Tal parece que el *American Dream* y el *Manifest Destiny* profesaban ideas prácticamente iguales. Aunque según mi análisis, su distinción radica en que, cuando termino el expansionismo físico-territorial de Estados Unidos la utilización del *Manifest Destiny* fue desapareciendo, aunque no así los ideales de este. La esencia del contenido simbólico cultural del discurso transmutó en una nueva identidad nacional entre los ciudadanos, pues Estados Unidos a finales del siglo XIX, ya con su territorio unificado tras la Guerra de Secesión, había entrado en una nueva etapa, la cual Morison, Commager y Leuchtenburg refieren en su obra como: La época progresista.

De este modo, el concepto *American Dream* en el presente trabajo no solo obedece a un proceso de transformación en la ideología de americanidad; también lo utilicé para marcar un contexto diferente, donde es lógico asumir la posibilidad de un cambio en la implementación y significación del contenido discursivo. Aportaría que dicha diferencia también implicó la suma de nuevos elementos, mientras otros fueron descartados:

1. Se omite el expansionismo territorial en los intereses de Estados Unidos.
2. La entrada de la nación al escenario político-económico mundial.
3. La conversión a una economía industrial dejando en segundo plano las actividades agrícolas.
4. El arribo masivo de migrantes de diversas nacionalidades.

De hecho, una de las regiones donde más se evidencian los últimos dos puntos, es al suroeste de Estados Unidos. En base a mis revisiones, desde mediados del XIX en el mítico *Far West*; hacia la costa atlántica, el *American Dream* fue un impulso para muchas personas del desenvolvimiento americano, apresurándose en iniciar una vida en las tierras dentro de la denominada *American Frontier*.⁷⁸ Cualquiera que trabajase arduamente,

⁷⁷ Jilson, Calvin C. *Pursuing the American dream: opportunity and exclusion over four centuries*; Lawrence, University Press of Kansas, 2004, pp. 14-16 [URL] <https://archive.org/details/pursuingamerican0000jill/page/n15/mode/2up>

⁷⁸ La *American Frontier* se trata de un concepto cambiante, presente el folclore y la cultura asociados con la ola de expansión estadounidense en la parte continental de América del Norte, refiriéndose a los límites

podrían echar raíces en un pedazo de tierra expansiva abierta a colonos y pioneros. Fue un periodo de competitividad e individualismo: donde se luchaba por poseer y destacar en un espacio propio, desencadenando medidas para determinar quienes tenían legítimo derecho a ser partícipes en dicha adquisición y establecer condiciones de diferenciación.⁷⁹

Tomando de referencia a la profesora emérita Camille Guérin-Gonzales, el estado de California, a principios del siglo XX tenía un entendimiento sobre el *American Dream*, el cual era muy específico al respecto. Solo incluía a blancos estadounidenses, de clase media, no migrantes, cuyo trabajo se sostuviera en la sacralidad de las granjas familiares. Estos aspectos distintivos por el género, raza, clase y nación se normalizaron, sirviendo para delimitar a quienes consideraban que tenían legítimo acceso a la construcción del *American Dream*; en consecuencia ser reconocidos como integrante de la ciudadanía estadounidense.⁸⁰

Esto muestra la forma en que la hegemonía cultural, fungió a través de un proceso de dominación sobre aquellos que no contaran con el status requerido. A sí mismo, dicha noción se acopló en un contexto donde California empezó a ser arribada por migrantes de múltiples nacionalidades principalmente asiáticos y mexicanos. Manteniendo a raya las aspiraciones que pudiesen poner en riesgo la posición de los estadounidenses que también llegaban al estado en busca de oportunidades. Esta cuestión es ahondada en los capítulos siguientes.

El discurso del *American Dream* cambiaría durante los años. La primera década del siglo estuvo marcada por un conflicto entre la industrialización y el sector agrícola; pues el mito rural estadounidense sobre el esfuerzo del trabajo manual como ideal pastoral haciendo producir la tierra era una idea arraigada en la identidad americana. Para mantener esta tradición, debía ser rentable, y al ritmo del crecimiento demográfico las granjas

civilizados de los asentamientos estadounidenses frente a las tierras consideradas como incivilizadas. Conforme el expansionismo de Estados Unidos avanzó, con este lo hizo la *American Frontier*. hasta conectar vía terrestre el océano Atlántico al Pacífico. Véase Paxson, Frederic L. *The last American frontier*, New York, The McMillan Company, 1918. [URL] https://archive.org/details/bub_gb_GVJouJlpSvEC

⁷⁹ "How the American Dream Has Changed Over Time." en *Gale In Context Online Collection*. Detroit, Gale In Context: High School, 2016.

<https://link.gale.com/apps/doc/EJ2181500191/SUIC?u=clov94514&sid=bookmark-SUIC&xid=76f376d4>.

⁸⁰ Guerin -Gonzales, Camille, *Óp. Cit.* pp. 5

familiares no podían satisfacer la demanda, surgió la obligación de dar acceso a cierta cantidad de migrantes a las labores agrícolas.⁸¹

Entrando a la segunda década del siglo XX, también conocida como *Roaring twenties*, o dorados veinte fue una década efervescentes en la sociedad estadounidense. Tras la firma del Tratado de Versalles se ponía fin a la Primera Guerra Mundial, se dio pie a una reestructuración del orden mundial. Para 1922 Estados Unidos presentaba un vivo contraste con la destrozada Europa de la posguerra; como poseedor de un dinamismo económico basado en métodos seriales de producción, como el Fordismo y Taylorismo utilizados por grandes corporaciones. El "*American way of life*"⁸² cimentaba el consumo individual de bienes, impulsado por la publicidad y sostenido por un crédito fácil y las ventas a plazos. Este impulso se reflejó en las opiniones e ilusiones colectivas.⁸³

*"[...] En Estados Unidos hoy estamos más cerca del triunfo final sobre la pobreza de lo que lo haya estado ningún otro país en la historia. El asilo para los pobres va a desaparecer en este país. No hemos conseguido todavía la meta, pero, si se nos da la oportunidad de conseguir la política desarrollada durante estos últimos ocho años, pronto, con la ayuda de Dios, estaremos en condiciones de ver el día en que la pobreza quedará desterrada de esta nación".*⁸⁴

En el mismo escenario, los países cuyo desarrollo era visto como atrasado, se debía a la pobreza y el fracaso, que fueron considerados signos de pereza, falta de inteligencia, debilidad e incompetencia, tal como refleja C. Fay:

"La causa principal de que el hombre siga siendo pobre es su falta de inteligencia, su falta de capacidad para trabajar, su inconstancia y su desconocimiento del modo de emplear sus dones naturales. De entre un centenar o un millar de personas, muy

⁸¹ Ibid. pp. 15

⁸² Literalmente: Estilo de vida americano. Entiéndase como la expresión de vivir bajo los ideales estadounidenses.

⁸³ Anthony Atmore y otros. *Historia del hombre*. México, Reader's Digest, 1974, pp. 262

⁸⁴ Job Harriman. (s. f.). *About The Llano colonist. [volume] (Llano, Calif.) 1919-1937* « Chronicling America » Library of Congress. The Librerly of Congress. [URL] <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn93062881/>

pocas son realmente laboriosas, inteligentes y afables. Cuando existen estas cualidades, es posible enriquecerse con rapidez.”⁸⁵

Estos relatos nos reflejan, como pensamiento estadounidense consideró a su cultura y valores como los impulsores del éxito vivido, manteniendo vigente su noción característica de excepcionalísimo y grandeza.

Según se observa, los años veinte dieron al *American Dream* su transformación en un anhelo internacional de compartir sus principios entre las naciones; no por la fuerza, sino mediante el ejemplo sobre un sueño de infinitas riquezas. Dio lugar a una conversión cultural muy marcada entre lo que había sido la nación anteriormente y al menos a mi parecer, esta década marca un partaguas en lo que sería Estados Unidos en el futuro. Consolidó un pragmatismo capitalista de explotación y utilidad, para lo cual se requería una capacidad innata de algunos pocos para perpetuar el estándar de vida y posicionamiento como potencia mundial a toda costa.

La crisis del 29, iniciada por la caída en la bolsa de valores en Wall Street desmoronó de golpe varias ideas en el *American Dream*. La recuperación durante los treinta desde lo cultural representó un reto de reflexión y replanteamiento para salir de un agujero que esta misma había cavado, pero había algunos sectores que continuaron aferrándose. Para los defensores del *American Dream* en la versión clásica defendida por Herbert Hoover y James Truslow Adam, la implementación del New Deal de Roosevelt era un error, afectaba los ideales de individualismo y contradecía la poca intervención del Estado en la *laissez-faire*.⁸⁶ Es lógico suponer, que para algunos sectores sociales, parte del problema no era un fallo del sistema americano, sino la contaminación que esta había tenido por parte de la gran cantidad de migrantes que habían arribado durante los veinte.

Fue hasta la entrada y posterior triunfo estadounidense en la Segunda Guerra Mundial, cuando consolidó su posición como potencia occidental dominante y el *American Dream* se globalizó debido a la certeza de que solo se podría sobrevivir si Estados Unidos reforzaba las alianzas entre Europa y América. Se convirtió en un anhelo por extender y preservar la

⁸⁵ C. Fay. *Los negocios en política*. 1926

⁸⁶ Guardia Herrero, Carmen de la, *La construcción del sueño americano*, Madrid, Síntesis, 2019, pp. 54 [URL] <https://www.sintesis.com/data/indices/9788491714156.pdf>

democracia frente al totalitarismo y el comunismo. Así un *American Dream* romantizado consiguió ampliar sus lazos, donde los ideales americanos se encargarían de preservar y salvaguardar lo bueno en el mundo. Por supuesto existe otra cara de la moneda; el discurso tuvo implementación bajo intereses políticos-económicos, usado como un médium que justificase y en algunos casos, forzase un adoctrinamiento de los ideales estadounidenses.⁸⁷

3. Frente al espejo de la cultura americana: Símbolos de identidad como barrera.

Este recorrido analítico interpretativo por el *Manifest Destiny* y *American Dream*, cuyos corolarios nos arrojan una serie de valores fundamentales e idealizados sobre la nacionalidad y características identitarias, a partir de las cuales se articularon el pensamiento y actuar de la sociedad estadounidense. La cultura central, aunque cambiante, sostuvo la creencia como una nación de excepcional virtuosidad, de individuos bajo los mismos derechos, con entrega incondicional a los principios liberales y democráticos, moralismo de trabajo, ética de trabajo, con una noción triunfadora frente a todas las adversidades surgidas, generando un autoconvencimiento y sentimiento de superioridad desde sus orígenes hasta los albores del siglo XX.

Bajo esta idea, una primera impresión surgida en los discursos estadounidenses, estos tendieron a unificar y homogeneizar a su ciudadanía, abarcando todos los niveles sociales, siguiendo una misma ideología, así como objetivos en común. Aunque al detenerme a contrastar con detenimiento, surgen acciones que reflejan divisiones profundas en varios sectores sociales. Las cuales, según considero, encontraron su justificación por los propios discursos que también buscaban unirlos. Estas mismas incongruencias son las que dieron forma a un complejo dinamismo en las históricas interacciones entre americanos y foráneos.

Para subrayar esto, tome en cuenta que, se dieron ciertas distinciones en los discursos para estandarizar a la ciudadanía. Algunos más evidentes que otros como: la pureza racial que iba desde el color de piel al origen étnico, la religión protestante y la lengua anglo,

⁸⁷ Ibid. pp. 59

cuyo valor era tal que debían protegerse. Y quienes no se encontrarán en dichos parámetros, serían los detonantes para un choque de identidades y el surgimiento de una idiosincrasia.

3.1. The white men were roused by a mere instinct of self-preservation.

Tal como se ha señalado, entre los aspectos definitorios en el discurso identitario, ha sido la distinción y separación de etnia y raza. Los blancos establecieron divisiones socio-culturales con otros grupos étnicos a quienes excluyeron repetidamente del discurso estadounidense. El trasfondo de dicha situación es considerablemente complejo, su esencia discursiva tiene raíces más allá de la discriminación racial como un acto éticamente incorrecto.

La historiadora, Barbara Fields,⁸⁸ presenta un capítulo donde sugiere que los estadounidenses, incluidos muchos historiadores, tienden a otorgar a la raza, un estatus transhistórico, casi metafísico, que la elimina de toda posibilidad de análisis y comprensión. Las ideologías, incluidas las raciales, pueden analizarse adecuadamente solo a una distancia segura de su terreno. Sin embargo, antes se debe aclarar la manera de entender la raza y etnia, en ambos casos, su conceptualización ha sido redefinida varias veces.

Para definir raza, me baso en un artículo del historiador Michael Yudell,⁸⁹ quien puntualiza que desde el siglo XVIII, la raza fue una distinción biológica; básicamente las diferencias en el color de piel. Sirvió para explicar la diversidad humana, y el surgimiento de nuevas ciencias permitían evaluar y explicar la diversidad en todas las especies. Señala como el naturalista francés Louis LeClerc, conde de Buffon, en 1749, vio en las razas humanas distinciones claramente definidas provocadas por los diferentes climas. La teoría climatológica de la diferencia de Buffon partió de una decidida convicción de la superioridad europea donde se engendraban los humanos más bellos. El botánico y naturalista sueco Carolus Linnaeus también hizo su clasificación en cuatro grupos: Americanus, Asiaticus, Africanus y Europaeus, basándose en el aspecto físico,

⁸⁸ Fields, Barbara J. "Ideology and Race in American History" en *Region, Race, and Reconstruction: Essays in Honor of C. Vann Woodward*. Ed. Kousser, Morgan J. y James M. McPherson; New York/Oxford, Oxford University Press, 1982, pp. 145.

⁸⁹ Yudell, Michael "Breve historia del concepto de raza" en *Revista de pensamiento contemporáneo* nº 44 2014, pp. 33-34. [URL] <https://roderic.uv.es/handle/10550/48890>

comportamiento y formas de gobierno.

Esto relaciona con la obra de Huntington, quien nos revela la construcción de una secuencia piramidal en Estados Unidos similar a la de Linnaeus, basada en diferencias cualitativas entre las etnias caucásicas, mongólicas, indias y africanas; y dentro de la primera los anglosajones se posicionaban encima de los germanos y nórdicos.⁹⁰

Dado el contexto en que surgieron estas concepciones, se puede interpretar como una consecuencia de las experiencias con nuevos pueblos durante las expediciones coloniales europeas, surgió la necesidad de justificar la inferioridad de determinados pueblos como medida para extraer recursos de los territorios. De hecho, según Fields, la época colonial y los primeros años como nación independiente de Estados Unidos, estuvieron marcados proceso racial influenciado por las escrituras bíblicas; desde la superstición popular y la tradición heredada por Inglaterra durante siglos. Pero los puntos de referencia clave están dados de manera más inmediata por las circunstancias sociales al momento en que se produjeron el contacto con otras “razas”.⁹¹

Retomando el artículo de Yudell, durante el s. XIX,⁹² científicos estadounidenses como Samuel Morton, Josiah Nott y George Gliddon ofrecieron toda una gama de explicaciones acerca de la superioridad racial de los blancos buscando sustentar la teoría de la poligenia: la creencia difundida por la religión de que la jerarquía de las razas humanas obedecía a creaciones separadas, para lo cual Morton recogió centenares de cráneos de todo el planeta, midió su volumen y concluyó que las razas caucásica y mongólica eran las de mayor capacidad craneal y, por lo tanto, las más inteligentes, mientras que los africanos eran los de menor capacidad craneal y, por lo tanto, los menos inteligentes. Para el s. XX, la raza pasó a entenderse, como un reflejo de diferencias ocultas que los científicos de la época atribuían a los factores hereditarios conocidos como los genes, lo que dio paso al movimiento de eugenesia, y se implementaron métodos selectivos mediante los cuales, los linajes de sangre más adecuados una mejor oportunidad de prevalecer sobre los menos adecuados. Los ejemplos más álgidos de esta noción se aprecian en la Lebensborn de la Alemania nazi y la política de esterilización en Estados Unidos.

⁹⁰ Huntigton, *Óp. Cit.* pp.

⁹¹ Fields, Bárbara J. *Óp. Cit.* pp.148

⁹² Yudell, Michael, *Óp. Cit.* pp 35-36

Respecto a la etnicidad, utilice un artículo de coautoría entre Cristina Torres-Parodi y Mónica Bolis,⁹³ quienes definen dicho termino como: una colectividad humana a partir de antecedentes históricos y un pasado común, así como de una lengua, símbolos y leyendas compartidos. Señalan que originalmente, este término se empleó en el lenguaje corriente para hacer referencia a “naciones”, aunque también estuvo asociada con lo “salvaje” o poco desarrollado y se usó como sinónimo de “tribal”, en contraparte con lo “civilizado”. Las connotaciones recientes ponen a la etnia como un derivado de la identidad mediante un reconocimiento de diferencias culturales que se transforman en el contexto de las relaciones y conflictos sociales.

Con estos conceptos definidos, puntalo que, en discurso estadounidense, la segregación se encontró apoyada principalmente bajo la connotación de raza de Samuel Morton y posteriormente el eugenismo, en ambos casos bajo la utilidad de un orden natural y social. Por su parte la etnia fue referida a grupos considerados con una cultura de salvajismo o incivilizada, aunque este término era menos utilizado.

Así mismo consideraría, comprender la distinción de “razas” desde un contexto donde no lo era. Teniendo en cuenta el análisis previo, la noción del hombre blanco, siempre ha figurado como tema central en el devenir de Estados Unidos. Pese a la pretensión de igualdad en el discurso como derecho irrevocable en los ciudadanos americanos no todos poseían esa connotación, aunque hubiesen nacido o residido en el país la distinción racial condujo a que la desigualdad fuese un elemento inherente y se encontrara profundamente arraigada y aceptada como un hecho necesario; Incluso, tal como se señaló, con la eugenesia se volvió una ley científica aceptada.

Para ser conscientes sobre el nivel alcanzado por la preservación blanca, visto no como acto discriminatorio sino necesario en su época, señalaría la presencia de grupos motivados por la pureza racial, estos aparecieron tras el fin de la guerra de Secesión y terminaron extendiéndose a lo largo y ancho del país. El más conocido, la fraternidad del Ku Klux Klan, sustentado en una serie histórica-documental, se desmenuza la connotación del KKK, que lejos de ser perjudicial era una manifestación comunitaria de moralidad,

⁹³ Torres-Parodi, Cristina y Mónica Bolis “Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad” en *Rev. Panam. Salud Publica* 22(6), 2007, pp. 406 [URL] <https://iris.paho.org/handle/10665.2/7752>

virtud, protección y patriotismo exacerbado. En la década de los veinte figuraban entre tres y seis millones de afiliados, inscribiendo a miembros de la elite política; gobernadores, congresistas e incluso el caso del presidente Harry S. Truman había pertenecido al KKK; aprovechando este poder se avalaban leyes en pro de la separación racial, entre las cuales se destaca el logro de promover la Ley de Inmigración de 1924 la cual se mantuvo vigente hasta los años sesenta. Así mismo tenían presencia en la cotidianidad social, participaban en desfiles cívicos, transmitían su música en la radio, patrocinaban obras y películas, organizaban actividades familiares; vendía todo esto al tiempo que inculcaban su ideología antinmigrante, antisemita, antinegra, anticomunista, anticatólica.⁹⁴

Tal parece, que la preservación de la blancura equivalió a defender la tradición e identidad nacional estadounidense misma. Esto lleva a considerar la segregación no como una división física entre blancos y no blancos, sino más como una noción ideológica que encarna el simbolismo en las relaciones sociales usadas para remarcar entre estadounidenses “puros” frente a quienes no lo eran.

En el documental-histórico referido, se detalla la decadencia de las prácticas o actos de segregación, poco a poco se volvieron inadecuadas; esto debido a los eventos de la posguerra como: el antisemitismo nazi, el apoyo de migrantes en la industria bélica, la interacción racial por la camaradería militar, el inicio de las luchas por derechos civiles etc. fueron mermando la aceptación pública de los movimientos raciales; aunque la ideología no desapareció del todo. Infiero que el simbolismo racial y sus implicaciones segregacionista en la identidad estadounidense actualmente posee un carácter polémico y tabú, tornándose como un episodio vergonzoso e innombrable en su historia. Pese a ello, no evita la subsistencia de retazos de dicho pasado

3.2. Here speak english, this is America.

Existen innumerables trabajos y debates acerca de la relación entre la cultura y el lenguaje; específicamente, acerca de cuál de estos fenómenos es determinante o causante del otro, así lo refiere Susan J. Dicker, quien abordó el lenguaje como un formador de

⁹⁴ Biblioteca Audiovisual. (2021, 24 junio). El Ku Klux Klan: Una historia americana. Primera parte: El nacimiento de un imperio invisible [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=4q2Hz8YKEiA> // Biblioteca Audiovisual. (2021b, junio 24). El Ku Klux Klan: Una historia americana. Segunda parte: El resurgir [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xevEt1zvahw>

cultura e identidad, un conector entre los individuos; así mismo como un elemento de diferenciación, pues se destacó como los tonos o acentos en la pronunciación pueden ser un medio para catalogar y estereotipar culturalmente a otros.⁹⁵

Como refuerzo a Dicker, retomé un artículo de la doctora en Humanidades, María Isabel Pozzo y el licenciado en psicología Sloviev Konstantin, quienes analizan el valor de la comunicación mediante el lenguaje, siendo que este permite conocer la forma de percibir e interpretar el entorno codificado por un colectivo. Esta suposición se basa en la valorización formada por la cultura a través de significados lingüísticos, mediante los cuales los individuos comparten experiencias, historia, arte, valores muy afines que en su conjunto forman parte de su caudal cultural, siendo la manera en que se transmite y recibe dicha codificación un elemento de pertenencia y distinción con otros colectivos lingüísticos.⁹⁶

Por lo tanto, si se considera el inglés como un elemento de divulgación de la afinidad identitaria, infiero que este ha ocupado un lugar central en la historia estadounidense. A lo cual añadido, se trata de un idioma rodeado de lenguas hispanas, siendo el español la lengua materna dominante en el continente, que añade un valor particular de pertenencia a quienes hablan inglés.

Si considero nuevamente a las 13 colonias como el origen de la identidad estadounidense, se destaca que estas se formaron por una amplia gama de lenguas: ingleses, holandeses, suecos, alemanes, españoles, franceses, africanos y judíos. Sin un idioma común, resultaría complicado generar coerción para consolidar una nación y por lo tanto darle rumbo. La razón exacta del porque el inglés prevaleció sobre los otros idiomas no puede saberse con totalidad; mi teoría es que, se pudo deber a que la mayoría de los primeros colonos provenían de Inglaterra, además de haber sido el principal destino de los productos comerciales coloniales, en este caso, el inglés sería el idioma más requerido.

⁹⁵ Dicker J. Susan, *Languages in America*, Filadelfia, Pensilvania: Asuntos multilingües, 1996, pp. 1 [URL <https://archive.org/details/languagesinameri0000dick>]

⁹⁶ Pozzo, María Isabel y Soloviev, Konstantin, "Culturas y lenguas: la impronta cultural en la interpretación lingüística" en *Tiempo de Educar*, vol. 12, núm. 24 julio-diciembre, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011. Pp. 198

Bajo la misma línea, destacó un evento trascendente para el lenguaje en Estados Unidos, se dio con la firma del acta de independencia de 1776 redactada por los *Founding Fathers*,⁹⁷ literalmente Padres Fundadores, quienes, junto en dicho documento se redactaron los principios básicos de la naciente nación, por lo que se trató de un episodio clave en la fundación de Estados Unidos. Lo que destacaría de esto es lo siguiente, el acta oficial fue únicamente redactada en inglés. Este hecho bien pudo otorgarle al inglés un valor simbólico patriótico predominante sobre otros idiomas hablados entre la población. En cualquier caso, sabemos que se convirtió en la lengua madre de los estadounidenses.

Para una comprensión mayor, destacó la definición del lingüista Skutnabb-Kangas, de lengua materna, que Susan Dicker utiliza, pues fue de ayuda para reflejar la importancia que recayó en el inglés hacia la identidad cultural:

*El lenguaje a través del cual en el proceso de socialización uno ha adquirido las normas y sistemas de valores del propio grupo. La lengua transmite la adición cultural y por lo tanto le dan al individuo una identidad que lo vincula al endogrupo, y al mismo tiempo lo diferencia de otros [...] este proceso de socialización ocurre en gran medida con la ayuda del lenguaje, que llega a constituir una representación simbólica del grupo.*⁹⁸

De esta explicación se corrobora la forma en que un idioma abarca a su alrededor repertorios que posibilitan una agrupación colectiva donde se transmiten y comparte un mismo sistema de valores.

Sin embargo, pese a ser el inglés, la lengua en que están escritas las leyes, la constitución y en el cual se realizan los quehaceres de gobierno, nunca existió ninguna norma o ley federal que establezca un idioma oficial. Tal parece, que no fue considerado como necesario enfatizar ese aspecto. Si bien el inglés, predominaba no implica que el resto de los idiomas presentes en Estados Unidos, dejaran de usarse de facto, no se prohibió el multilingüismo, pero tampoco fue aceptado el uso de una lengua diferente al inglés en

⁹⁷ Dicha expresión es usada para referirse a: George Washington, Thomas Jefferson, John Adams, Benjamin Franklin, Alexander Hamilton, John Jay y James Madison. Personajes que jugaron un papel clave en la obtención de la independencia estadounidense de Gran Bretaña y en la creación del gobierno de los Estados Unidos. Véase Morris, Richard Brandon, *Seven Who Shaped Our Destiny: The Founding Fathers As Revolutionaries*, New York: Harper & Row, Publishers, 1973.

⁹⁸ Dicker J. Susan, *Óp. Cit.* pp. 4

contextos oficiales, públicos o escolares.⁹⁹ La incongruencia consecuente de no prohibir ninguna lengua, pero tampoco aceptarlas, acarreó problemáticas para muchos estadounidenses ya que de la diferencia lingüística surgía una cuestión conflictiva, generadora de un desequilibrio social y consecuentes actos de exclusión y con la llegada de oleadas migratorias desde mediados del siglo XIX de los países Latinoamericanos, orientales de Asia y Europa incentivo a la formación de leyes, como en California, - principal destino para los asiáticos- se reescribió la Constitución estatal en 1879 para eliminar los derechos lingüísticos.¹⁰⁰

En estos escenarios es donde entran el factor de los migrantes, quienes, en el caso de Estados Unidos, históricamente han buscado mantener varias veces el uso de su lengua original, sin embargo, esta también puede ser remplazado por el inglés. Sobre esto, es algo en lo que coinciden Huntington y Dicker; el primero señala que salvo en algunas comunidades rurales aisladas o donde exista un aglomerado de gran número de hablantes extranjeros del mismo idioma, el inglés ha terminado por sobreponerse en la segunda y sobre todo tercera generación donde prácticamente desaparece el idioma de sus predecesores.¹⁰¹ Por su parte Dicker, menciona que el migrante a menudo enfrenta una situación donde el nuevo idioma suplanta al antiguo, pues fuera del hogar y la comunidad, generalmente se requiere expresarse en la lengua local, en este caso el inglés; siendo este un dilema más agudo en los infantes.¹⁰²

De esta manera, me atrevo a afirmar que el inglés constituyó un importante símbolo cultural, desde el cual se extendió un sentimiento de pertenencia entre la población estadounidenses. Con esto en cuenta, es lógico plantear que los hablantes de lenguas extranjeras tuviesen connotaciones negativas o como mínimo de rechazo. En un artículo del antropólogo americano Leo Chaves, refiere casos de los migrantes quienes para obtener la ciudadanía es requisito manejar un considerable porcentaje de inglés, confiriéndoles así un estatus legal. Sin embargo, la diferencia de acento impedían una aceptación total al círculo

⁹⁹ Véase Abril García, Andrés, *The english language unites America. Políticas de la lengua y producción de la diferencia en las organizaciones pro-oficialización del inglés en Estados Unidos* Tesis de antropología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2011, pp. 30 [URL] <http://hdl.handle.net/10554/6370>

¹⁰⁰ Ibid. pp. 35

¹⁰¹ Huntington, Samuel P. *Óp. Cit.* pp. 191

¹⁰² Dicker, J. Susan, *Óp. Cit.* pp. 2

de la americanidad.¹⁰³ Este fenómeno podría etiquetarse como estereotipos lingüísticos que desencadenan una serie de ideas sobre las personas que hablan de una manera diferente al propio. Este aspecto trae consigo grandes implicaciones, las cuales fueron evidenciadas y señalas a lo largo de esta investigación.

Ciertamente el lenguaje plantea un escenario muy complejo, abstracto y práctico, en su función como conductor de comunicación, siendo la base esencial en las interacciones sociales humanas. En el caso de la cultura estadounidense, el devenir lingüístico a través de episodios específicos es posible destacar el valor conferido en el inglés como lengua materna. Así mismo, señalaría que a diferencia de la distinción racial no encontré alguna referencia que indicara una tendencia en los estadounidenses a considerar el inglés un idioma superior. Finalmente, según mi análisis, sin un lenguaje común, la herencia y/o enseñanza de repertorios identitarios sería prácticamente imposible en un colectivo; infiero así que, la entrada de diferentes lenguas mediante la migración, podrían suponer un riesgo de ruptura a esa transmisión de los vínculos que moldean a una sociedad o nación.

3.3. God exists and he's american

Tal como se señaló en los apartados previos, la tradición estadounidense desarrolló un sentido legitimador de carácter misionero a la exploración e incorporación de nuevos territorios, avivando los espíritus para las grandes hazañas mediante la fe frente a lo desconocido y proporcionando fortaleza frente a las adversidades. Las implicaciones de esto deben destacarse, pues vistan la relación entre la formación identitaria nacional y religión en Estados Unidos, cuyos matices considero únicos en el resto del continente, e incluso en la cultura occidental. Considero que la religiosidad posee un carácter extenso, de diversidad, propagación y fuerza, lo cual ha constituido un simbolismo fundamental de identidad y en la construcción de ideales.

Retomando los doscientos años de historia estadounidense, prácticamente la totalidad ha sido protestante. Lo primero a destacar, el protestantismo no es un conglomerado dogmático monolítico, sino que surge en las Reformas del siglo XVI

¹⁰³ Véase, Chávez, Leo, "Ciudadanía y reconocimiento On Latin@s and the Immigration Debate" *Academia.Edu*, 2021 [URL] https://www.academia.edu/17014397/On_Latin_at_s_and_the_Immigration_Debate

originadas en Alemania, terminaría por extenderse en el viejo continente, impulsándose una serie de críticas respecto a la interpretación de las escrituras bíblicas y el ejercicio eclesiástico en la Santa Sede que resultaron varias ramas, siendo las principales: luteranos, calvinistas presbiterianos, anglicanos; de los cuales se desprenden otras como: reformados, fundamentalistas, baptistas, pentecostalismo, anglicanos, bautistas, reformados, metodistas, congregacionalistas entre otros.¹⁰⁴

Pese a que cada doctrina es diferente una de la otra, comparten varias características entre ellas, un total rechazo hacia el catolicismo, siendo esta en la cual me enfoco. Algunos de los argumentos para esto, recaen en señalar: errores teológicos, la corrupción eclesiástica en conjunto a la negación del primado de Pedro y por consiguiente de la institución papal, únicamente reconocen a Dios como figura de adoración excluyendo a santos, vírgenes y otras representaciones, desechan los sacramentos salvo el bautismo y la consagración, apoyan la salvación personal mediante la fe sin necesidad de intervención sacerdotal.¹⁰⁵

Tal como se aprecia, dichas discrepancias no solo se limitaron a una ruptura religiosa en Europa, también sería clave, en la fundación e identidad de los primeros Estado-nación. Creo que el propio Estados Unidos en cierto sentido fue un resultado directo del reformismo, pues tal como se ha puntualizado anteriormente, los primeros colonos se embargaron en su misión bajo un impulso religioso.

Respecto a esto, los historiadores religiosos John Butler, Grant Wacker y Randall Balmer,¹⁰⁶ explican como la variedad ideológica del protestantismo, llegó a suscitar disputas al interior de la sociedad americana al comienzo de las colonias; debido a las diferencias rituales y e interpretativas del dogma. Así mismo, especifican que las comunidades angloamericanas se formaron compartiendo el mismo credo y no se relacionaron a otros. Conforme hubo un mayor crecimiento, no ocurrieron conflictos serios

¹⁰⁴ Fargas Peñarrocha, Mariela, *Reforma y Contrarreforma; El cristianismo después de Lutero*, Barcelona, Bonalitra Alcompas, 2016, pp. 39-49

¹⁰⁵ Sánchez Bayón, Antonio, Gloria Campos García de Quevedo y Carlos Fuente Lafuente "Historia cultural estadounidense desde el factor religioso: fallos de americaness y sus velos" en *Vol. XI*, Instituto Tecnológico San Pedro de Alcalá/ Universidad de Extremadura/ Sindéresis, 2017. Pp. 631. [URL] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6259360>

¹⁰⁶ Véase Butler, Jon, Grant Wacker, Randall Balmer, *Religion in American Life: A Short History*, Oxford, University Oxford Press, 2003, pp. 47 [URL] <https://archive.org/details/religioninameric0000butl>

entre las vertientes religiosas; así cuando se conformó la nación, el protestantismo quedó insertado sin complicaciones mayores en el discurso nacionalista.

Este contenido fue motivo de una reflexión propia sobre los motivos que dieron un acoplamiento religioso protestante relativamente sencillo en la época colonial americana; y una forma de considerarlo fue equipararlo con los países hispanoamericanos. Primero, destacaría que no hay mención respecto a que los colonos emprendieran misiones a gran escala para el adoctrinamiento sobre los pobladores nativos, a diferencia del discurso conquistaron hispano que se justificó en la evangelización de los indígenas. Al ser así, los colonos evitaron el proceso del sincretismo y la convivencia entre las variables protestantes no resultaron difíciles de congeniarlas. Otro aspecto que considero, es que el protestantismo al no encontrarse sometido bajo ninguna autoridad religiosa institucional en el exterior, como el Vaticano en el cristianismo, poseería una organización relativamente más sencilla de implementar. Así mismo, no entraron en conflictos con los sectores político, administrativo, jurídico etc. es decir, que los colonos y posteriormente Estados Unidos se dibujó una línea clara entre los asuntos de Estado-iglesia.

Según parece, los estadounidenses poseen un histórico fervor religioso mucho más arraigado de lo que supuse inicialmente. Siendo un motor al momento de moldear la cultura americana, dejó una marca simbólica en la noción de las actitudes ligadas a la moralidad, estilo de vida y al propio sistema. Un ejemplo sería la Guerra por la Independencia, que también se encontró motivada por la religión; esto según Huntington quien nos dice como Jefferson, Paine y otros deístas o no creyentes consideraron necesario invocar la religión para justificar la lucha independentista. También aportaron la referencia divina en las líneas de la ya mencionada Declaración de Independencia de 1776, donde se apelaba al Dios de la naturaleza, al Creador, al Juez Supremo del mundo y a la Divina Providencia en busca de aprobación, legitimidad y protección.¹⁰⁷

Incluso en la actualidad, existe la costumbre de hacer jurar sobre la Biblia a los jefes de gobierno en la toma de protesta del cargo o a los testigos durante los juicios. Estos ejemplos, muestran como pese a ser un régimen donde la religión y el Estado han manejado

¹⁰⁷ Huntington, Samuel, *Óp. Cit.* pp. 109

sus asuntos por separado, la religión se encuentra visiblemente manifiesta a la esfera política jurídica legalista estadounidense.

Ahora bien, pese a que las variables protestantes supieron convivir entre sí, donde resultó más visible las disputas teológicas-sociales, es con los feligreses católicos; que como ya señalé, es discrepante al protestantismo. Butler, Wacker y Balmer refieren a que dicho desencuentro recayó en arraigamiento de prejuicios añejos, muchos protestantes sintieron que los católicos estaban sumidos en el fango de la superstición, relacionando los fallos teológicos del cristianismo a los defectos de sus fieles, tales como: viciosos, flojos, corruptos, ebrios por el vino usado en la consagración. El presidente Thomas Jefferson, por ejemplo, despreciaba a la Iglesia Católica Romana por resistirse a la ciencia moderna; por lo cual, los cristianos eran asociando también con el atraso y la pobreza por ser religión de las naciones menos avanzadas.¹⁰⁸

Supongo que a los estadounidenses no les resultaría agradable convivir con personas cristianas-católicas; pues podrían ser considerados como un peligro, no tanto en el sentido religioso, la posibilidad de remplazar al protestantismo resultaría imposible. Pero una contaminación y mal ejemplo hacia la sociedad, sobre todo en generaciones jóvenes, conformarían un temor válido dado las características analizadas del protestantismo.

Para complementar este apartado, rescato a Alexis de Tocqueville, pensador, político e historiador francés; en 1831 realizó una estancia en Estados Unidos, experiencia de la cual construyó un análisis de la sociedad estadounidense y nos dice lo siguiente:

“[...] reconoce a todos los hombres iguales delante de Dios, no se opondrá a ver a todos los hombres iguales ante la ley. Pero, por el concurso de extraños acontecimientos, la religión se encuentra momentáneamente comprometida en medio de poderes que la democracia derriba, y le sucede a menudo que rechaza la igualdad que tanto ama, y maldice la libertad como si se tratara de un adversario,

¹⁰⁸ *Ibid.* pp. 271

mientras que, si se la sabe llevar de la mano, podrá llegar a santificar sus esfuerzos."¹⁰⁹

No es de extrañar que la religión sea incongruente entre las palabras y sus actos, aunque lo principal a atender, es el cómo esta ha figurado dentro del colectivo estadounidense: arraigada pero diversificada, liberal pero conservadora, unificadora pero separatista, resultó difícil comprenderla como un solo ente y seguramente es imposible. Lo que sí me atrevo a asegurar es que se trata de la piedra clave en la construcción identitaria de Estados Unidos, presente desde antes que los primeros colonos siquiera llegaran al continente, y por lo tanto adquiere una importancia diferente a los simbolismos previos.

3.4. Land of the free.

Entre los elementos discursivos estadounidenses, la noción de libertad dió material para la concepción idealizada de un Estados Unidos unificador como ninguna otra nación lo había hecho antes. Eric Foner explica que,¹¹⁰ la libertad estadounidense nació durante la lucha de su independencia, aunque sería más correcto indicar que transformaron la libertad que ya existía. Se amplió la definición de quienes tenían derecho a gozar de lo que la Constitución denominaba, "los beneficios de la libertad". Aunque al mismo tiempo se cuestionó los límites de esta extensión, generando contradicción en las generaciones venideras. Pese a esto, se difundió entre la sociedad estadounidense, el derecho de los individuos a expresarse y liberar su máximo potencial para obtener una mejor vida; al menos eso se han creído los millones de migrantes que han arribado a suelo estadounidense a lo largo de su historia.¹¹¹

Tocqueville también refirió, como la libertad ha tenido una connotación muy fuerte la cosmovisión americana, no solamente porque se vio en ella el origen de las más nobles virtudes, sino sobre todo porque se le consideró como la fuente de los mayores bienes por hacer disfrutar a los hombres de sus beneficios. Vinculado a otros principio como la

¹⁰⁹ Tocqueville Alexis de, *The American Democracy*. Pp. 9-10, [URL] <http://www.suneo.mx/literatura/subidas/Alexis%20de%20Tocqueville%20La%20Democracia%20en%20America.pdf>

¹¹⁰ Foner, Eric; Óp. Cit. pp. 45

¹¹¹ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, Óp. Cit. pp. 446-450

soberanía del pueblo y la democracia, el ideal de libertad fue reconocido por las costumbres, proclamado por las leyes.¹¹²

En una reflexión personal, más allá de un simple ideal, el concepto de libertad ha funcionado como un metarrelato, adquirió sacralidad en la historia de Estados Unidos como el derecho inviolable y universal de cualquier individuo. La noción de la libertad, ofrece un posicionamiento para comprender la cultura americana, y apreciar la interconexión existente entre las pautas cambiantes de relatos y experiencia social. Poniendo de ejemplo lo estipulado en la Primera Enmienda:

*El Congreso no hará ley alguna por la cual adopte una religión como oficial del Estado se prohíba practicarla libremente, o que coarte la libertad de palabra o de imprenta, o el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y para pedir al gobierno la reparación de agravios.*¹¹³

Esta redacción, muestra que la libertad no recae sobre la carencia de interferencia en las acciones individuales o sociales, sino bajo una acotación muy específica respecto a lo permitido. Esta encomienda seguramente resultó innovadora en su momento, pues el libre culto y la libertad de expresión permitiría escapar de persecuciones o regímenes absolutistas. Después se le añadió la libertad económica, que como ya se mencionó, el Estado limitaba su práctica y dejaba a las empresas encaminarse de la manera deseada.

Sin embargo, como tal como se planteó en el análisis de los simbolismos previos, el carácter de la libertad estuvo sujeto a la esencia de los valores centrales de la cosmogonía nacional, bajo la concepción de la americanidad. Lo cual bien pudo dar material para constituir fronteras socio-culturales, redujo las posibilidades de acceder a las oportunidades soñadas y ofrecidas en los seductores discursos americanos, es decir, la libertad prometida no era para cualquier individuo. Esta delimitación, en mi opinión ha sido un factor generalmente presente en cualquier nación, pues la construcción de delimitantes idiosincráticas que determinan el, quienes somos de lo que no somos, los cuales son generalmente rechazados y aislados.

¹¹² Tocqueville, Alexis de, Óp. Cit. pp. 10/ 64

¹¹³ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, Óp. Cit. pp. 853-854

En todo caso, incluso una sociedad apoyada en la libertad presentó una desigualdad, bajo la forma de en una estructura jerárquica construida por el devenir histórico y socialmente asimilada. No es ningún secreto que Estados Unidos ha sido una nación con claras marcas de segregación social, y mediante el discurso de la libertad utilizó la variedad de repertorios identitarios como: etnia, lenguaje y religión, abordados anteriormente como connotaciones de distinción debido a la construcción histórica esencial e interiorizada en cada una de estas ha conllevado.

De hecho, Tocqueville llegó a señalar una contradicción sobre el valor que podría tomar la libertad en Estados Unidos:

[...] por el concurso de extraños acontecimientos, la religión se encuentra momentáneamente comprometida en medio de poderes que la democracia derriba, y le sucede a menudo que rechaza la igualdad que tanto ama, y maldice la libertad como si se tratara de un adversario, mientras que, si se la sabe llevar de la mano, podrá llegar a santificar sus esfuerzos. [...] deben saber que no se puede establecer el imperio de la libertad sin el de las costumbres, ni consolidar las costumbres sin las creencias.¹¹⁴

Si bien esta reflexión es realizada con el elementos religioso como un determinante para el alcance de la libertad, pone sobre la mesa ideas interesantes, como: “si se le sabe llevar de la mano” y “no se puede establecer el imperio de la libertad sin el de las costumbres...” son pensamientos que bien podrían aplicarse al resto de simbolismos culturales. Infiero que, solo con una libertad dirigida a reforzar y enaltecer los valores americanos, esta obtuvo valor entre la sociedad estadounidense, o al menos la única que estarían dispuestos a aceptar.

De modo, considero que el panorama alrededor de la libertad americana durante las primeras décadas vigesimonónica dio lugar a una idealización exagerada donde Estados Unidos era lugar de oportunidades para cualquiera que llegase; pues existían fuertes delimitantes en la cultura como para considerar que una sociedad libre equivalía a una igualitaria. Incluso, se usó la propia libertad en pos de su preservación, cuando permitió que

¹¹⁴ Tocqueville, Alexis Óp. Cit. pp. 9-10

se cometieran actos de exclusión contra quienes no encajaran al interior de los considerados estadounidenses, pues al no considerarlos como iguales, se legitimó desde la libertad el ejercicio actos de protección o defensa, personal, colectiva y nacional.

Como cierre a este capítulo, el conjunto de los componentes analizados conformaron parte de cultura central americana, y si bien con variaciones en su uso, la esencia se mantuvo prácticamente inmutables desde su implementación en las colonias a comienzos del siglo XX. La sociedad estadounidense mantuvo esa noción sobre ser integrantes de un país destinado a aspirar como lo mejor. Un discurso realizado por James L. Gallagher durante las celebraciones del 4 de julio en 1905 refleja ese realce sobre los principios americanos:

*“Por nuestro reconocimiento hacia esos principios y la devoción temprana de los patriotas americanos a esos principios, han traído a todos nosotros las bendiciones de un autogobierno y la libertad individual de pensamiento y acción que nos ha traído felicidad a todos. Y ha hecho a los Estados Unidos de América la más grandiosa, poderosa y generosa de las naciones que jamás han tenido lugar en la historia de la humanidad.”*¹¹⁵

Resultó esencial comprender la enorme importancia inmersa entre los ideales estadounidenses para con ellos mismos, y las acciones acometidas hacia quienes podían suponer un riesgo de alterar sus valores. En una construcción histórica discursiva donde preponderó el orgullo y compromiso nacionalista, se puede afirmar que la sociedad valoraba su identidad con tal fervor, que los choques por diferencias culturales con los migrantes extranjeros y el deseo de limitar una distinción, sería un suceso inevitable. La presión era tal, que los migrantes se vieron obligados, inducidos o persuadidos de diversos modos a adherirse a los elementos centrales. Poniendo de ejemplo al filósofo Will Kymlicka citado por Huntington, quien sostiene lo siguiente:

¹¹⁵ Gallagher, James L. *La llamada de San Francisco*. [volumen] (San Francisco [Calif.]), 05 de julio de 1905. *Chronicling America: Historic American Newspapers*. lib. del Congreso <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85066387/1905-07-05/ed-1/seq-2/>

*Se esperaba que se despojaran -a los migrantes- de su herencia característica y se asimilaran por completo a las normas culturales existentes.*¹¹⁶

De acuerdo a Geertz, es donde la cultura funciona como un mecanismo de control, mediante los simbolismos usados para imponer una significación a la experiencia. En el caso de cualquier individuo esos símbolos ya le están dados en gran medida, y se encuentran corrientemente en la comunidad en que nació y estos continúan existiendo, con algunos agregados, sustracciones y alteraciones parciales.¹¹⁷

Esto último respecto a las alteraciones debe tenerse en cuenta, pues a través de lo analizado en este capítulo, es lógico suponer que la sociedad estadounidense buscó amalgamar a los elementos externos, es decir la de los migrantes extranjeros los más posible a imagen y semejanza de sus ideales.

También recalco que este capítulo fungió en un acercamiento a la construcción de la tradición cultural que constituyó la identidad general sobre la cosmovisión estadounidense, a través del análisis a las reflexiones e investigaciones de los autores presentados, especializados en la historia y construcción de la americanidad y teniendo en cuenta, los discursos nacionalistas. Así es posible distinguir la construcción de una sociedad por y para un sectores específicos de etnia, religiosidad, lingüístico, compartiendo intereses políticos y económicos; pues la cultura estadounidenses originalmente fue diseñada para mantener un círculo exclusivo respecto al acceso a las oportunidades de quienes podían saborear dulce néctar del prospero Estados Unidos.

El adquirir esta comprensión fue clave, pues serán retomados en el resto de la investigación, haciendo énfasis en el carácter que adquirieron en Los Ángeles, cuando el mismo ritmo del desarrollo y ambición de Estados Unidos superó la capacidad de sostenerlo únicamente con manos locales, se vio la necesidad por adquirir fuerza laboral extranjera sin darles el tiempo de americanizarlos, cayendo en una volátil y muchas veces indeseada, pero necesaria convivencia. Esto abriría rápidamente a las disputas que supone un choque cultural. Justamente, el desarrollo de Los Ángeles se suscitó en este escenario de

¹¹⁶ Huntington, Samuel, *Óp. Cit.* pp. 87

¹¹⁷ Geertz, Clifford, *Óp. Cit.* 52

exacerbación identitaria, políticas nacionalistas, acelerado crecimiento económico y necesidad por mano de obra lograda en los migrantes.

CAPÍTULO III. LOS ANGELES; UN ESCENARIO DE CHOQUE.

Fundado a finales del siglo XVIII, el asentamiento de Los Ángeles había sido un pueblo marginal con unas cuantas misiones durante su época novohispana. Así lo refieren el historiador americano James Miller Guinn especializados en la historia del sur de California, quien retoma cuando Los Ángeles fue parte del México independiente se le otorgó por el congreso mexicano en 1835 el rango de ciudad, aunque eso no generó ningún cambio visible pues su población no aumentó y continuo con su estructura política local conformada por un ayuntamiento de carácter cívico-militar, el cual sería abolido en 1840 debido a una ley donde se especificó que solo los sitios con una población mayor a 4,000 habitantes podía contar con ayuntamiento, aunque se reestablecería cuatro años más tarde pese a no alcanzar la demografía requerida. Para esos años Los Ángeles apenas reunían 1,250 habitantes, mayoritariamente mexicanos e indios con solo unos cuantos estadounidenses. Esta por demás decir que se trataba de un lugar olvidado pues se encontraba muy distanciado de la capital Ciudad de México, provocando que fuese un escenario sin mucha relevancia y de desorden social.¹¹⁸

Cuando el estado de California pasó a formar parte de Estados Unidos con la firma del tratado Guadalupe-Hidalgo, también se veía muy apartado de Washington D.C. y la región productora del país. De acuerdo con Morison, Commager y Leuchtenburg, para mediados del s. XIX, Estados Unidos potenciaba un crecimiento económico, lo cual se evidenciaba físicamente por la formación de grandes ciudades como Nueva York, Chicago, Baltimore, Filadelfia Pittsburg, Cincinnati entre otras; todas ubicadas al noreste donde se concentraba la mayor demografía angloamericana.¹¹⁹

Tal como se explicó en el capítulo anterior, la bonanza económica llego a traducirse como el éxito de los valores en la cultura estadounidense. Igualmente, estos se extendieron con la movilización de estadounidenses con el empuje de la *American Frontier*, bajo la consigna ideológica de progreso y superación, llegaron al sureste del territorio, alcanzando a Los Ángeles, que en pocas décadas logró un nivel de crecimiento equiparable a otras

¹¹⁸ Miller Guinn, James y Juergen Beck, *Óp. Cit.* pp. 286/ 297-298.

¹¹⁹ Véase Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Óp. Cit.* pp.257-261.

importantes ciudades, convirtiéndose en otro ejemplo de americanidad, la cual abarcaba de costa a costa.

Así, el objetivo del capítulo fue analizar la perspectiva del crecimiento angelino desde la representación de los simbolismos culturales contenidos en los discursos estadounidenses en los albores del s. XX, cubriendo un lapso aproximado de las primeras dos décadas. Así se posibilitó comprender la identidad angelina-estadounidense desde la cual se generó una idiosincrasia específica en relación a la inserción de los migrantes mexicanos, quienes durante este periodo lograron una mayor relevancia y generaban un claro contraste con los ideales locales.

Contando con tres apartados se abordó de la siguiente manera: Iniciando por un análisis de las implicaciones del expansionismo territorial de Los Ángeles. Dado su carácter eminentemente representativo para el futuro de la ciudad, resalto el significado que posee la territorialidad como un escenario para la difusión de valores culturales entre sus habitantes. Seguido por la necesidad de abordar el significado tras el desarrollo urbano como un fenómeno de la americanidad, señalo la forma en que dicho sentimiento se extendió permitiendo construir una idealización de Los Ángeles; lo cual atraería un crecimiento sin precedentes, aunque condicionado al surgimiento de nuevas conductas identitarias entre los angelinos. Para finalizar con los orígenes de la presencia migrante en la ciudad, haciendo énfasis en los mexicanos, quienes conformaron un sector importante pero invisibilizado por los estándares estadounidenses, por lo cual se procedí a analizar cuáles fueron las consideraciones determinantes para su segregación y las implicaciones de esas medidas.

Debido al interés de clarificar el repertorio de significaciones entre la población angelina sobre sí mismos y los mexicanos. Mediante la utilización de cartas personales citadas de la obra *Dear Los Angeles*, así como columnas y/o artículos periodísticos regionales de la época como *The Herald Los Angeles* entre otros; que describen las inquietudes cotidianas, fueron un elemento clave en el capítulo, pues aluden a temáticas culturales y permitió acercarnos a la visión de individuos quienes presenciaron el desarrollo de Los Ángeles en el contexto establecido.

1. Expansionismo territorial de Los Ángeles.

Actualmente Los Ángeles abarcan una superficie terrestre de 1214.9 km² un gran espacio considerando los 72.5 km² cubiertos en su origen, los cuales mantuvo hasta 1895. A partir de dicho año, en base a James Miller Guinn se suscitó un proceso de anexión sobre los poblados alrededor de la ciudad, el cual mantuvo durante varios años. Exponencialmente aumentaron las dimensiones hasta constituir un enorme área metropolitana denominada como The Great Los Ángeles; en la siguiente tabla muestro las cifras la expansión:

Lugar anexionado	Año	Superficie territorial
Highland Park	1895	904 ac = 3.65 km ²
Garvanza y University	1899	1,576 ac = 6.37 km ²
Shoestring	1906	18.64 mi ² = 48.27 km ²
San Pedro y Wilmington	1909	15.54 mi ² = 40.24 km ²
Distrito Colgrove	1909	8.72 mi ² = 22.58 km ²
Hollywood	1910	4.45 mi ² = 11.52 km ²
East Hollywood e Ivanhoe	1910	11.11 mi ² = 28.77 km ²
Arroyo Seco	1912	6.9 mi ² = 17.87 km ²
San Fernando Valley y Las Palmas	1915	172 mi ² = 445.47 km ²
Bairdstown	1916	3.4 mi ² = 8.80 km ²
Westgate y Occidental	1916	71.49 mi ² = 185.15 km ²

Tabla elaboración del autor, en base a la información de James Miller Guinn y Juergen Beck¹²⁰

Esta tabla muestra los poblados que fueron anexionados al espacio original de Los Ángeles y su respectiva dimensión territorial, proceso llevado a cabo durante veinte años

¹²⁰ Miller Guinn, James y Jüergen Beck, *Óp. Cit.* pp. 424-427

Map Showing
TERRITORY ANNEXED
to the
CITY OF LOS ANGELES
CALIFORNIA
Homer Hamlin City Engineer
1916

Scale in Miles
1 1/2 1 3/4 2
Scale in Feet
125,000
125,000

HISTORY

Date	Name	Area (Acres)
1850	Original City	1,099
1854	San Fernando Addition	1,099
1855	San Vicente Addition	1,099
1856	San Gabriel Addition	1,099
1857	San Antonio Addition	1,099
1858	San Pedro Addition	1,099
1859	San Diego Addition	1,099
1860	San Jose Addition	1,099
1861	San Luis Addition	1,099
1862	San Marcos Addition	1,099
1863	San Juan Addition	1,099
1864	San Ramon Addition	1,099
1865	San Jacinto Addition	1,099
1866	San Bernardino Addition	1,099
1867	San Gabriel Addition	1,099
1868	San Antonio Addition	1,099
1869	San Pedro Addition	1,099
1870	San Diego Addition	1,099
1871	San Jose Addition	1,099
1872	San Luis Addition	1,099
1873	San Marcos Addition	1,099
1874	San Juan Addition	1,099
1875	San Ramon Addition	1,099
1876	San Jacinto Addition	1,099
1877	San Bernardino Addition	1,099
1878	San Gabriel Addition	1,099
1879	San Antonio Addition	1,099
1880	San Pedro Addition	1,099
1881	San Diego Addition	1,099
1882	San Jose Addition	1,099
1883	San Luis Addition	1,099
1884	San Marcos Addition	1,099
1885	San Juan Addition	1,099
1886	San Ramon Addition	1,099
1887	San Jacinto Addition	1,099
1888	San Bernardino Addition	1,099
1889	San Gabriel Addition	1,099
1890	San Antonio Addition	1,099
1891	San Pedro Addition	1,099
1892	San Diego Addition	1,099
1893	San Jose Addition	1,099
1894	San Luis Addition	1,099
1895	San Marcos Addition	1,099
1896	San Juan Addition	1,099
1897	San Ramon Addition	1,099
1898	San Jacinto Addition	1,099
1899	San Bernardino Addition	1,099
1900	San Gabriel Addition	1,099
1901	San Antonio Addition	1,099
1902	San Pedro Addition	1,099
1903	San Diego Addition	1,099
1904	San Jose Addition	1,099
1905	San Luis Addition	1,099
1906	San Marcos Addition	1,099
1907	San Juan Addition	1,099
1908	San Ramon Addition	1,099
1909	San Jacinto Addition	1,099
1910	San Bernardino Addition	1,099
1911	San Gabriel Addition	1,099
1912	San Antonio Addition	1,099
1913	San Pedro Addition	1,099
1914	San Diego Addition	1,099
1915	San Jose Addition	1,099
1916	San Luis Addition	1,099
1917	San Marcos Addition	1,099
1918	San Juan Addition	1,099
1919	San Ramon Addition	1,099
1920	San Jacinto Addition	1,099
1921	San Bernardino Addition	1,099
1922	San Gabriel Addition	1,099
1923	San Antonio Addition	1,099
1924	San Pedro Addition	1,099
1925	San Diego Addition	1,099
1926	San Jose Addition	1,099
1927	San Luis Addition	1,099
1928	San Marcos Addition	1,099
1929	San Juan Addition	1,099
1930	San Ramon Addition	1,099
1931	San Jacinto Addition	1,099
1932	San Bernardino Addition	1,099
1933	San Gabriel Addition	1,099
1934	San Antonio Addition	1,099
1935	San Pedro Addition	1,099
1936	San Diego Addition	1,099
1937	San Jose Addition	1,099
1938	San Luis Addition	1,099
1939	San Marcos Addition	1,099
1940	San Juan Addition	1,099
1941	San Ramon Addition	1,099
1942	San Jacinto Addition	1,099
1943	San Bernardino Addition	1,099
1944	San Gabriel Addition	1,099
1945	San Antonio Addition	1,099
1946	San Pedro Addition	1,099
1947	San Diego Addition	1,099
1948	San Jose Addition	1,099
1949	San Luis Addition	1,099
1950	San Marcos Addition	1,099
1951	San Juan Addition	1,099
1952	San Ramon Addition	1,099
1953	San Jacinto Addition	1,099
1954	San Bernardino Addition	1,099
1955	San Gabriel Addition	1,099
1956		

En este mapa de 1916, se muestra en el cuadrado amarillo los límites originales de Los Ángeles, permitiendo apreciar un expansionismo de impresionante magnitud que

- 71 -

posibilitó diversificar el alcance de las actividades comerciales, aumentando la capacidad productiva y atraer una mayor población.

En su obra, Guinn destaca la particular importancia que recayó en la fusión y anexión de los puertos de San Pedro y Wilmington (mostrados en la parte sur del mapa). Constituyendo el hoy conocido puerto Long Beach-San Pedro; pues posibilitó a Los Ángeles obtener un enclave portuario comercial con la disponibilidad de recibir mercancías provenientes del canal de Panamá, convirtiéndose en una de las ciudades más importantes al sur de Estados Unidos. Así como Hollywood cuyo sitio se volvió un destino predilecto para vacaciones de lujo y ser cuna de la industria cinematográfica americana.¹²²

Hubo una segunda ola de anexiones durante la década de los veinte, aunque en proporciones menores de espacios pequeños:

Lugar anexionado	Fecha
Sawtelle	1922
Pak Hyde	1923
Eagle rock	1923
Venecia	1925
Watts	1926
Barnes city	1927
Tujunga	1932

Tabla elaboración del autor en base a la información de Ben Wilson.¹²³

Para 1932, la ciudad había alcanzado los 755 km², las mismas dimensiones que Nueva York, aunque con una densidad poblacional considerablemente menor de un millón trescientos mil habitantes frente los más de siete millones de neoyorquinos.¹²⁴

¹²² Miller Guinn, James y Jürgen Beck, *Óp. Cit.* pp. 425

¹²³ Véase Wilson, Ben, *Metrópolis, una historia de la ciudad, el mayor invento de la humanidad*, Debate, 2022, [URL]
<https://books.google.com.mx/books?id=Z91WEAAAQBAJ&pg=PT483&lpg=PT483&dq=sawtelle+park+hyde+eagle+rock+anexion&source=bl&ots=oxXmyCff4O&sig=ACfU3U0Otyb2VEdD31YrLoyXP4hI5hX2Sw&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjo3NH2oNv3AhVMK0QIHQsQDFQQ6AF6BAGCEAM#v=onepage&q=sawtelle%20park%20hyde%20eagle%20rock%20anexion&f=false>

¹²⁴ Ídem.

Curiosamente, la adhesión de diversos poblados en la conformación de Los Ángeles, posee una similitud con la época expansionista nacional estadounidense; tras pasar de un pequeño espacio a una gran ciudad sobre la cual recaían altas expectativas. Debemos estar conscientes de las implicación para los angelinos tras la ampliación de sus fronteras, además del agrandamiento físico también constituyó un fenómeno simbólico pues el desarrollo de la cultura se vincula con la territorialidad y viceversa.

Al respecto, Gilberto Giménez refiere del territorio como el resultado de la conformación de tres ingredientes principales: la apropiación de un espacio, el poder y la frontera, siendo el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una "producción" inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego.¹²⁵

Considero que esta última parte es clave, las relaciones en juego no es otra cosa que concentrar la valoración de repertorios culturales, difundirlos bajo un mismo significado e interiorizarlos, forjando así una unidad a partir de una diversidad, una identidad. Por ello, la expansión de Los Ángeles, significó entre sus habitantes estadounidenses compartir una visión, en lo que suponían el progreso hacía una buena sociedad americana, lo cual profundizare a continuación.

2. El desarrollo de una espléndida metrópoli

La construcción de ferrocarriles transcontinental en el siglo XIX conectaron a Estados Unidos de costa este a la oeste, posibilitó una movilidad por el territorio de una manera previamente inexistente.¹²⁶ Las fuentes utilizadas refieren que California se vio particularmente favorecida a través de la compañía ferroviaria Southern Pacific, la cual incorporo en su red varios condados del estado como San Francisco, Monterrey, Santa Clara, Sacramento, Tulare, San Luis Obispo, San Diego y Los Ángeles. Cuando se completó la Southern Pacific en la ciudad de Los Ángeles, tuvo su primera línea transcontinental hacia los estados del este, completándose hasta Yuma y llegando hasta

¹²⁵ Giménez Gilberto, "Territorio, cultura e identidad, la región socio-cultural" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas Época II, Vol. V. Núm. 9*, Colima, 1999, pp. 27

¹²⁶ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Óp. Cit.* pp.455-458

Texas. Estas nuevas conexión comenzaron a funcionar en 1883 y se esperaba que siguieran grandes proyectos, de hecho, posibilitó la llegada de población estadounidense de todos los rincones del país quienes inyectaron capital, proyectos de industrialización y trabajadores.¹²⁷

2.1. De un pueblo semimexicano a una ciudad americana.

En Los Ángeles con las condiciones territoriales y de comunicación adquiridas, impulsó un desarrollo técnico a niveles masivos, que se mantuvo durante las últimas décadas del siglo decimonónico y las primeras del venidero. Como evidencia, tenemos una carta escrita en 1888, por una mujer llamada Harriet Harper de Maine:

*“Sin duda el sur de California es el jardín de los Estados Unidos y, a juzgar por su pasada prosperidad y progreso, debe tener un futuro magnífico. Nadie, ni siquiera los más prejuiciosos, pueden discutir sus ventajas. El nativo más estólido y linfático debe ser picado en apreciación de los recursos de su país y soñar que han llegado a esa tierra bíblica que emana leche y miel”*¹²⁸

Un primer señalamiento al relato de Harper, es la connotación sobre los nativos a quienes describe como ignorantes y pasmosos desde el punto de vista de Harper, estos debían ser “picados” para comprender el potencial de los recursos, es decir que solo siguiendo los métodos traídos por los americanos podría el desarrollarse la región. Más interesante aun es la frase “esa tierra que emana leche y miel”, si bien puede interpretarse como un sinónimo de fertilidad, por el trasfondo religioso esas palabras tienen un simbolismo mayor; hace eco al pasaje bíblico, cuando Yahvé se manifiesta y encomienda a Moisés la liberación de los hebreos en Egipto para su posterior éxodo hacia la tierra prometida;¹²⁹ y aunque menos explícita, la idea del sur de California como “jardín”, bien podría ser una metáfora al jardín del Edén, dichas alegorías permite vislumbrar como se mantenía vigente en el imaginario y lenguaje popular estadounidense la noción de espacios predestinados para su uso.

¹²⁷ Miller Guinn, James y Juergen Beck, *Óp. Cit.* pp.238-243// Willard, Charles Dwight, *The Herald's history of Los Angeles city*, Los Angeles, Kingsley-Barnes & Neuner Co., 1901, pp. 260-261. [URL] <https://archive.org/details/heraldshistoryof00will>

¹²⁸ Kipen, David, *Óp. Cit.* pp. 178

¹²⁹ Véase Éxodo 3;8

En los años finales del siglo XIX en el sur de California ocurrió un proceso de magna industrialización, pasando de pequeñas granjas independientes a empresas capitalistas de gran escala. Camille Guerin-Gonzales, refirió como estos cambios tuvieron lugar en todo el país, y la creencia de muchos estadounidenses que se trasladaron a las ciudades del sur esperando preservar el agrarismo como referente de la seguridad económica y libertad individual, se vieron alcanzados una industrialización asalariada.¹³⁰

Ante el eminente progreso, en 1907 el tratado, *The Better City*, fue propuesto el ministro protestante y urbanista, Dana Webster Barlett, quien planteó una planificación en el diseño de Los Ángeles no solo físico sino también un socio-cultural. Partiendo de los fundamentos religiosos y un creciente patriotismo, Barlett vaticinaba el surgimiento de una ciudad estadounidense consignada a la grandeza, donde los residentes debían ejemplificar el evangelio y comportarse con bondad para evitar los males que se habían hecho presente en Chicago, Nueva York y otras ciudades importantes del país; en las cuales, según su opinión, la aglomeración desordenada de personas había provocado un caos moral.¹³¹

Tal parece, que la visión de Barlett durante la primera década, consistía en hacer de Los Ángeles un espacio hogareño, apacible, organizado y con una sociedad ejemplar de altos valores. Se sabe que dedicó su vida en beneficio de los sectores marginales, aunque a su manera, educando a los migrantes para alcanzar la devoción a los ideales presentes en los estadounidenses.

Las ideas y preocupaciones de Bartell estuvieron relacionadas a un escenario angelino cuando atravesó un arribo considerable de personas, muchos estadounidenses precisamente venían de ciudades del noreste, buscando nuevas oportunidades. En la siguiente cita del periódico, *Los Angeles Sunday Herald*, hace constar la magnitud del aumento poblacional en la ciudad en un tiempo relativamente corto:

¹³⁰ Guerin-González, Camille, *Óp. Cit.* pp. 11-12

¹³¹ Sitton, Tom y William Deverell, *Metropolis in the making, Los Angeles in the 1920s*; Bekerly, University of California Press, 2001, pp. 13-14 [URL] <https://archive.org/details/metropolisinmaki0000unse>

El maravilloso crecimiento de Los Ángeles de un pueblo pasivo en los 50's y 60's con una dispersa población de unos 3000, a una magnífica, fornida y bulliciosa metrópoli con más de 320,000 en diciembre de 1910 [...] ¹³²

Este fragmento subraya un contraste poblacional entre el pasado y presente en Los Ángeles de aquel entonces, con un crecimiento demográfico sin precedentes. Los adjetivos calificativos en la cita, muestran la idealización de una ciudad próspera con la aspiración ambiciosa de conformar una metrópoli, interpreto así que las condiciones en Los Ángeles eran ciertamente atractivas. Igualmente, en *The Herald Los Angeles*, otra nota resulto destacable, siendo motivo de citación:

“El rápido crecimiento de Los Ángeles de un pueblo insignificante semi-mexicano a una espléndida metrópoli, ha sido contado y vuelto a contar hasta volverse familiar para millones de estadounidenses y residentes de otras tierras [...]”¹³³

La puntualización contenida en esta nota periodística, entre el pasado mexicano como banal, contrapuesta con la noción desarrollada y moderna estadounidense; y la manera de divulgar esta opinión reflejaba a Los Ángeles como un sitio completamente renovado, de un pueblo a urbe americana. Igualmente, otros relatos nos testimonian el grado de transformación angelina, entre quienes la visitaban o volvían a esta después de años, como el caso del periodista Oswald Garrison Villard:

“Igual de viejo Los Ángeles, solo que más hermoso. Ha crecido enormemente estos años desde que estuve aquí. Tiendas que están muy bien, nuevos bulevares magníficos; rascacielos dispersos a través de la ciudad, se levantan por sí mismos como grandiosas y hermosas torres... Este continúa siendo uno de los lugares más preciosos del mundo”¹³⁴

Aunque no se especifica los años de la primera visita de Garrison, la descripción que realizó durante su segunda estancia es prueba de una planeación urbana que estaba llevándose a cabo velozmente. Los elementos urbanos mencionados hacen suponer un Los

¹³² Herald de Los Ángeles. [carrete de microfilm] (Los Ángeles [Calif.]), 25 de diciembre de 1910. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso, pp. 79

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85042462/1910-12-25/ed-1/seq-79/>

¹³³ Ídem.

¹³⁴ Kipen, David, *Óp. Cit.* pp.110

Ángeles equilibrado: los bulevares son un indicativo de zonas arboladas para dar paseos o alguna actividad de ocio, mientras que los rascacielos representarían el corporativismo y oficinas de trabajo. Para tener una idea más clara, las siguientes imágenes ejemplifican la transformación en el escenario urbano angelino en poco más de dos décadas:

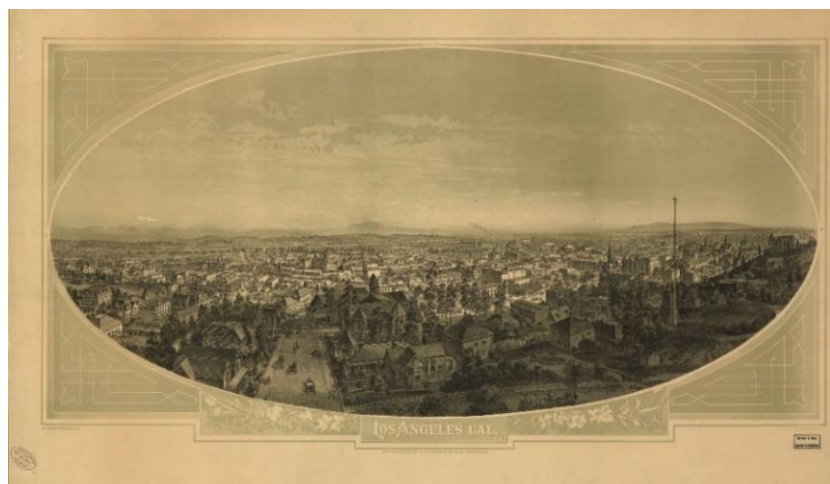


Imagen 2: Grabado de Los Ángeles a finales del s. XIX (1888). Fuente: Library of Congress.¹³⁵



Imagen 3: Panorámica de Los Ángeles 1911. Fuente: Library of Congress.¹³⁶

Mientras la primera imagen se ve un paisaje llano, con un aglomerado pintoresco de casas suburbanas, una calle donde se aprecian algunos carruajes tirados por caballos y al fondo extensiones de terreno sin ocuparse. La segunda ofrece una vista completamente diferente; un parque en la esquina inferior izquierda rodeado de edificios en todas las direcciones (incluso en el extremo derecho se distingue la estructura metálica de uno en

¹³⁵ *Los Ángeles, Cal. / SF Cocinero del. ; lit. Britton & Rey, San Francisco* . Estados Unidos California Los Ángeles, ca. 1888. [SF: Publicado por Britton & Rey] Fotografía. <https://www.loc.gov/item/96505331/>

¹³⁶ West Coast Art Co., demandante de derechos de autor. Los Ángeles, Cal., buscando N. y E. desde 6th & Hill St . Estados Unidos California Los Ángeles, ca. 1911. Fotografía. <https://www.loc.gov/item/2007660437/>

plena construcción), se resaltan algunos escaparates de negocios y sobre la avenida se aprecian varios tranvía indicando un cambio considerable respecto al transporte. Y reitero que el lapsus transcurrido entre ambas representaciones es de veinte años.

A partir de los relatos abordados y las imágenes presentadas, es posible entender el nivel de desarrollo que tuvo lugar en Los Ángeles y la impresión que generó en sus habitantes. Por lo cual adquirió un valor simbólico importante, pues la ciudad representaba una consecuencia inevitable de las condiciones existentes en el crecimiento de Estados Unidos, y realzó el alcance de los ideales americanos como: pionerismo, capitalismo, autosuperación, el valor del trabajo, etc. Así que resulta lógico interpretar la visualización una ciudad idílica, pues los relatos nos harían suponer que los angelinos vivieron y compartieron un mismo proyecto para Los Ángeles, aunque como veremos en seguida, no existía una visión tan homogénea.

2.2. Las discrepancias en la identidad angelina.

La magnitud del crecimiento gestó una incongruencia entre la preservación de los ideales y las necesidades reales del aparato burocrático capitalista angelino que la consolidaron como una urbe en progreso. Así lo explican Morison, Commager y Leuchtenburg, quienes exponen como el proceso de crecimiento económico y la posesión de la riqueza en unos pocos magnates fue una constante en Estados Unidos durante esta época, esto provocó que la libertad y la democracia se redujera en el sector trabajador estadounidense, comenzando a ser superadas por el esfuerzo de control y orden de las elites. Lo que mantuvo una ficción bajo el supuesto de la sociedad como una entidad jurídica con voz y poder en una representación popular, sin embargo, se les subyugó bajo una impersonalidad, desde la cual resultó complicado discutir acerca de las condiciones laborales. Aquellos que poseían los monopolios industriales, se consideraban a sí mismos como los más aptos, destinados y responsables, para dirigir al país; diseñaron un sistema donde el poder debía estar en sus manos. Para lo cual, la estructura del aparato constitucional colocó la mayor parte del poder en el Senado el cual era prácticamente elegido por los líderes industriales.¹³⁷

¹³⁷ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg. *Óp. Cit.* pp. 432-434

En el caso de la elite industrial de Los Ángeles, el historiador William Deverell y el académico Greg Hise, recapitulan la figura de empresarios como: Harrison Gray Otis, Harry Chandler, Edward Doheny, -conectados a inversiones en México durante la época porfiriana- William Randolph Hearst, quienes mantuvieron un firme control en la política angelina hasta la década de 1950. Especialmente la relación entre Otis y Chandler encabezaron una coalición a favor del crecimiento industrial, promovió en Los Ángeles un panorama de libertad económica y no sindicalizada que atrajo el establecimiento de fábricas de caucho, automotriz, incubando también la vanguardia industrial aviadora y cinematográfica.¹³⁸

Siendo este el caso, debe tenerse en cuenta que este acelerado desarrollo industrial supuso la reducción de importancia del populismo agrario que originalmente había sido sustancial para Los Ángeles, lo cual pudo cobrar factura sobre la población angelina de manera negativa, pues impactó decididamente en aquellos que tenían viviendo en la ciudad un par de décadas y presenciaron un cambio radical. Insisto un énfasis en las repercusiones de esto, ya que dicha situación, no fue un mero trámite político o económica, a la larga sería también identitarias. El proyecto de ciudad que había buscado unir bajo los mismos valores a la sociedad angelina se encontraban muy lejos de ser un vínculo con el mismo significado. Incluso había personas que veían el pasado como una época con mayor sentido de pertenencia, tal como lo refleja la siguiente carta:

“Me parece que teníamos más placeres en aquellos días que ahora. Nos sentíamos más libres para tomar un día libre, ir al bosque a hacer picnic, pescar trucha o cazar. Nuestros placeres eran más simples que hoy. Había menos artificialidad, menos estilo. En 1875, todos en Los Ángeles nos conocíamos. No había tales distinciones de clase como las que tenemos hoy. Las personas habían crecido juntas, algunos se habían vuelto ricos y otros permanecían pobres y aún seguían siendo amigos.”¹³⁹

Este testimonio es autoría de Jackson Alpheus Graves, un abogado y banquero proveniente de una familia agrícola ganadera con propiedades rancheras en California,

¹³⁸ William Deverell, Greg Hise; *A Companion to Los Angeles*, Wiley Blackwell, 2010, pp. 194

¹³⁹ Kipen, David, *Óp. Cit.* pp. 199

mudándose a Los Ángeles en 1875; considerando esto, Graves ofreció una visión más reflexiva y personal de la transformación angelina. La esplendidez del desarrollo, aunque sinónimo de ideales de grandeza, libertad económica e ingenio había construido un abismo en la propia sociedad angelina-americana entre la clase elite y obrera; los primeros se mostraron reacios a soltar las riendas y adoptaron medidas muchas veces en contra de las conveniencias de los segundos quienes veían reducidas sus libertades.

La evidencia apunta a la gestación un cambio en el estilo de vida que cimbró en la identidad americana, donde los valores puros y honestos que tanto se profesaban comenzaban a volverse obsoletos frente al materialismo capitalista. Esto se entrelaza a lo abordado en el capítulo anterior, sobre la transición ideológica al *American Dream*, de una nación emergente a una potencia y en el caso de Los Ángeles de un pueblo a una metrópoli.

3. Las raíces migrantes en Los Ángeles; el arribo de mexicanos.

Los relatos sobre el desarrollo urbano de Los Ángeles, harían suponer que se trataba de una ciudad ciento por ciento americana, pues el espacio había sido moldeado en base a los repertorios simbólicos de los habitantes estadounidenses. Lo cierto es que la participación de grupos extranjeros en la construcción de la ciudad siempre estuvo presente y conformaron un sector importante.

En el caso de los mexicanos, ellos tuvieron una labor trascendental, aunque generalmente han quedado excluidos en la mayoría de los relatos históricos, pues fueron transformados, tanto social como económicamente en un estrato subordinado que estaba sujeto a una discriminación difundida y a una exclusión sistemática. Recurriendo al sociólogo Douglas Steve Massey, apunta como a través de una diversidad de mecanismos categoriales, algunos legales y otros ilegales; los mexicanos fueron sistemáticamente despojados de sus libertades y convertidos en una mano de obra barata invisible al servicios de los

propietarios y empresarios blancos, quienes impulsaban una idiosincrasia americana de rechazo y desprecio.¹⁴⁰

3.1. El estímulo de la Golden Rush.

Las raíces del mexicano ya en calidad de migrantes para el caso de Los Ángeles, se encuentran durante uno de los episodios más relevantes en la historia y cultura popular californiana; cuando a partir de 1848 dicho estado se convirtió en destino de una migración transnacional que incluyó grupos de personas de los cinco continentes: la *Golden Rush* o fiebre del oro. Dicho suceso tuvo epicentro en San Francisco, se trató del encuentro de metal áureo, cuyo hallazgo según las fuentes, fue considerado como un designio o señal divina sobre las tierras que Estados Unidos adquiriera les otorgaría riqueza como una acción natural. Sin embargo, esta prosperidad fue un imán para a migrantes que buscaron hacer buena fortuna, tentando a su suerte y de forma rápida; el resultado fue un escenario de multiculturalidad como pocas veces se había visto hasta ese momento.¹⁴¹

Las fuentes reiteran desconocer un cifrado exacto respecto al flujo migratorio, pero una generalización habla de 300.000 personas mudándose a la costa oeste en solo un par de años.¹⁴² Lo que, si se sabe con cierta certeza, son las principales nacionalidades de los grupos migrantes más significativos:

Continente:	Nacionalidades
Asía	Chinos, indios, filipinos, rusos.
África	La mayoría de los africanos llegaron de Brasil, el Caribe, esclavos libres o aún como esclavos.
América Latina	Mexicanos, peruanos, chilenos,

¹⁴⁰ Massey, Douglas S. "La racionalización de los mexicanos en Estados Unidos: estratificación racial en la teoría y en la práctica" en *Migración y Desarrollo* vol. 6 n° 10, Zacatecas, UAZ, 2008, pp. 72

<https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2018/11/10-4.pdf>

¹⁴¹ Véase Earl Pomeroy; *The Pacific Slope, A history of California, Oregon, Washington, Idaho, Utah and Nevada*. Reno, Nevada University Press, 2003, Pp. 87 // Miller Guinn, James, Juergen Beck, *Óp. Cit.* pp. 159-160

¹⁴² Véase Daniel, Cornford "We all live more like brutes than humans: Labor and Capital in the Gold Rush" en James J. Rawls and Richard J. Orsi editors, *A Golden State Mining and Economic Development in Gold Rush California*, Berkeley, University of California Press, 1999, pp. 80 [URL]

<https://publishing.cdlib.org/ucpressebooks/view?docId=ft758007r3;brand=ucpress>

	argentinos,
Europa.	Franceses, italianos, alemanes, ingleses, irlandeses, belgas, holandeses, españoles, portugueses, griegos.
Oceanía	Australianos, neozelandeses, polinesios.

Tabla elaboración del autor, en base a la obra de H.W. Brands.¹⁴³

El frenesí duró hasta la década de los ochentas decimonónica, donde la sociedad californiana estuvo lejos de ser armoniosa, es fácil imaginar la discrepancia entre personas de tantas nacionalidades relacionándose.

Entre las fuentes y autores previamente citados, ¹⁴⁴ se corroboró que los disturbios fueron recurrentes y marcó el estilo de vida del momento, ya que la mayoría de los diversos grupos migrantes, no consideraron antes de dirigirse a California una coexistencia tan diversificada, lo cual resultó ser un reto incluso mayor que el problema de cómo extraer el oro del suelo. La misión de organizar una sociedad, crear las instituciones civiles y políticas que permitieran a esta horda heterogénea vivir codo con codo, sin asesinarse unos a otros más de lo necesario fue una tarea formidable como pocas veces se había intentado, y probablemente nunca a semejante ritmo y en tal escala. Todos los recién llegados compartían el deseo de enriquecerse, pero los estadounidenses, latinoamericanos, europeos, australianos y los asiáticos compartieron muy poco más que esa ambición. La gran mayoría llegó a California no para establecerse, sino simplemente para ganarse la vida con el oro, lo cual fue visto por los estadounidenses como un despojo de su tierra.

Con esto en mente, no se requirió mucho para conjeturar la agitación que se vivió durante la *Golden Rush*, las peleas con los peores desenlaces pudieron ser frecuentes entre los extranjeros y particularmente con los ciudadanos americanos quienes, según Earl Pomeroy, consideraban a los recién llegados como saqueadores de las riquezas de su país.

¹⁴³ Brands, H.W. *The age of gold, The California Golden Rush and the New American Dream*, New York, Doubleday, 2002 pp. 24/254. [URL] <https://archive.org/details/ageofgoldcalifor00bran/mode/2up>

¹⁴⁴ Véase Ibid. pp. 245 // James J. Rawls and Richard J. Orsi editors Óp. Cit.// Miller Guinn, James, Juergen Beck, Óp. Cit. pp. 158-167

Siendo un periodo donde se fomentó la xenofobia, limitando el acceso a la ciudadanía y subrayando la identidad nacional.¹⁴⁵

Como prueba, consideré los testimonios epistolares durante la Golden Rush, retomados de la obra de Fernando Purcell.¹⁴⁶

“Repleto de mexicanos y de chinos”

“Nosotros estamos en nuestras tierras y ellos [los mexicanos] no deberían siquiera atreverse a molestarnos”

“Ninguna raza inferior puede existir en Estados Unidos sin llegar a ser subordinada de los deseos angloamericanos [...] deben ser nuestros iguales o depender de nosotros. Eso ocurre con los negros en el sur, con los irlandeses en el norte, ocurrió con los indios en Nueva Inglaterra y sucederá con los chinos en California”

De los primeros dos testimonios destaco que las preocupaciones quedaron enfocadas principalmente a migrantes “indeseados”, donde figuraban los asiáticos orientales y mexicanos, quienes se volvieron blanco de xenofobia. Su exclusión correspondió al sentimiento proteccionista y nacionalista estadounidense, uno de los simbolismos más presentes en los discursos americanos, y por consiguiente de gran importancia para proteger su identidad.

Del tercer relato, considero la situación de rechazo por grupos indeseables en singular a través de diferentes categorizaciones, las cuales interpreto de la siguiente manera: un rechazo selectivo, por nacionalidad como el caso de los irlandeses y chinos, así como una discriminación étnica racial a los nativos americanos y de descendencia africana. Esto corrobora lo mencionado en el segundo capítulo, la ideología racial y patriótica fue un elemento fundamental en la formación de la conciencia de la clase trabajadora blanca.

El profesor Daniel Cornford, abordó la serie de contramedidas implementadas por los americanos para las personas y grupos extranjeros, se tomó como referencia los estándares físicos y culturales, se denigraban los rasgos que consideraran menos

¹⁴⁵ Earl Pomeroy, Óp. Cit. pp. 85-86

¹⁴⁶ Purcell, Fernando, Óp. Cit. pp. 84

compatibles con una violencia extraoficial recurrente sobre las minorías. Este mismo ejercicio gestó que la unificación de una conciencia de identidad obrera blanca angloamericana.¹⁴⁷ Seguramente, lograron socavar a los colectivos “no americanos” y obtener beneficio de esto. Pues al parecer, para los estadounidenses entre más abajo esté considerado un grupo en la pirámide social, es más fácil manipularlos y/o utilizarlos para sus propios fines.

En un intento de estandarizar a los grupos extranjeros, en las ciudades de California se suscitó un ferviente nacionalismo encabezado por los ciudadanos americanos, principalmente el sector laboral clase mediero, quienes buscaron establecerse en aras de defender y hacer prevalecer sus derechos acosta de distinciones raciales y xenofóbicas, que eran comunes y dificultaron la labor de inclusión de grupos extranjeros. Esto en base a lo estudiado por Purcell, quien además menciona que Los Ángeles en particular, fue un centro tormentoso de revueltas con resistencia por parte de la población mexicana quienes no acataban las normas estadounidenses, ya que no hablaban inglés, ni entendían las costumbres. Como resultado hubo encontronazos violentos entre ambos colectivos.¹⁴⁸

Pese a todo este conjunto expuesto de disputas y diferencias entre las cuales seguramente hubo desenlaces trágicos, algunas personas ya vislumbraban el futuro de los migrantes en el escenario angelino. Una epístola de William Rico Hotton, nos dice lo siguiente:

*“Cuando pase el frenesí de las minas, los migrantes se sentirán fuertemente atraídos por Los Ángeles [...] las más deliciosa fruta de la zona tropical florece aquí, Hasta ahora solo la uva y el higo han captado la atención del cultivador, pero las capacidades del suelo y las aptitudes del clima están atestiguadas en las veinte mil vides que riego en un huerto [...] A estas llanuras se reunirán dentro de poco los migrantes más tranquilos y convertirán sus taladros en podadoras [...] el oro puede agotarse pero estos están seguros mientras la naturaleza permanezca”*¹⁴⁹

¹⁴⁷ Daniel, Cornford, *Óp. Cit.* pp.86

¹⁴⁸ Purcell, Fernando, *Óp. Cit.* pp. 151-152

¹⁴⁹ Kipen, David, *Óp. Cit.* pp. 87-88

Una vez más, se deja apreciar cómo a finales del siglo XIX los estadounidenses esperaban que las tierras californianas se volvieran un paraíso para la agricultura, donde la abundancia de recursos garantizaría el mantenimiento de los ideales agraristas como base de la seguridad familiar.

De la *Golden Rush* destaco la naturaleza que tuvo el evento, pues trata de un antecedente directo respecto al choque cultural entre estadounidenses con la diversidad migrante; de la cual, me atrevería a especular que pudo haber una considerable cantidad de extranjeros que decidieron establecerse en las ciudades californianas, seguramente Los Ángeles entre estas. Así mismo lo considero un ejemplo histórico de la reacción de la población angloamericana ante tal magnitud de “personas indeseadas” y movilización suscitada para afianzar su identidad. Al mismo tiempo, me demuestro que los mexicanos se encontraban muy presentes en suelo californiano, si es que algunas vez se marcharon.

3.2. Los primeros ideales angelinos vinculados a la migración.

A partir de la *Golden Rush*, los mexicanos continuaron arribando en las siguientes décadas, lo cual ocurrió por dos motivos claros: el primero fue el acelerado desarrollo de ciudades cercanas a la frontera, tal como fue el caso de Los Ángeles que provocó la necesidad de trabajadores en labores con bajo salario como agrícolas, mineras y ferroviarias. El segundo, fue cubrir la vacante que habían dejado los asiáticos orientales y particularmente los chinos, tras la *Chinese Exclusion Act* en 1882 cuando se buscó detener la migración de dicho país, pues su número había crecido considerablemente, sobre todo en California donde arribaban a los puertos de San Francisco y Los Ángeles. Fueron denominados como “horda amarilla” y aunque constituyeron una fuerza laboral importante, la mayoría del grupo se negaba a renunciar a sus tradiciones e identidad, en parte por la gran diferencia con la cultura estadounidense; así como también fueron objeto de rechazo por su apariencia física.¹⁵⁰

Según una nota periodística del *The San Francisco Call*, la mencionada ley anti-china, inicialmente tendría vigencia solo 10 años, pero se reafirmó en 1892 y se volvió permanente en 1902, llegando a dicha resolución mediante reuniones, quedando constancia

¹⁵⁰ Véase Guerin-Gonzales, Camille, *Óp. Cit.* pp. 11-24

en una nota periodística de finales de 1901 la Convención de Exclusión China constituida por delegados de diversos sectores californianos; fiscalía, religiosos, incluso un congresista de dicha Convención destacó la siguiente parte:

“La necesidad de volver a promulgar la ley de exclusión fue señalada en un lenguaje contundente por todos los oradores. Los delegados se regocijaron de todo corazón ante cada sentimiento patriótico expresado por los oradores, y particularmente cuando se instó a la necesidad de proteger la mano de obra estadounidense contra la competencia extranjera”¹⁵¹

De esta fuente subrayo su implicación de apelar al nativismo y la importancia de preservar la americanidad; aunque al tratarse de una nota periodística, posiblemente buscara causar la impresión de un sector político preocupado por mantener los intereses de la sociedad angelina. Pues resultó contraproducente como la exclusión de los chinos significó atraer a otra nacionalidad migrante, la mexicana, para ocupar el hueco laboral.

También permitió una apreciación sobre como el fenómeno migratorio se había vuelto un tema de importancia en Los Ángeles. Manifestándose una preocupación en algunos sectores de la sociedad angelina, se buscó evitar que la presencia de migrantes empezara a excederse. Tal como se aprecia en el siguiente segmento de un artículo publicado en el *Los Angeles Herald*, donde se resaltó un comportamiento idiosincrático:

“Gran parte de esta enorme inmigración es sin duda sana y natural, una considerable la proporción es indeseable por una u otra razón; además, una parte considerable de ella, probablemente una parte muy grande, incluida la mayor parte de la clase indeseable, no llega aquí por iniciativa propia, sino por la actividad de agentes de las grandes empresas de transporte. [...] En la práctica, ha resultado tan difícil hacer cumplir las leyes de Inmigración cuando largas extensiones de frontera marcadas por una línea imaginaria se interponen entre nosotros y nuestros vecinos, por lo que recomiendo que no se permita la migración venir de Canadá y México, salvo los propios nativos de los dos países [...] Solo se buscan buenos

¹⁵¹ San Francisco The Call. [volumen] (San Francisco [Calif.]), 23 de noviembre de 1901. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso
<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85066387/1901-11-23/ed-1/seq-1/> pp.1

ciudadanos. La necesidad principal es mantener fuera a todos los inmigrantes que no serán buenos ciudadanos estadounidenses. Deben fortalecerse las leyes vigentes para la exclusión de inmigrantes indeseables. Deben adoptarse menús adecuados, forzados con penas suficientes, para obligar a las empresas privadas dedicadas al negocio de pasajeros a observar en forma adecuada la ley que les prohíbe viajar o solicitar inmigración al país Estados Unidos. [...] Si el hombre que busca venir aquí es, desde el punto de vista moral y social, de tal carácter como para hacer una oferta justa para agregar valor a la comunidad, debe ser bienvenido de todo corazón. No podemos darnos el lujo de prestar atención a si él es de un credo o madre, de una nación u otra. No podemos darnos el lujo de considerar si es católico o protestante, judío o gentil: si es inglés o irlandés, francés o alemán, japonés, italiano, escandinavo, eslavo o magiar. Lo que deberíamos desear descubrir es la cualidad individual del hombre individual [...] En la medida de lo posible, deseamos limitar la inmigración a este país a personas que se propongan convertirse en ciudadanos de este país, y bien puede darse el lujo de insistir en un escrutinio adecuado del carácter de aquellos que son así propuestos para una futura ciudadanía. Debería haber un aumento en la severidad de las leyes para mantener alejados a los inmigrantes locos, idiotas, epilépticos y pobres. Pero esto no es suficiente. No sólo el anarquista, sino todo hombre de tendencias anarquistas, toda la gente violenta y desordenada, toda la gente de mal carácter, los incompetentes, los perezosos, los viciosos, los físicamente incapaces, defectuosos o degenerados deben ser excluidos.”¹⁵²

Esta nota del *The Herald Los Angeles*, la considero uno de los relatos más reveladores en cuanto a la repercusión migratoria en Los Ángeles y a partir de la cual desmenucé una serie de consideraciones: Un primer aspecto destacable, es la insinuación de castigar a las empresas privadas que continuasen introduciendo migrantes sin tener los procesos adecuados, esto indica varias cuestiones: se tenía conocimiento sobre la contratación de fuerza extranjera por parte de los empresarios, quienes daban mayor

¹⁵² Herald de Los Ángeles. [carrete de microfilm] (Los Ángeles [Calif.]), 06 de diciembre de 1905. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85042462/1905-12-06/ed-1/seq-14/>

importancia a la productividad que al riesgo para la americanidad, así como la falta de efectividad política que al parecer no tenían la intención de contrariar al sector empresarial.

Al mismo tiempo, la nota deja ver que su autor reconocía a la migración como un fenómeno inevitable y necesario. Por lo que propuso nuevos estándares selectivos para los migrantes, dejando de lado la nacionalidad de origen o la religión como filtros, para pasar a enfocarse en las características físicas y psicológicas individuales de cada migrante, pues se sugiere que estas podrían ser una fuente de “contaminación” para la sociedad estadounidense y debía procurarse mantener una “ciudadanía saludable”. Dejando entrever el surgimiento de prácticas eugenistas como mecanismo de control, justificado en la preservación del orden social.

Por lo tanto, es seguro señalar que el fenómeno migratorio representó una encrucijada socio-cultural, tal como se percibe en la búsqueda de una solución sin derrumbar los repertorios identitarios. Por un lado, el capitalismo y el libre mercado eran vitales en la cosmovisión estadounidense pues dicho sistema los conducía, en aquel momento, a conseguir la grandeza como nación y en el caso de Los Ángeles, posibilitó su alcance en una urbe próspera. Y, al mismo tiempo cuanto más progreso tuviese la ciudad, inevitablemente requeriría una cantidad mayor de pilares para soportarla, de los cuales la migración formarían parte, lo cual implicaría cierta pérdida a valores estadounidenses esenciales: el proteccionismo, la autosuficiencia, la idealización de homogeneidad étnica, religiosa, lingüística etc. Tratándose así de dos visiones diferentes, más no opuestas de un mismo discurso.

A mi parecer, el columnista (cuyo nombre no aparece) era consciente de las implicaciones y el alcance futuro que tendría la presencia migrante en Los Ángeles por lo que expuso su preocupación. Propuso una solución legislativa en aras de proteger ambas partes: la preservación de la americanidad y la generación económica, al permitir una migración capacitada laboralmente independientemente de su lugar de origen, pero con predisposición a volverse ciudadanos asimilando la cultura estadounidense.

Pero lograr un cambio cultural en los migrantes era una tarea complicada, además tomaría mucho tiempo en lograrse; por lo que hubo quienes formularon medidas más

simples. Retomando nuevamente al urbanista Barlett, deja ver su consideración respecto al manejo de la migración y su relación al desarrollo en Los Ángeles.

“Conforme las fábricas aumentan en tamaño y números, los aliens (migrantes) se verán atraídos, las viviendas y los juzgados comenzarán a congestionarse, causando un aumento en las enfermedades y delincuencia [...] ningún movimiento industrial moderno significa más para el bienestar de los trabajadores que el traslado de las plantas de fabricación de la ciudad superpoblada, al campo donde con mejores condiciones de vivienda, saneamiento, aire fresco, mayor libertad de tentación, con flores parques y salas de trabajo luminosas, la vida parece valer la pena”¹⁵³

El relato de Barlett muestra una propuesta basada en la mejora urbana mediante el agrupamiento de colectivos culturales similares y gremios de trabajadores, lo cual sería benéfico para los angelinos; pues también mantendría al sector industrial alejado del centro. Aunque como ya se vio en su anterior relato, los proyectos de Barlett resultaron muy idealistas.

Pese a las preocupaciones del columnista anónimo y personajes como Barlett, las elites angelinas, funcionarios, reformadores recurrieron a otros métodos; entendieron y reelaboraron el significado de raza, etnia y ciudadanía, de manera que las nuevas percepciones fueron construidas a partir de los intereses empresariales. Entre las razones que influyeron en esta postura en Los Ángeles se encuentran las consecuencias indirectas de macro eventos como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y la epidemia de gripe española, de forma resumida, la inestabilidad en Europa. Así lo señalan Deverell y Hise, pues dicho desenlace significó el arribo de migrantes de millones origen europeos en las ciudades de la costa noreste; lo cual provocó que una oleada de 1.2 millones de residentes, mayoritariamente estadounidenses arribaran a Los Ángeles, “huyendo” por decirlo de alguna forma, entre 1917 y primeros años de la década de los veinte. Ante tal zafarrancho poblacional se construyeron aproximadamente 600,000 viviendas.¹⁵⁴

¹⁵³ Deverell, William y Greg Hise, *Óp. Cit.* Pp. 15

¹⁵⁴ *Ibid.* pp. 215

Todo parece indicar que buscaron escapar tras presenciar el continuo arribo a gran escala de refugiados europeos en ciudades como Nueva York, Chicago, se generó un desagrado entre la sociedad angloamericana quienes vieron en Los Ángeles el espacio idóneo para preservar sus identidad.

Para lograr el funcionamiento de la ciudad tras su aumento demográfico era necesario potenciar la maquinaria angelina, se hizo obligatorio un gran volumen de materiales y considerable esfuerzo en mano de obra; por ejemplo, la actividad laboral de los puertos San Pedro-Long Beach habían pasado de 2.4 millones de toneladas en 1917 a 27 millones en tan solo 5 años.¹⁵⁵

Fue durante estos años, cuando las relación regional directa con México entró en juego, cobrando importancia y repercutió en los procesos de interacción, ya que los vínculos entre Los Ángeles con los mexicanos se volvieron más estrechos. Esto se dejó entre ver cuando a nivel federal se promulgó *The 1917 Immigration Act*, la cual buscó restringir la migración, con la imposición de pruebas de alfabetización a los extranjeros, se crearon nuevas categorías de personas inadmisibles oriundas de países atrasados o indeseados, principalmente a las naciones de Europa central donde provenían la mayoría migrante de esa época. Los mexicanos también había sido incluidos para cumplir dichas pruebas, sin embargo, en la obra de Guerin Gonzales, se señala que los empresarios, específicamente los californianos, donde obviamente habría representantes de Los Ángeles, presionaron al secretario de Trabajo de Estados Unidos, para eximir a los mexicanos de las pruebas establecidas si se catalogaban como “blancos”, lo cual consiguieron en 1918 cuando el Comisionado de Inmigración y el secretario de Trabajo eximieron a los trabajadores mexicanos de los requisitos de impuestos por cabeza, contrato y alfabetización.¹⁵⁶

Curiosamente, sobre dicha excepción no encontré noticias directas en artículos periodísticos o relatos de cartas. Esto me lleva a interpretar que de hacerse pública la excepción, habría generado inconformidad entre la ciudadanía, por lo que la permisión de mexicanos pudo realizarse de manera “extraoficial” o sin grandes titulares para evitar un

¹⁵⁵ *Ídem.*

¹⁵⁶ Guerin Gonzales, Camille, *Óp. Cit.* pp. 42-45

malestar entre la población estadounidense y no estuvieran plenamente informados de dicho acuerdo entre empresarios y el gobierno federal.

Lo más relacionado a esta ley, fue un guiño artículo en un periódico de Alaska, el cual trató sobre un nuevo proyecto de control migratorio propuesto por presidente del comité de inmigración de la cámara:

“El proyecto de ley del Sr. Johnson continúa con la excepción de mano de obra calificada contenida en la ley de inmigración de 1917; [...] Establece que la mano de obra calificada de otro modo admisible “puede importarse si no se puede encontrar mano de obra desempleada similar en este país”, pero el secretario de trabajo debe decidir si la mano de obra adicional es necesaria en un caso particular.”¹⁵⁷

En mi opinión, esta *The 1917 Immigration Act* tuvo implicaciones muy importantes, pues corrobora lo mencionado en el apartado previo. Donde las elites económicas sobrepusieron los intereses productivos a las idealizaciones culturales del colectivo angelino, y en medio de dicha disputa se encontró la introducción de grupos migrantes con una identidad diferente; lo cual fue suscitando nuevos mecanismos para preservación de identidad. El resultado de las eventualidades de esta década, decantó un aumento en el choque cultural en Los Ángeles y sentó un precedente importante en la política estadounidense de relajar las restricciones migratorias cuando se deseaba trabajadores mexicanos, lo cual posteriormente produjo un aumento general de la presencia mexicana a las ciudades sureñas de Estados Unidos.

Así, este capítulo concluyo con una serie de consideraciones: el crecimiento urbano de Los Ángeles, estuvo enmarcado por la noción de representar el progreso que aconteció en varios puntos del país. Al mismo tiempo, se construyó una retórica que buscó volver de la ciudad un santuario para preservar los valores americanos, lo cual pude apreciar por los relatos que dejan ver cierto nivel de idealización.

De esto expuesto, también señalo que la cultura estadounidense-angelina no se trató

¹⁵⁷ Los tiempos diarios de Córdoba. [volumen] (Cordova, Alaska), 11 de octubre de 1919. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn86072239/1919-10-11/ed-1/seq-4/>

de un aglomerado de simbolismos homogéneos, tal como se vio con el sector empresarial, cuyas acciones irían abriendo una brecha en el seno de la sociedad de Los Ángeles. Curiosamente tanto las elites como las clases medias fomentaron los mismos ideales del capitalismo, autosuperación, individualismo y predestinación, aunque estos fueron interpretados bajo preocupaciones diferentes, con esferas de acción diferenciadas. Lo cual es un indicativo que, en los repertorios culturales señalados en los discursos estadounidenses y reflejados en Los Ángeles, se suscitó una serie de matices y contrastes que es posible apreciar con mayor claridad en un escenario regional. Aunque al mismo tiempo, las discrepancias no significaron que los ideales fueran opuestos o contradictorios, más bien nos arroja una articulación de diferencias complementarias, sin que esto impida considerar que todos surgieron del mismo patrón cultural.

En lo que respecta a los migrantes su presencia se debió a las oportunidades ofrecidas por la economía en crecimiento de Los Ángeles que presentó la necesidad de una mano de obra barata. Puntualizó como tras su requerimiento, el sector migrante estuvo sujeto a una delimitada interacción y polarización respecto a su participación en el desarrollo angelino; mediante una barrera identitaria que consistió en señalar sus diferencias con los estándares establecidos por las personas angloamericanas se gestó una idiosincrasia para mantenerlos en un estrato relegado. En el caso de los mexicanos no fueron la excepción, aunque su presencia tomaría nuevos tenores pues conforme se volvieron más necesarios en Los Ángeles fueron generando opiniones divididas que aceleraron el paso a una mayor convivencia, lo cual aumentó el intercambio cultural.

CAPÍTULO IV: LA DIVERSIDAD EN LOS ÁNGELES, UNA URBE COSMOPOLITA DE LOS AÑOS VEINTE.

La década de 1920 también llamada *The roaring twenties* estuvo llena de contrastes: consecuencia de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos presenció una florida, pero mal distribuida prosperidad industrial acompañada por el descuido al sector rural, donde la participación del gobierno en todos los niveles fue un instrumento de las grandes empresas. Esto acorde a los historiadores Morison, Commanger y Leuchtenburg¹⁵⁸ quienes mencionan que durante la década de los años veinte, hubo un ciclo económico expansivo e innovador que dio una imagen de progreso, se extendió el uso del teléfono, el automóvil y los electrodomésticos, aplicando por primera vez la venta a plazos crearon una oleada de consumismo. Aunque este alcance implicó grandes contradicciones, también se buscó conservar los míticos valores del siglo XIX frente al imparable avance del urbanismo donde los censos revelaron que por primera vez la mayoría de los estadounidenses vivían en las grandes ciudades y no en las granjas o pueblos. Se veía una crisis de identidad con una cultura que estaba siendo corrompida, esto hizo surgir un nacionalismo ferviente en muchas ocasiones tomando formas extremas como: agrupaciones religiosos ultraconservadores o supremacistas raciales.

Dichas discrepancias tuvieron principal impacto en las grandes ciudades, pues como se indicó, eran los escenarios de mayor afluencia poblacional y por consiguiente de mayores retos para una convivencia estable. Es conveniente señalar que estos síntomas de disputas sociales fueron correspondientes al proceso de la época sobre la constitución de espacios urbanos, visible en varios puntos de Estados Unidos como consecuencia de la posguerra durante la década de los veinte. Se trató de una etapa de transición entre la ciudad industrial «primitiva» y la formación de las extensas y multiformes áreas metropolitanas con límites difusas que caracterizan el paisaje contemporáneo.¹⁵⁹

A partir de un enfoque social, el urbanismo contemporáneo implicó una transfiguración de la dimensión cultural. La modernidad restringió el papel de sus habitantes en los aspectos claves de la ciudad, no solo en el diseño sino en la naturaleza de

¹⁵⁸ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commanger y William E. Leuchtenburg, *Óp. Cit.* pp. 652-665

¹⁵⁹ López de Lucio, Ramón, *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*, Universidad de Valencia, 1993, pp. 48-49

sus habitantes, que dio paso una población más diversa; generando así un choque entre las viejas tradiciones y las visiones futuristas.¹⁶⁰

Es necesario recordar lo tratado en el capítulo previo: Los Ángeles constituyó una ciudad metropolitana de gran valor simbólico debido su prosperidad y como esta dio lugar a una serie de discrepancias entre la población angelina que denotó cierta fragmentación de su identidad por el rumbo que se había tomado. Entre lo cual se insinuó el fenómeno migratorio, del cual destaque a los mexicanos, como una presencia que generó opiniones divididas por las implicaciones de su estancia sobre los valores americanos, pero también su necesaria utilidad. En base a estos elementos se permeó hacia la época de *the roaring twenties*, en la cual se agudizaron los contrastes culturales en Los Ángeles.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo fue repasar los desafíos atravesados por la sociedad angelina durante la década de los veinte frente a la constitución de una ciudad cosmopolita con una población pluricultural, en la cual los mexicanos tuvieron una presencia protagónica, lo cual tuvo implicaciones inmediatas respecto a la disposición espacial y el manejo de la interacción américo-mexicana.

Este cuarto capítulo se compuso en tres apartados: primero en abordar las condiciones que suscitaron el aumento de mexicanos en Los Ángeles de lo cual destacó la importancia conferida por los contratistas de la ciudad. Esto permitió profundizar en el origen de los barrios como un mecanismo físico de contención y segregación para mantener alejados a los grupos “indeseados” del cual se desprendió un imaginario cultural y finalmente se analizó la reacción de la sociedad angelina angloamericana a partir de sus propios espacios a los cuales doto encarnando su identidad en aras de preservar salvaguardar la americanidad

Como fuentes de información se continuó usando el material epistolar ofrecido por el libro *Dear Los Angeles* y los periódicos regionales angelinos como *Imperial Valley Press* y *Los Angeles Times* junto a fuentes bibliográficas especializadas en abordar a Los Ángeles durante los años veinte.

¹⁶⁰ Michel, Bladimir G. “La historia de la ciudad... Es la de sus espacios públicos” en *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXVI, núm. 1, La Habana, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 2005, pp. 10.

1. La jungla de Los Ángeles.

Los Ángeles asumió gran parte de su forma moderna en la década de los veinte, al consolidar el proyecto como ciudad que se implementó en las décadas previas: su expansión, la circulación del automóvil, la participación en industria petrolera americana, el predominio como centro comercial y financiero occidental, el despegue de Hollywood que produjo más del 80% de las películas del mundo, ubicó a Los Ángeles solo detrás de otras diecisiete ciudades como centro de manufactura; mientras aumentó sus esfuerzos en empresas de servicio y turismo.¹⁶¹

Se infiere que Los Ángeles continuó y dimensionó su importancia de un nivel regional a uno nacional e incluso podría decirse que internacional. Aunque no se debe olvidar lo señalado en el capítulo anterior, un estatus de importancia no era sinónimo de estabilidad. Para dar una imagen a la algidez de ciudad, consideré las siguientes dos cartas: la primera me remitió a 1923, en las palabras de David H. Lawrence, un artista literato inglés que había migrado a Estados Unidos en 1922 y visitó Los Ángeles, fue así que dejó su impresión de la ciudad:

*Los Ángeles es una tontería -muchos automóviles- y me encuentro muy cansado y perdido con todo esto. California es un lugar extraño en cierto sentido, han dado la espalda al mundo y mira hacia el vacío del Pacífico. Es absolutamente egoísta, muy vacío, pero no falso y al menos, no está lleno de falso esfuerzo. No quiero vivir aquí, pero una estancia me divierte bastante. Una especie de loco-sensato.*¹⁶²

Lawrence ofrece una vista cansina, retratando un espacio agotador como es recurrente en las grandes ciudades, distaban mucho los días en que los habitantes esperaron hacer de Los Ángeles un lugar conservador a inicios de la centuria, y tal parece no pudieron conseguirlo.

Esta segunda carta, es del escritor esloveno-americano, Louis Adamic, escrita en 1926, dice lo siguiente:

¹⁶¹ Sitton, Tom y William Deverell, *Óp. Cit.* pp.2

¹⁶² Kipen David, *Óp. Cit.* pp.338

*Y Los Ángeles es Estados Unidos, una jungla. Los Ángeles creció repentinamente, sin plan, bajo el estímulo del espíritu aventurero de millones de personas y el afán de lucro. Todavía está creciendo. Aquí todos tienen oportunidad para prosperar - por un momento-, es una regla, solo por un momento. Las plantas y los árboles inferiores y superiores florecen durante un tiempo y luego ambos sucumben al caos y la decadencia. Dan paso al crecimiento de nuevas plantas que empujan desde abajo, y así. Esta es la libertad bajo la democracia. Democracia de la selva.*¹⁶³

Sobre esto, puntualizar que Adamic llegó en calidad de migrante en 1913, a una comunidad pesquera croata del puerto de San Pedro. Por lo que, en su rememoración del crecimiento de Los Ángeles en años previos, señaló algunas peculiaridades que influyeron en ello: el espíritu aventurero y las intenciones lucro lo que podría vincularse al capitalismo, ambos ligados a la americanidad.

Así mismo, resulta particularmente llamativo su metáfora a la selva y al ciclo de las plantas, lo cual interpreto como la referencia de un dinamismo muy acelerado que tuvo lugar en Los Ángeles, donde las oportunidades fueron y vinieron en lapsos cortos, así aquellas personas que tuvieras la presteza de aprovecharlas obtuvieron beneficios, seguramente monetarios. Aunque su énfasis sobre el crecimiento sin plan y la prosperidad momentánea podría ser indicativo de un sumo grado de desestabilidad.

Así mismo mención en la carta de Adamic sobre millones de personas ya no era figurativa, de hecho, Sitton y Deverell explican que la población angelina se duplicó con creces de 577,000 a 1,24 millones, la mayoría de estirpe anglosajona blanca, quienes prefirieron ubicarse en la zona céntrica donde se concentraba el distrito financiero e innovadores servicios como el tranvía, avenidas para automóviles y red eléctrica. Señalan también el contraste con las comunidades circundantes, las cuales fueron escasamente desarrolladas con solo unos cuantos asentamientos, se trató de un área metropolitana sin base industrial. Esto pese a que solo un tercio de la población vivía en los distritos del centro, el resto se dispersaba en las periferias y precisamente en estos espacios se dio testimonio de dos grandes migraciones de la década: la mexicana y la afroamericana, sumadas al creciente número de japoneses, así como otras comunidades sustanciales de

¹⁶³ Kpien, David. Óp. Cit. pp. 285

judíos, esclavos, rusos, italianos y armenios dieron a Los Ángeles el segundo porcentaje más alto de no blancos de cualquier ciudad importante de Estados Unidos, solo detrás de Baltimore.¹⁶⁴

Con esto considere que, durante esta década de los veinte, Los Ángeles fue tornándose en un espacio más heterogéneo, pese a haber promovido ideales de autosuficiencia y el *American Dream* el rumbo al que se dirigió la ciudad no fue el esperado. El contacto con la cosmovisión de grupos con diversas nacionalidades migrantes, fue permeando en la ciudad, aunque como es de suponer, esto no significó una interacción fructífera o armoniosa, pero si fue necesaria.

2. *We needed mexican workers*

Entre los detonantes que impulsaron la migración de mexicanos consideré: el ya mencionado desarrollo de Los Ángeles, pero también las consecuencias de la Revolución Mexicana y la Guerra cristera, cuyas secuela se dejaron sentir durante la década de los veinte, con un desempleo y la inflación en México como los principales problemas. Los procesos de recuperación ocasionaron conflictos entre autoridades políticas, militares y religiosas, lo que provocó una distribución de tierras muy lenta e ineficiente por lo que muchos mexicanos tomaron la decisión que ir “al norte”. La cercanía de Los Ángeles, su riqueza agrícola junto a la perspectiva positiva de un buen salario y mejorar las condiciones de vida, produjo una migración masiva de mexicanos a la ciudad californiana.¹⁶⁵

La participación de los mexicanos en el engranaje económico de Los Ángeles alcanzó tal nivel que sería correcto señalar una dependencia, la cual ya venía manifestándose con la excepciones de políticas migrantes tal como se vio en *The 1917 Immigration Act*. Su intencionalidad queda latente en los años veinte y pude corroborarla en los propios relatos de empresarios angelinos a finales de la década, que Ricardo Romo menciona en su obra, como Robert N. McLean un líder religioso reconoció que:

¹⁶⁴ Sitton Tom y William Deverell, Óp. Cit. pp. 2

¹⁶⁵ Romo Ricardo, *East Los Angeles, History of a barrio*, Austin, University of Texas Press, 1983, pp. 31-32
[URL] https://archive.org/details/eastlosangeleshi0000romo_g8o6

*En Los Ángeles y de hecho en muchas comunidades, son los mexicanos quienes hacen el trabajo común, de hecho, los hemos importado para con ese propósito.*¹⁶⁶

A Bent, un contratista angelino llegó a decir lo siguiente.

*Soy un hombre de construcción, y si tenemos trabajo en Imperial Valley, por ejemplo, para construir obras hidráulicas en regiones cálidas, me veo en la obligación de usar mexicanos. No podemos hacer que nuestros propios hombres vayan a realizar ese trabajo.*¹⁶⁷

Del relato de Bent destaco un par de aspectos sobre los mexicanos: por un lado, que formaron parte de las construcciones civiles, indicando un campo laboral poco reconocido; así mismo los beneficios obtenidos por las contratista de una fuerza laboral que realizaba trabajos bajo condiciones que los estadounidenses no lo harían. Esto más que un halago, lo considero un el indicativo de un status quo, donde los mexicanos no tenían elección de rechazar los empleos más desgastantes.

Allen Crosby Hardison, un importante inversionista de Los Ángeles, que fue director de la Corporación Regional de Crédito Agrícola de Los Ángeles, miembro de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos entre otra variedad de cargos dijo lo siguiente:

*Hay un cierto tipo de trabajos que el mexicano hará y en nuestra experiencia el estadounidense no harán, el estadounidense está físicamente incapacitado para cierta clase de trabajos serviles que deben realizarse si queremos preservar nuestra posición económica en el mundo.*¹⁶⁸

La lógica de Hardison es prácticamente una calca a la de Bent, no obstante, este añadió cómo el nivel económico y en consecuente la imagen de Los Ángeles, dependía en gran medida de las labores mexicanas en la ciudad. Y finalmente la opinión de un californiano de Imperial Valley de la industria agrícola.

¹⁶⁶ Ibid. pp. 114.

¹⁶⁷ Ídem.

¹⁶⁸ Ídem.

*Los mexicanos son mucho más preferidos que los blancos. Una vez reparados son permanentes y fiables. No creo que sirvan para otro tipo de trabajo.*¹⁶⁹

Es curiosa la noción de que los mexicanos requerían una reparación, aunque no se especifica de que tipo, infiero que se refería a un tipo de aceptación y sumisión a las exigencias de los contratistas americanos con el propósito de dejarles bien claro su escalafón en la sociedad estadounidense, lo cual concuerda con un mecanismo neocolonial capitalista, el cual se encuentra intrínseco en estas últimas referencias.

En conjunto, esta serie de relatos compartidos, confirma un reconocimiento sobre la necesidad por la mano de obra mexicana por parte de sectores empresariales. Lo que se venía decantando en décadas pasadas y que había gestado las primeras opiniones divididas entre la sociedad angelina, se convirtió la nueva realidad para estos años. Lo cual supuso una escalada en las discrepancias en opinión pública de Los Ángeles respecto a la migración, que quedó de manifestó en diversas maneras, por lo que antes de abordar ese aspectos fue necesario tener una claridad sobre los factores involucrados en el aumento de mexicanos y las opiniones de quienes decidieron contratarlos.

3. Espacios de diferenciación cultural.

Tal como se señaló sobre la población angelina, esta seguía siendo mayoritariamente angloamericana, y seguramente buscaron mantener su tradición cultural lo más intacta posible, por lo tanto, la presencia de grupos minoritarios debió generar un sentimiento de exclusión y xenofobia. Para respaldar esta afirmación, recurrí al origen y significado de la segregación espacial-urbana de Los Ángeles con áreas de residencia definidas por los rasgos culturales de sus ocupantes, los barrios y *neighborhoods*.

3.1. Los barrios mexicanos de Los Ángeles en los veinte, madrigueras de identidad.

En la obra de Leonard Pitt, encontré la siguiente definición de barrio: Palabra en español para "distrito de la ciudad" o "distrito", se aplica a las comunidades urbanas latinas.

¹⁶⁹ Ídem.

El primer vecindario de Los Ángeles de este tipo fue Sonoratown, cerca de la Plaza, establecido en la década de 1850. Para 1940, la mayoría de las ciudades del condado tenían por lo menos barrios pequeños East Los Ángeles es claramente el más grande de la metrópolis, y de los Estados Unidos, con latinos que representan más del 90 por ciento de la población.¹⁷⁰

La definición de Pitt presenta cierta estereotipación del concepto, pues contrario a lo que señala; los barrios no involucraron únicamente a comunidades de origen latino, también aplica para agrupaciones poblacionales de cualquier nacionalidad o etnia. Otro señalamiento es la temporalidad, Pitt hace énfasis en 1940 como un momento donde los barrios se definieron, considero que dicho criterio emula al chicanismo,¹⁷¹ pero no menciona nada de la formación barrial, aunque esto es entendible pues se trata meramente de una definición enciclopédica. Incluso al indagar en otras fuentes, percibí que retoman a los barrios de Los Ángeles como efecto de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial con la descolonización y migraciones masivas, pero sin profundizar en las bases sobre las cuales iniciaron su formación estos espacios.¹⁷²

Así mismo, Pitt limita su explicación de barrios a una composición física, lo cual resulta insuficiente. Por ello, rescato la definición de Pierre Mayol quien parte desde la reflexión de barrios propuesta por Henri Lefevre como: "una puerta de entrada y salida entre los espacios calificados y el espacio cuantificado"¹⁷³ a lo cual Mayol añade su análisis

¹⁷⁰ Pitt, Leonard, *Los Angeles A to Z an encyclopedia of the city and the county*, Los Angeles, University of California Press, 1997, Pp. 39 [URL] <https://archive.org/details/losangelestozenc00pitt>

¹⁷¹ El termino chicano comenzó a utilizarse de manera peyorativa durante la primera mitad del siglo XX, para expresar desprecio a los mexicoamericanos, en el sentido de que no importa al lado en que naciste de la frontera, un sin patria. Durante la década de 1940 el chicanismo consistió en un movimiento enfocado a la búsqueda de reconocimiento político buscando llegar a cargos locales, se formaron ligas y organizaciones que enfatizaron la acción de masas, votación en bloque y protestas vecinales. En Los Ángeles, esto tuvo lugar en los barrios de Eastside y el condado vecino de San Bernardino. Para los años sesenta el concepto empezó a emplearse como un término identitario de orgullo a quien lo porta, implicando un pasado cultural mexicano y la resistencia civil. Véase Domínguez Cornejo, Josefina Elena, *Tesis de maestría Chicanos y mexicanos en Los Angeles, California: Cultura, resistencia y marginación*. México, INAH, 2012. pp. 45-46 / Acuña, Rodolfo, *Occupied America: A history of Chicanos*; New York, Pearson Longman, 2007, pp. 231 [URL] https://archive.org/details/occupiedamericah0000acun_z7y1/mode/2up

¹⁷² Véase Pulido Chaparro, Sandra Carolina, "Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales" en *Investigación & Desarrollo*, vol. 24, núm. 2, Colombia, Universidad del Norte, 2017 pp.420 [URL] <https://doi.org/10.14482/indes.24.2.7718> //

¹⁷³ de Certeau, Michel, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano 2; Habitar y cocinar*, México, Universidad Iberoamericana, 1999, pp. 9-10.

de estos espacios como: el dominio en el cual la relación espacio/tiempo es la más favorable para un usuario que ahí se desplaza a partir de su hábitat. Por consiguiente, es ese trozo de ciudad que atraviesa un límite que distingue el espacio privado al público; es lo que resulta de la sucesión de un andar, en la sucesión de pasos sobre una calle, poco a poco expresada por su vínculo orgánico con la vivienda. La banalidad cotidiana de este proceso, compartido por todos los ciudadanos, no deja ver su complejidad como práctica cultural.

En base a Mayol, comprendí con mayor claridad las implicaciones simbólicas de estos espacios privados a partir de límites imaginarios, seleccionados y vinculados a elementos identitarios que le den sus ocupantes que generalmente comparten elementos socio-culturales comunes. Por lo tanto, no se limitan a ser un sitio de residencia, pues tienden a poseer un repertorio cultural propio que contrasta con el del escenario urbano.

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, la presencia de migrantes ya contaba con una amplia participación en Los Ángeles, y su huella cultural había quedado plasmada desde el siglo XIX en espacios como: Sonoratown (señalado como el primer barrio de Los Ángeles) y Chinatown de tradición mexicana y chino-oriental respectivamente. Estos lugares se volvieron atractivos turísticos, pues se podían contemplar las casas de adobe que rememoraban el pasado hispano de Los Ángeles, así como asistir a espectáculos del teatro chino o a los festivales de año nuevo chino. Si bien estos eventos podrían suponer un ambiente de interacción, Greg Hise y William Deverell mencionan un trasfondo con intereses de segregación, disfrazados con fines lucrativos que buscaron apropiarse, estereotipar y mitologizar a los individuos junto a su espacio y cultura.¹⁷⁴

Hay que apuntar como la estereotipación espacial cobró forma en una esquematización cultural, pintó virtualmente a todos los individuos de origen extranjero bajo una misma generalización estandarizada de acuerdo a su nacionalidad. Sobre todo, en aquellas que resultaban “exóticas”, por poner un ejemplo: el espacio mexicano, fue vinculado a elementos de fiesta y algarabía. Esto lo constata en la publicidad de periódicos como *Los Angeles Times*, donde un artículo se mencionan los festejos patrios de septiembre en Sonoratown, descritos de la siguiente forma:

¹⁷⁴ Véase Deverell, William, Greg Hise; *Óp. Cit.* pp.40-43

*Aquí se observa pintorescamente la independencia de la Republica del Sur [...] Música alegre, lindas señoritas platicas entusiastas, saludos de pólvora iniciaron con brío la fiesta de la independencia mexicana en Sonoratown [...] Toda la población estaba afuera, bebiendo, cantando y tocando guitarras según la moda de sus corazones sureños; visitantes con sombreros altos del campo y mujeres en cuclillas en los portales fumando cigarrillos [...].*¹⁷⁵

Aquí queda reflejado las connotaciones simbólicas que los estadounidenses percibían, retomando la imagen de una fiesta, describen aquellos elementos llamativos, pero sobre todo vinculantes al mexicano. También mencionar que la retórica de esta nota me pareció promocional más que informativa.

Sin embargo, conforme la migración aumentó, los barrios aumentaron en proporción y número. Las implicaciones del arribo desmedido tuvo efectos imprevistos y algunos angelinos dejaron ver sus inquietudes como el siguiente relato, es una extracción de un artículo publicado a finales de 1920, autoría de Elizabeth Fuller, quien fuera licenciada en Artes de la Universidad del Sur de California con especialización en sociología, y se expresa de la presencia mexicana de la siguiente manera:

[...] la vivienda de estas personas (los mexicanos) se convierte en un problema actual. Los Ángeles sin embargo se está haciendo poco para resolverlo. Incluso las personas que han vivido en Los Ángeles el tiempo suficiente para darse cuenta de la gravedad del problema mexicano sobre la vivienda lo descartan descuidadamente con la expresión característica de los mexicanos “manana”. De hecho, rara vez pensamos en el mexicano y cuando lo hacemos, es para imaginarlo como un latino de labios gruesos y ojos somnolientos recostado al sol, demasiado perezoso para buscar la sombra. La memoria recuerda un sombrero pintoresco que ocultaba parcialmente el cabello negro y lacio de su raza, un pañuelo escarlata anudado alrededor de su cuello [...] pocas personas se detienen a considerar que detrás de esos ojos opacos se esconde la tragedia de una nación, que su ociosidad se debe a la falta de desarrollo mental fruto de años de opresión y su contentamiento con tan

¹⁷⁵ “Sonoratown all gavety” *Los Angeles Times*, 28 de septiembre de 1901, [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380069564/?terms=Sonoratown&match=1>

*poco no es más que la herencia de generaciones que se han visto obligadas a adaptarse a la amarga pobreza e insoportable tiranía. Por otro lado, nos han contagiado el contagioso encogimiento de hombros y con un movimiento de nuestros hombros exclamamos: ¡El mexicano es un problema del mañana;*¹⁷⁶

La autora parte de una premisa: la estancia de migrantes mexicanos era una situación que podía acarrear problemas para Los Ángeles. Este tipo de preocupación resulta curiosamente similar a la nota periodística del *Herald Los Angeles* en el capítulo anterior, aunque en lugar de señalar una falta de medidas legales, apuntó a la poca acción de los angelinos-americanos dejando entrever que esta situación inicialmente no fue tomada como que requiriera medidas más enérgicas. Infiero que la falta de reacción general angelina se fundamentó en los factores que Guerín-Gonzales explica, hasta ese momento la presencia de mexicanos era por temporadas, la mayoría limitó su estancia a las temporadas de siembra y cosecha; así mismo no había interesados por adoptar la ciudadanía americana.¹⁷⁷

Aunque en la publicación completa, Fuller no compartía la misma opinión pasiva. Primero ofreció la descripción estereotipada del mexicano que se encontró presente en la mente de los angelinos, y la usó para generar lástima; este elemento es explotado en el resto de su artículo, donde hace un análisis basado en 50 casas donde resaltó la vestimenta, personalidad y viviendas vinculando estas características a los rasgos de la mexicanidad. Señaló la hospitalidad y optimismo de los migrantes, aunque también la falta de visión para mejorar su estancia al encontrar la felicidad en las peores condiciones, esto en relación al deplorable espacio donde vivían y como la falta de oportunidades podía ocasionar en las generaciones jóvenes las circunstancias para incurrir en la delincuencia. Infiero que la autora buscó generar un tipo de “despertar” en los lectores, pues indicó que, si los mexicanos se habían vuelto una parte importante para la productividad de Los Ángeles, debían mejorar su estancia o se convertirían en un problema a largo plazo, pues concluye diciendo:

¹⁷⁶ Fuller, Elizabeth. *The Mexican housing problem in Los Angeles*, Los Angeles, The Southern California Sociological Society/ University of Southern California, 1920, pp.1 [URL <https://www.loc.gov/item/21021979/>].

¹⁷⁷ Véase Camille Guerín-Gonzales, *Óp. Cit*, pp. 45

*“Los Ángeles tiene el poder aéreo para erradicar un mal creciente. Si desaprovecha esta oportunidad de construir para el futuro, su historia será la de cualquier gran ciudad envenenada de barrios marginales.”*¹⁷⁸

Al igual que se vio con Harriet Harper y la traza urbana, Fuller promovió un mejor manejo del espacio de Los Ángeles, señaló el compromiso moral de la ciudad y sus habitantes a lo que refirió como: erradicar el mal. Sin embargo, no lo hizo fomentando una mejora en la convivencia o la comprensión mutua entre los angelinos y mexicanos, sino que subrayó las diferencias entre ambas culturas y sugirió únicamente optimizar físicamente el aislado espacio donde estos últimos ya se encontraban establecidos que era en las periferias de la ciudad, manteniendo ciertamente un perfil segregacionista acorde al contexto.

En base a las indagaciones del antropólogo estadounidense James Diego Vigil,¹⁷⁹ encontré que muchos barrios crecieron en la década de los veinte, como un medio de separación física-espacial; prácticamente un gueto, entre grupos “indeseados” que abarcó a los migrantes. En el caso mexicano fueron vistos por los empresarios de Los Ángeles como un activo industrial, se les permitió adentrarse en las peores secciones de la ciudad y ser explotados por los terratenientes, fueron ubicados en construcciones decadentes de sitios alejados, poco atractivos o cercanos a los espacios de trabajo: a lado de vías férreas, carreteras, ríos o canales de irrigación, pues las labores que desempeñaban era la agricultura, mantenimiento de las vías férreas, minería en las regiones externas de la ciudad. Estas condiciones concuerdan con el artículo de Fuller, donde mencionó que:

*No es raro encontrar dos o tres familias alojadas bajo un mismo techo; dentro de una casa que no contiene más de cuatro o cinco cuartos. Además, la hospitalidad mexicana invita a primos, tíos y tías [...] los niños durmiendo en el suelo, una estufa improvisada muy pobre, sin luz eléctrica, sin plomería, sin muebles únicamente un baúl [...].*¹⁸⁰

En base a la investigación de Ricardo Romo, concebí que durante los años veinte, Los Ángeles no estaba preparada para un aumento tan grande de la población mexicana. A

¹⁷⁸ Fuller Elizabeth, *Óp. Cit.* pp.13

¹⁷⁹ Vigil, James Diego, *Barrio Gangs: Street life and identity in Southern California*. Austin, University of Texas Press, 1988 [URL] https://archive.org/details/isbn_9780292711198

¹⁸⁰ Fuller Elizabeth, *Óp. Cit.* pp.2

inicios de la década, la mayoría de mexicanos se encontraban en el barrio de Watts cuyo desarrollo se remonta a 1902, cuando los ferrocarriles reclutaron a cuatrocientos trabajadores mexicanos para trabajar en la construcción de vías que se extendían desde el centro de Los Ángeles hasta Long Beach y el puerto de San Pedro, así como la expansión de otras dos líneas a Santa Ana y Redondo Beach. Según un residente angloamericano de mucho tiempo en Watts, los trabajadores mexicanos:

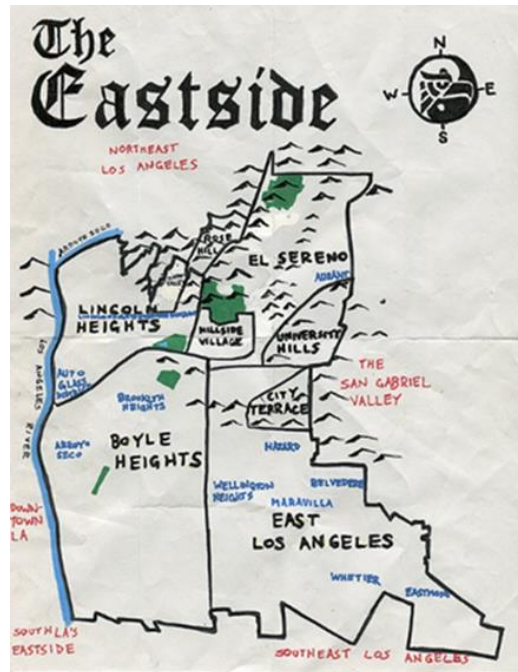
*“Vivieron primero en furgones con sus familias, luego en tiendas de campaña y finalmente en hileras de casas de cuatro cuartos, cada casa ocupada por dos familias con un albergue común para los días de lavado de las mujeres”.*¹⁸¹

Según Romo, la mayoría mexicana continuó en Watts hasta los años veinte, cuando con el aumento en la migración y la demanda de trabajadores para labores agrícolas, compañías automovilísticas o ferrocarrileras como Southern Pacific, Santa Fe, San Pedro, Los Angeles-Salt Lake, y Pacific Electric, se inició un movimiento al noreste de Los Ángeles, específicamente en la zona este. Lo cual ocurrió cuando la Pacific Electric abrió líneas a Brooklyn Height, Boyle Height y Ramona, así como de los servicios ferroviarios en comunidades periferias de Maravilla y Belverde, comenzó un proceso de aglutinamiento de comunidades dispersas hasta convertirse en una sola comunidad residencial y culturalmente agrupada, en la región conocida como, Eastside Los Angeles, con varios barrios en su interior. Al mismo tiempo hubo otro enclave importante en la zona suburbana de Pasadena de predominación angloamericana vivían 1736 mexicanos, en el caso de Watts no desapareció pero su comunidad sumó la presencia de afroamericanos y judíos.¹⁸²

En el mapa realizado por el cartógrafo contemporáneo Eric Brightwell. de su estudio "Pendersleigh and Sons" brinda una comprensión que va más allá de lo geográfico hacia lo artístico, aun así, permite realizar una aproximación al espacio de Eastside. Incluso tenemos un guiño de Brightwell, vemos que la rosa de los vientos tiene un águila mexicana.

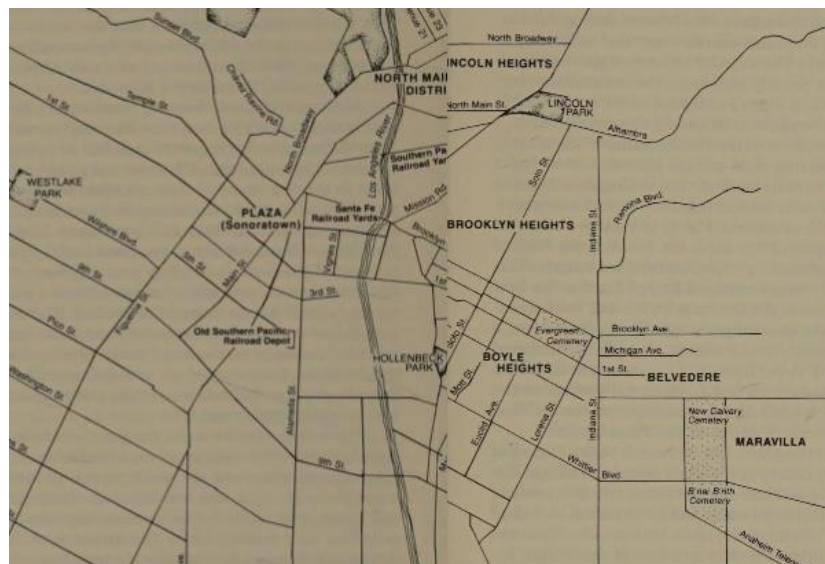
¹⁸¹ Romo Ricardo, *Óp. Cit.* pp. 69

¹⁸² Ibid. pp.77-79



Mapa 2, Eastside Los Angeles. Fuente: Pendersleigh and Son.¹⁸³

Para una mayor formalidad, lo contraste con el mapa histórico, el que usa Romo:



Mapa 3. Central and East Los Angeles. 1915-1930. Fuente: East Los Angeles.¹⁸⁴

¹⁸³ Eric Brighwell, Map Eastside Los Angeles, Pendersleigh and Son [URL] <https://ericbrighwell.com/maps-by-pendersleigh-sons-cartography/>

¹⁸⁴ Romo, Ricardo, *Óp. Cit.* pp. 79

La comparación entre ambos mapas, pude distinguir el señalamiento de los mismos sitios como: Maravilla, Belvedere, Boyle Height, Brooklyn Height, los cuales como ya mencioné, se convirtieron en sitios de mexicanos en Los Ángeles.

Así, con Eastside como un enclave barrial, a mediados de la década de los veinte Los Ángeles se convirtió en la nueva capital mexicana de Estados Unidos. De 1920 a 1930 la población pasó de 33,644 a 91,116, superando a San Antonio en Texas que tradicionalmente había sido donde residía más población mexicana.¹⁸⁵

3.1. *Neighborhoods* angloamericanos en Los Ángeles; baluartes de preservación identitaria.

El crecimiento y consolidación mexicana en el espacio urbano de Los Ángeles, afectó a las organizaciones benéficas, educativas y de salud. Incluso los programas de americanización que se llevaban a cabo se volvieron inefectivos y fueron superados, lo cual en conjunto alimentó un aumento de malestar entre la comunidad angelina-americana en el llamado “peligro mexicano” para a los valores de cultura estadounidense.¹⁸⁶

Una de las tácticas para señalar el peligro de los mexicanos, fue utilizar los medios de comunicación de la época, para ofrecer opiniones que señalaban la mala calidad de sus espacios vivenciales. Un ejemplo, lo ofrece la siguiente nota periodística de *La Opinión*, escrito por Rodolfo Uranga:

Varias revistas norteamericanas de amplia circulación –con varios millones de ejemplares- han continuado publicando artículos sobre los mexicanos residentes en Estados Unidos, en sentido desfavorable con incompleta documentación, [...] The Saturday Evening Post en reciente edición publica varias fotografías donde exhibe nuestra “inferioridad”. Ahí aparecen calles de barrios mexicanos en poblaciones yanquis, de aspecto miserable: llenas de hoyancos y de lodo, casuchas asquerosas y

¹⁸⁵ Ibid.

¹⁸⁶ Sánchez, George, *"Go After The Women": Americanization and the Mexican Immigrant Woman* Stanford Center for Chicano Research/ Stanford University, 1984

*las gentes de mala catadura. Retratos como esos pueden tomarse donde quiera en poblaciones norteamericanas, no solo donde hay mexicanos.*¹⁸⁷

En este párrafo se menciona a *The Saturday Evening Post* como una promotora en manchar la imagen de los mexicanos. A lo cual añadido que dicha revista fue una de las más leídas en Estados Unidos, publicaba artículos de eventos de la época, editoriales, piezas humorísticas, ilustraciones, una columna de misivas, poesía (con contribuciones enviadas por sus lectores), tiras cómicas e historias de escritores preeminentes de la época, la mayor parte de sus enfoques tendían a los gustos tradicionales. Incluso al acceder a su archivo web, bastó con ver las coloridas portadas para entender que se trataba de una revista que promovía los ideales americanos de pureza racial blanca y patriotismo americano.¹⁸⁸

Retomando a Uranga, destaco como el autor reconoce que los espacios habitacionales de los mexicanos si eran espacios en deplorables condiciones, aunque esto no se debió a la nacionalidad de sus habitantes, lo cual se compagina con el artículo de Fuller. Frente a este escenario los habitantes angelinos-angloamericanos no les agradaba la idea de que los mexicanos vivieran cerca de ellos, tal como un residente de Santa Ana lo explicó:

*Las propiedades junto a las vías nunca son tan valiosas como otras propiedades, por eso los mexicanos van a vivir allí por las rentas baratas. Entonces hay un sentimiento terrible entre la gente blanca en Santa Ana, no les gusta vivir cerca de los mexicanos. Un hombre blanco dejaría su casa vacía todo el tiempo antes de alquilarla a un mexicano, incluso si estuviera limpio y pudiera pagar el alquiler. Entonces, aunque los mexicanos quisieran vivir en otros distritos, no había otro lugar donde pudieran conseguir una casa.*¹⁸⁹

Según entiendo, el único contacto que estaban dispuestos a aceptar los angelinos era la no convivencia. Frente a este acontecimiento se propició un afianzamiento de idiosincrasias en la ciudadanía angelina angloamericana, quienes reaccionaron marcando

¹⁸⁷ La opinión. [volumen] (Los Ángeles, California), 15 de marzo de 1928. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn81004351/1928-03-15/ed-1/seq-1/>

¹⁸⁸ Véase <https://www.saturdayeveningpost.com/history-saturday-evening-post/>

¹⁸⁹ Ricardo, Romo, *Óp. Cit.* pp. 84

sus propios espacios con los llamados *neighborhoods*, entendido al español como vecindarios. En los distritos del centro o Downtown, Westside, Echo Park, Westlake y Hollywood se imprimió la americanidad, al constituirse *neighborhoods* en Beverly Hills, Bel Air, Holmby Hill, Pacific Paladish, donde se erigieron suburbios de mansiones lujosas, edificios financieros, hoteles, áreas de entretenimiento como parques, albercas, clubes etc. Dada la magnificencia de los espacios se volvieron santuarios para los actores, actrices, empresarios, generalmente estadounidenses blancos y grupos religiosos, pues existía gran renuencia en coexistir con personas de diferente etnia, religión o nacionalidad.¹⁹⁰

Para un acercamiento a este panorama, las fotografías que muestro a continuación reflejan una noción de pomposidad y lujo, también son un ejemplo de la carga simbólica que difundieron los espacios con mayoría angloamericana en Los Ángeles.

Primero el icónico letrero de Hollywood, el cual originalmente se leía “Hollywoodland”, construido en 1923 con la intención de publicitar la nueva urbanización que estaba en construcción en las colinas cercanas. Aunque pronto se convirtió en un emblema reconocido internacionalmente cuya implicación simbólica persiste a la actualidad, y rememora a los orígenes de los años dorados del cine americano durante los años veinte que tuvo lugar en Los Ángeles, cuando Hollywood dio a luz a varios proyectos que difundieron la americanidad; las películas fueron ligadas por las preocupaciones, las tendencias y las aspiraciones propias del contexto.¹⁹¹ Se promovió una ideología como cimiento intelectual de la época, donde cada film transmitía ciertas actitudes frente a la vida, en este caso el estilo de vida estadounidense y los desafíos de este. Pronto el cine manejaría ficciones que quedaban sujetas a una intencionalidad determinada en la construcción de una realidad, la cual era adoptada por el público como real.

¹⁹⁰ Pitt, Loenard, *Óp. Cit.* pp. 43/ 46/ 208/ 375

¹⁹¹ Véase Hernández Rubio, José, “La transición histórica de los EE.UU. de los años veinte a los treinta a través del cine. Un periodo de cambios socioeconómicos y de perspectivas en la ‘Tierra de las oportunidades’ y en la industria hollywoodiense” en *Cuadernos de Bellas Artes* 51. La Laguna (Tenerife), Latina, 2016.



Imagen 4. Hollywood Sign, 1923. Fuente: Digital Collections of the Los Angeles Public Library¹⁹²

Seguido destaco la fotografía del Angelous Temple, un edificio religioso protestante de considerables proporciones, uno de los más grandes de la nación, fundado en 1923 por Aimee Semple McPherson. Ella eligió Los Ángeles como la ubicación del Templo después de recibir una visión del sueño de California, *"una pequeña casa en Los Ángeles"* y cuando McPherson encontró el lote cerca de Echo Lake, se detuvo en silencio y luego dijo: *"Este es el lugar que Dios quiere que construyamos"*. Este espacio se convirtió en un santuario entre la comunidad religiosa de Los Ángeles, se expandió hasta convertirse en un campus con un colegio bíblico, una casa parroquial y dormitorios. Al mismo tiempo con sus dos torres de transmisión para la estación KFSG, desde donde se realizaron predicaciones para promover valores y comportamientos en aras de preservar una ciudadanía sana.¹⁹³



Imagen 5. Angelous Temple, iglesia evangélica pentecostal en Echo Park, 1924. Fuente: California State Library.¹⁹⁴

¹⁹² <https://tessa.lapl.org/cdm/singleitem/collection/photos/id/90275/rec/456>

¹⁹³ Véase Colin Marshall, "Los Ángeles en edificios: The Angelus Temple". Kcet.org, 2017. <https://www.kcet.org/shows/lost-la/los-angeles-in-buildings-the-angelus-temple>

¹⁹⁴ Behrman, Martin. Angelus Temple, 1924. [URL] https://csl.primo.exlibrisgroup.com/permalink/01CSL_INST/1evk8pj/alma990013862850205115

Con el relato de McPherson y la magnitud de la construcción religiosa, puede interpretarse como una constatación que los elementos de predestinación y religiosidad continuaban siendo un elemento en el cual recaía un gran valor en la cultura americana, y Los Ángeles aún se promovía como un escenario elegido por Dios. Rememorando la época a inicios del siglo, cuando se esperaba que la ciudad mantuviera intactos los principios religiosos.

La última imagen corresponde a una organización de Los Ángeles que produjo comunicados con fines publicitarios y sindicatos de prensa. Destacar, que la construcción al fondo es el Bel Air Bay Club, de carácter privado cuyo establecimiento fue parte de un proyecto inmobiliario más grande que contribuyó a la fundación de la zona residencial de Bel Air. Así mismo la promoción fue efectuada por un grupo de mujeres blancas, subrayando así la etnicidad del lugar.



Imagen 6. Grupo de mujeres en club de Pacific Palisades, 1928. Fuente: The Huntington Library.¹⁹⁵

Además, los relatos periodísticos complementan la noción generada sobre estos espacios:

Un pequeño bosquejo es de las principales atracciones de Bel Air, incluirá Bel Air Riding Academy donde los propietarios pueden guardar a sus caballo, Mulholland Skyline Drive toca la vía en el norte. El Bel-A Contry Club propuesto brindara instalaciones para golf, tenis, natación y actividades sociales. [...] Este nuevo

¹⁹⁵ Powell Press Service, Group of women with number 52 sign at the Bel-Air Bay club, Santa Monica. Pacific Paladise, 1928 [URL] <https://hdl.huntington.org/jiif/info/p15150coll2/18345/manifest.json>

*desarrollo tiene gran probabilidad de convertirse en una de las comunidades más exclusivas de las tierras sureñas en los próximos años.*¹⁹⁶

Así mismo el anuncio de venta para una propiedad en Beverly Hills:

*MAYOR OPORTUNIDAD EN BEVERLY HILLS: 7 hermosas recamaras, 2 bañeras-bungalow, horno de dos unidades, terreno completo de 50 pies. Con paisaje hermoso y cercado. Absolutamente debe ser vendido.*¹⁹⁷

En conjunto, las imágenes y citas periodísticas me permitió dar forma a los elementos de los neighborhoods angloamericanos en Los Ángeles: clubes, espacios deportivos, viviendas con generosas comodidades. Cabe aclarar que esto no significa que todos los angelinos-americanos viviesen del mismo modo tan lujoso, pero ciertamente eran espacios a los que únicamente alguien que cubriese los estándares estadounidenses podían aspirar a habitar.

Las zonas más exclusivas se ubicaron en la zona norte y suroeste de Los Ángeles, mientras que las poblaciones mexicanas en el este. La evidente distinción en los estándares de vida, con realidades sociales muy contrastadas, se infiere como una reacción identitaria de los angelinos americanos por remarcar el simbolismo de la americanidad en ciudad. Al mismo tiempo dejaron en claro a los migrantes, para el caso los mexicanos, cuál era su posición en la jerarquía social de Los Ángeles, con los neighborhoods como una muestra de poder, estatus y también superioridad cultural.

Ya para 1929, Frank Meline, un inversionista de bienes raíces de Los Ángeles, dio testimonio sobre la ciudad, fue organizada en sitios definidos para actividades específicas:

*“Vastos distritos industriales separados en muchas direcciones, todos de fácil acceso, con esplendidas instalaciones de transporte, amplios sitios para la expansión y sin embargo segmentados por áreas residenciales”*¹⁹⁸

¹⁹⁶ “Project Ranks Among highest” Los Angeles Times” 20 de julio 1924, pp. 24 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380524357/?terms=Bel%20air&match=1>

¹⁹⁷ “Biggest Bargain in Beverly Hills” Los Angeles Times, 14 de septiembre 1930, pp. 58 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/379985478/?terms=%22Beverly%20Hills%22&match=1>

¹⁹⁸ Deverell Willian, y Greg Hise; *Land of Sunshine: An Environmental History of Metropolitan Los Angeles* 1ª ed. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2006, pp.6

Esta cita de Meline, corroboró una distribución urbana bien delimitada, en base a los relatos recopilados en este capítulo, mediante los barrios, neighborhoods, distritos o zonas, la división del espacio suscitó una impregnación tanto de elementos físicos como la transmisión ideológica; que en este caso supusieron marcar los límites entre los mexicanos y angelinos-americanos. Con una interacción inevitable, ambos grupos subrayaron su identidad y generaron una idiosincrasia construida sobre estereotipos. Sin embargo, este choque de identidades, incluso cuando se trató de evitar y se manejó de forma inconsciente o estuvo prejuiciado abrió el resquicio hacia un aprendizaje mutuo.

De acuerdo a Jorge Durand, quien rescata la investigación de Paul S. Taylor, este señaló las considerables tensiones que había en las grandes ciudades entre las cuales se cuenta con exacerbaciones nacionalistas, pese a eso los mexicanos se encontraban menos aislados en términos residenciales y laborales que en áreas rurales. Los barrios presentaron cierta pluralidad en términos étnicos, las agencias de servicio social intervenían con mejores resultados.¹⁹⁹ Esto último se vincula al motivo de la investigación realizada por Elizabeth Fuller, referenciada en este capítulo, al igual que la de Taylor; hubo investigadores estadounidenses que se dedicaron comprender a los mexicanos en sus espacios de establecimiento, y cuyas opiniones permitieron ver los contrastes culturales reflejados en la urbanidad de Los Ángeles.

Esto me llevó a concluir el capítulo destacando algunos aspectos. Las necesidades tanto internas, el crecimiento económico nacional y regional, al igual que un desarrollo urbano acelerado; así como a eventos externos, la revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial, empujó a que Los Ángeles adquirieran rápidamente un estatus para el cual no estaba preparada la población angelina angloamericana.

La consecuente diversidad durante en la década de los veinte, atrajo consigo una serie de implicaciones imprevistas y complejas, pues la ciudad que anteriormente se veía así misma ciento por ciento americana da síntomas que esa noción no podría continuar por mucho tiempo, al menos en lo relacionado al sector económico-productivo cada vez más dependiente de los migrantes marcadamente los mexicanos. En base a la información analizada, considero que las elites angelinas fueron los primeros en reconocer esta

¹⁹⁹ Durand, Jorge, Óp. Cit. pp. 97-98

situación, recurriendo a su influencia sobre la política se enfocaron en utilizar y obtener beneficios de las olas migratorias.

Ante esta situación pienso que la sociedad angelina reaccionó de una manera diferente a los empresarios. Su principal preocupación con el aumento de mexicanos fue en relación a la naturaleza que tendría su interacción con estos y se fomentó así una noción status quo donde los estadounidenses de Los Ángeles buscaron dejar claro su superioridad.

A través de los relatos presentados en el capítulo, se comprende que la disposición espacial de Los Ángeles reflejó la directriz de la relación intercultural entre mexicanos y estadounidenses; durante la década de los veinte los barrios mexicanos iniciaron su crecimiento, poniendo las bases del rol mexicano respecto a Los Ángeles que décadas más tarde convergería completamente con el movimiento chicano. Por su parte, haciendo énfasis en los neighborhoods, mismos que esbozaron el mundo material y simbólico, impulsaron los elementos de identidad anglo-blanco-protestante a una expresión moderna, mediante la retratación de valores comunes, compartieron experiencias colectivas e individuales, dándole así a la americanidad una aparente exclusividad que debía ser preservada frente a la diversidad de los migrantes.

Este entendimiento del simbolismo suburbano en Los Ángeles, permitió comprender como la inevitable interacción dio lugar a interpretaciones que construyeron discursos idiosincráticos. Los angelinos estadounidenses cubrieron al mexicano bajo la representación de ser, tanto indeseado como necesario; aislándolo, pero manteniéndolo cerca para cuando fuera requerido, discriminándolo como flojo, pero resaltando sus cualidades laborales y es aquí donde radica lo que a mi parecer es gran coyuntura de esta relación y la razón del porque es tan difícil definirla. Los años veinte marcó tendencia para los estadounidenses por señalar cuáles serán los elementos a tomar cuenta para definir a los mexicanos.

CAPÍTULO V: LAS MEDIDAS PRESERVATIVAS DE LA AMERICANIDAD EN LOS ÁNGELES.

Tal como se analizó, los años veinte fue una década de grandes cambios en materia migratoria para Los Ángeles. Ante esto la sociedad americana pudo percatarse que una circulación descontrolada e irreflexiva de diferentes valores culturales traídos por los migrantes podría afectar, e incluso tender a anular ciertos elementos de la tradición americana.

Bajo dicha premisa, en este quinto capítulo aborde la implementación en medidas de control hacia la presencia migrantes con el caso de mexicano como el grupo extranjero más extendido y cuya labor se había vuelto indispensable para la economía de Los Ángeles, lo que impulsó entre los estadounidenses la búsqueda de soluciones frente a cuestiones como: la educación, naturalización y acceso a servicios de salud entre otros se convirtió en un foco de debate en las esferas política y sociales durante esta década, pues a su alrededor se establecieron visiones e intereses diferentes.

Así, mediante cinco apartados, abordo las medidas más destacables de la década, impulsadas y/o llevadas a cabo por la población estadounidense tales como: la educación en la población migrante con fines de americanización, el papel de la ideología eugenésica en las leyes migratorias y naturalización de extranjeros, la esterilización bajo la premisa de salvaguardar la salud pública, el origen de la *Border Patrol* con el propósito de detener la migración ilegal en la frontera y finalmente las deportaciones ocurridas tras la crisis del 29. Si bien estas medidas tuvieron lugar en varios puntos de Estados Unidos, Los Ángeles constituyó un espacio de gran visibilidad de las mismas por la cifra de migrantes alcanzada en la década de los veinte, pues empujó a una reacción entre la población angloamericana de la ciudad a implementar las que denominé: medidas preservativas de la americanidad.

El objetivo del capítulo es complementar el anterior, para tener un panorama más amplio sobre la segregación espacial visibilice otras reacciones un tanto radicales, que fueron lideradas por grupos, instituciones, y organizaciones civiles quienes actuaron ante la creciente presencia de migrantes mexicanos. Señalo como estas medidas tuvieron una justificación en la tradición cultural estadounidense para llevarse a cabo, así como los

contrastes y efectos que hubo en la convivencia américo-mexicana durante la década de los veinte y principios de los treinta.

Mediante la recopilación de relatos del *Imperial Valley Press* y *Los Angeles Times*, seleccioné los artículos relacionados al contenido específico de los apartados, a partir de lo cual se procedió a interpretar los motivos idiosincráticos presentes sobre cada una de las medidas planteadas junto a los valores idiosincráticos que motivaron el actuar de la población angelina angloamericana.

1. Los intentos de americanización.

Si bien en la presente investigación se han dejado entrever los intentos de americanizar a los migrantes por parte de instituciones, organismos públicos y políticos, esta tuvo implicaciones mayores a las imaginadas a simple vista. La americanización, tal como explicaré con base en la revisión de periódicos y testimonios de la época, se entendía como el procedimiento de instruir e inculcar los valores en la cultura estadounidenses, no solo entre los mexicanos, sino con todos los extranjeros. Se esperaba que estos adquirieran un comportamiento deseado y al mismo tiempo que descubrieran los beneficios de adoptar una serie de simbolismos que eran considerados por sus propios difusores como superiores.

Desde los años de la Gran Guerra y la década de los veinte, las escuelas de Los Ángeles adoptaron el ideal de la americanización como medio de preparar a los estudiantes de origen extranjero, entre ellos los mexicanos, para la edad adulta. En 1919, los legisladores progresistas de la capital del estado en Sacramento ayudaron a aprobar la Sección 1702 del código educativo del estado, que ordenaba a los maestros enseñar los principios de la moralidad, la verdad, la justicia y el patriotismo, así como impresionar en los estudiantes los males de la holgura, la blasfemia y la falsedad.²⁰⁰

La americanización fue un tema social importante que acaparó varios artículos en los periódicos, donde se denota la sensación de preocupación. Para comprender las implicaciones, cito de ejemplo unas líneas de un artículo de 1920:

La americanización no puede comenzar demasiado pronto ni proceder con demasiada rapidez, hay 14.000.000 de extranjeros no naturalizados ahora en el

²⁰⁰ Romo Ricardo, Óp. Cit. pp. 140

*país, los cuales casi todos tienen derecho a convertirse en ciudadanos tan pronto termine el periodo de prueba. Se ha afirmado que 5.000.000 de estos no pueden hablar ni leer el inglés. [...] Tienen ideas vagas de lo que significa libertad, no entienden el término “gobierno representativo” y no conocen la distinción entre libertad y libertinaje. Muchos de ellos consideran toda restricción legal como tiranía.*²⁰¹

Este relato indica como a inicios de la década de los veinte las medidas para salvaguardar la americanidad fueron ampliamente superadas, con escuetos proyectos de americanización que intentaron ponerse en marcha, pero siendo rebasados por millones de migrantes quienes continuaron llegando. La principal inquietud recayó en la facilidad para obtener la ciudadanía en el momento, indicándonos que ni siquiera había la necesidad de aprender inglés; infiero así que familiarizarse con el resto de valores culturales en la tradición histórica de Estados Unidos tampoco era un requisito.

Contando con la información de otro documento titulado *Law Relating to Temporary Admission of Aliens* encontré la declaración de James H. Patten, representante de la Liga de Restricción Migrante y la Orden Patriótica Juvenil, tenía la noción de que la grandeza financiera, moral, económica y material se debía fundamentalmente a las instituciones y los ideales que estas representaban. Mientras que la presencia de extranjeros por el país conformaba una amalgama de 43 nacionalidades defendían tantos idiomas, filosofías y políticas que resultaba imposible para la americanidad asimilar tanta diversidad.²⁰² Cabe aclarar que Patten realizó la declaración en Nueva York, sin embargo resulta importante pues indica que dicha ciudad también enfrentó una situación complicada respecto al arribo de migrantes similar a Los Ángeles, por lo tanto consideró que las nociones de americanización contenidas en la declaración arriba citada, pudieron ser similares a las ocurridas en Los Ángeles.

Como prueba de ello, destacó la considerable cantidad de artículos periodísticos, relacionados y publicitando la americanización durante la década de los veinte. Artículos como el siguiente referían abiertamente en qué consistía que un extranjero se volviese un

²⁰¹ “Americanization immigration” *Los Angeles Times*, 15 de diciembre de 1920, pp. 20 [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380397428/?terms=Americanization&match=1>

²⁰² <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.b4690730&view=1up&seq=3&skin=2021&q1=los%20angeles>

integrante de la sociedad estadounidense, cumpliendo parámetros específicos establecidos por un comité:

El Comité Nacional de Americanización dice que significa: la interpretación de los ideales, tradiciones y estándares e instituciones para los pueblos nacidos en el extranjero.

La adquisición de un idioma común para toda la nación

El deseo universal de todos los pueblos de América de unirse en una ciudadanía común bajo una sola bandera.

La lucha contra las actividades y esquemas de propaganda antiestadounidenses la erradicación de la sedición y disensión donde se encuentre.

La eliminación de las causas del desorden, el malestar y la deslealtad que constituye un terreno fértil para la propaganda antiestadounidense.

La abolición de prejuicios raciales, barreras, discriminación de colonias y secciones que mantienen a la gente de Estados Unidos separada.

El mantenimiento de un estándar de vida estadounidense, incluido el uso de alimentos estadounidenses, la preparación de alimentos y el cuidado de los niños.

La interrupción de la discriminación en materia de vivienda, cuidado, protección y tratamiento de extranjeros.

La creación de un entendimiento y amor por los Estados Unidos, el deseo de los inmigrantes de permanecer en Estados Unidos, tener un hogar aquí y apoyar las instituciones y leyes estadounidenses.

Estos ideales de americanización deben ser claros para todos los maestros y deben desarrollarse en la medida de lo posible en todos los distritos escolares. La americanización tiene por objetivo la formación de una ciudadanía culta, feliz, leal y autosuficiente.²⁰³

Esta publicación fue redactada por la editorial del *Imperial Valley Press*, desde donde se destacan algunos elementos claves: la enseñanza del inglés como idioma único, lo cual refuerza lo planteado en el segundo capítulo respecto a la importancia del lenguaje

²⁰³ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 17 de marzo de 1920. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso [URL] <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1920-03-17/ed-1/seq-4/>

para difundir una misma cultura. No percibo como una casualidad que este rublo se encontrase como el primer propósito de la americanización, pues a partir de comprender el inglés se derivarían otros saberes.

Respecto a la propaganda antiestadounidenses, considero, es un reflejo del contexto, en referencia a las ideas comunistas las cuales comenzaron a extenderse y eran consideradas peligrosas dentro de la cultura estadounidense.

Así mismo, promocionar una sola bandera y generar un sentimiento de lealtad hacia los valores americanos, muestra lo que fue la búsqueda de estandarizar la diversidad migrante y sustraer de ellos cualquier simbolismo perteneciente a su cultura de origen, llegando al grado de que incluso trataron de inculcar la gastronomía estadounidense.

Otra referencia clave recae sobre el gremio al que fue dirigido los planteamientos del artículo, los maestros en los distritos escolares. Esto me indicó el papel desempeñado por las escuela como un escenario muy importante para difundir la americanidad, de ser el caso infiero que los infantes migrantes o hijos de migrantes ya tenían acceso a los servicios de educación pública con la intención de ser introducidos a una nueva serie de simbolismos culturales por los cuales debían desarrollar un apego patriótico, y que adoptaran en gran medida la identidad de Estados Unidos. Esto lo corrobore con otro ejemplo proporcionado por el Imperial Valley Press:

*La escuela pública es quizá la agencia más potente de americanización, ha hecho que muchos niños nacidos de personas extranjeras aprendan el idioma, estudian la historia americana y aprenden sus canciones, aprenden a amar la bandera y los ideales que representa [...] Los adultos pueden asistir a escuelas nocturnas para estudiar el idioma y algunos lo están haciendo. Los niños que hablan el idioma en los hogares también les ayudarán a aprenderlo.*²⁰⁴

Con estos relatos no queda duda sobre la importancia de las escuelas para el propósito de americanizar, así como los lineamientos planteados. Resaltar la tendencia donde se apreció a los infantes como un sector más influenciable y podrían asimilar fácilmente los simbolismos culturales estadounidenses; al mismo tiempo, al referirse a los

²⁰⁴ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 28 de marzo de 1922. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1922-03-28/ed-1/seq-5/>

adultos, tomaban clases nocturnas, supongo que, tras concluir el trabajo diario pero también asumo que resultaron un sector más difícil de modificar su cosmovisión natal, de ahí que los programas optasen porque estos aprendieran la cultura estadounidense de forma indirecta mediante sus hijos.

En menciones específicas a los migrantes de origen mexicano, en diversos artículos se mencionó la impartición de clases semanales de escribir, leer y hablar inglés, así como el significado de costumbres americanas para mujeres mexicanas en la zona de Eastside, por parte de un grupo de maestras voluntarias pertenecientes a una organización de americanización.²⁰⁵

De esta manera, me percaté cómo las mujeres mexicanas, recibieron particular atención en el intento de inculcar los valores estadounidenses por parte de mujeres estadounidenses, esto resultó familiar con el relato de Fuller abordado en el capítulo anterior donde refirió al decadente estilo de vida en los barrios mexicanos y sugería enseñar a las esposas y amas de casa como mejorar sus condiciones en base a los estándares americanos.



Imagen 7. Mexicanas en clases de americanización, 1929; Fuente: Los Angeles Times. ²⁰⁶

²⁰⁵ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 23 de diciembre de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso [URL] <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-12-23/ed-1/seq-2/> // Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 16 de septiembre de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-09-16/ed-1/seq-5/>

²⁰⁶ Beck, Vener G. "Making Americans" Los Angeles Times, 27 de octubre de 1929, pp.95 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/385494157/?terms=Americanization&match=1>

En mi búsqueda por los números disponibles del *Imperial Valley Press* en la hemeroteca virtual de Library of Congress, así como *Los Angeles Times*, no encontré alguna nota que indicara un proceso de americanización exclusivamente hacia los hombres, con la misma claridad en que referían a las mujeres e infantes. Considero que los hombres al ocuparse en el trabajo no tuviesen tiempo y posiblemente las empresas contratistas no vieron rentable invertir recursos para inculcar la americanidad; aunque también pudo influir el rol del género y fuesen los más renuentes a cortar de tajo con su identidad natal. En todo caso durante los veinte cuando los hombres migrantes empezaron a extender sus estancias y trajeron a su familia consigo, las planes de americanización esperaron que aprendieran los simbolismos culturales americanos a través de sus esposas e hijos.

Las instituciones religiosas también tuvieron una labor destacada en este campo; tres organizaciones católicas americanas se enfocaron a enseñar a los mexicanos en Los Ángeles: *The National Catholic War Council*, *The National Catholic Welfare Council* y *The National Catholic Council of Women*. Entre cada una, organizaron actividades comunitarias y de responsabilidad ciudadana, promovían en los niños la práctica de deportiva principalmente béisbol, basquetbol y futbol americano; clases en casa para las madres y de costura en picnics para las niñas. Hubo una coordinación para redactar un catecismo cívico en español dado para educar sobre los derechos y deberes del mexicano en Estados Unidos. Las instituciones protestantes también tomaron acción, inclusive su labor además de enseñar inglés y valores, iba más allá, en su percepción, si los mexicanos buscaban encajar entre la sociedad americana, debían renunciar también al catolicismo.²⁰⁷ Como muestra, el pastor protestante de Los Ángeles, Charles A. Thomson escribió que:

*“Nominalmente los católicos romanos, una gran proporción de los mexicanos están a la deriva religiosamente sin ninguna iglesia que los sirva de manera efectiva.”*²⁰⁸

Con esto, no considero desacertado plantear que la búsqueda de conversión hacia el protestantismo fuese vista como una cruzada, el de encauzar a las descarriadas ovejas mexicanas hacia la verdad religiosa, después de todo en eso se sostienen la evangelización. Al mismo tiempo me cuesta creer que el adoctrinamiento protestante pudiera tener éxito,

²⁰⁷ Romo, Ricardo Óp. Cit. pp. 145-146

²⁰⁸ Idém.

tomando en cuenta el histórico menosprecio al catolicismo, tal como se abordó en el segundo capítulo, especulo que la movilización de eruditos protestantes se trató de un número reducido en contraste con la cantidad de mexicanos presentes en Los Ángeles. Y sin obviar el hecho que el catolicismo ha sido un elemento imprescindible en la identidad del mexicano.

También destacó otras medidas de americanización, que se muestra en algunos artículos periodísticos, donde testimonian tácticas ingeniosas como la siguiente:

*La americanización ha comenzado por el camino correcto en Los Ángeles, se ha formado una organización conocida como “American Sons”. Que compone exclusivamente de hijos de padres extranjeros. Fue iniciado por Fred Meyer un veterano de la Guerra Mundial. Ya hay diez campamentos de esta organización en el lado este del río de Los Ángeles, con una membresía para más de 500.*²⁰⁹

Esta nota tuvo una continuación un par de días después, donde se insinuó los lineamientos para lograr los objetivos de dichos campamentos:

*[...] con el propósito de aprender las tradiciones, la historia y las formas de gobierno de Estados Unidos. Ayudar a esta causa es ayudar a un movimiento estadounidense que con certeza producirá resultados prácticos. Es la americanización en un plan Boy Scout.*²¹⁰

Tras unir la información de ambos testimonios, tome en cuenta que el organizador fue un veterano de guerra quien dirigió las actividades del campamento de Boy Scouts, me resultó posible hacerme una idea de que esta modalidad de americanización seguramente resultó muy atractiva para los infantes descendientes de migrantes, con actividades al aire libre, desarrollando capacidades físicas y morales de manera simultánea por lo que serían inculcados en la tradición americana mediante actividades lúdicas. Aunque también interpretó que esta modalidad de campamentos estaría reservada para los infantes de familias migrantes adineradas, esto lo presupongo por la especificación de un cupo tan

²⁰⁹ “Americanization” Los Angeles Times, 15 de diciembre de 1920 pp. 20[URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380397428/?terms=Americanization&match=1>

²¹⁰ “Need help to provide gifts” Los Angeles Times, 17 de diciembre de 1920 pp.28 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380398993/?terms=Americanization&match=1>

limitado de solo 500, una cantidad insignificante si se piensa en la posible población infantil descendientes de migrantes habitarían en Los Ángeles. Aunque esto no restaría valor a la intención de americanizar.

Otras actividades que se realizaron en California y bien pudieron tener lugar en Los Ángeles, fueron desfiles para honrar a los veteranos de guerra de origen extranjeros, el cual fue promocionado como el día de la Demostración de Americanización, entre las actividades el National Americanization Committee organizó un concurso de ensayos sobre la Doctrina Monroe y los valores estadounidenses.²¹¹

Ahora bien, con todo este conjunto de medidas y actividades para la americanización, me pregunte que tan efectivas pudieron resultar. Conjeturo que fue variable, no obstante, en una fuente bibliográfica refiere que el caso de la población mexicana resultó de las más difíciles de americanizar, lo cual se explicó en parte a fricciones, malentendidos, injusticias no ajustadas entre mexicanos y estadounidenses. Se resalta que en el suroeste había comunidades donde la cultura mexicana era muy dominante entre su población, respecto al idioma creían que el español era una lengua más bella, digna y rica que la inglesa, así mismo la cercanía con México hizo que la patria no quedase muy lejos como para olvidarla. Incluso entraba en juego el orgullo histórico y entre los mexicanos se mantenía la noción que eran explotados por los americanos.²¹²

En síntesis, la americanización abocó la intención de la sociedad americana por inducir a los migrantes a adoptar los valores americanos, mediante intentos de transformación y remplazo de su cultura hacia la imagen y semejanza de los simbolismos contenidos en la tradición estadounidense, al menos aquellos que eran posibles enseñar como el idioma, el patriotismo, los valores y estilo de vida, tal como se señaló.

En los relatos periodísticos citados en este apartado, quedó patente la presencia de organizaciones enteramente dedicadas a promover los valores americanos: National Americanization Committee, American Legión, American Sons, The Rotary Club, Ten

²¹¹ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 14 de abril de 1922. *Chronicling America: Historic American Newspapers* . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1922-04-14/ed-1/seq-3/>

²¹² Roberts, Pedro, *The problem of Americanization*, New York, McMillan Company, 1920, pp. 36-37 [URL <https://archive.org/details/problemofamerica00robeiala/mode/2up?q=The+problem+of+Americanization>

Thousand Club, siendo este último conformado únicamente por mujeres. Los organismos fueron fundados y conformados por iniciativas civiles que, hicieron uso de su influencia social, pues como se vio, maestras o veteranos de guerra tomaron la decisión propia de inculcar sus conocimientos en la tradición estadounidense.

Así mismo, en base a la evidencia contenida, me atrevo a afirmar que las mujeres estadounidenses desempeñaron un rol protagónico en las medidas de enseñanza de americanización a las comunidades migrantes.

También señaló que las técnicas para lograr la americanización fueron diversas y ciertamente creativas, con la intencionalidad por demostrar que los Estados Unidos poseían una cultura superior, se promocionó como la respuesta para que los extranjeros se mejoraran así mismo y superaran las deficiencias interiorizadas por su cultura natal.

2. La eugenesia en las políticas migrantes.

Además de la americanización como una vertiente para preservar los simbolismos estadounidenses, en varias fuentes de la época encontré mención de otras medidas más radicales. Estas giraron en torno a la noción de raza en los Estados Unidos, siendo una práctica sociohistórica y cultural constante que moldeó las experiencias sociales de la población angelina. Con base en el análisis de las fuentes revisadas, planteo que dentro de la blanquitud normalizada en Los Ángeles durante los años veinte, se suscitaron acciones en cuyo trasfondo se encontraban implicados movimientos de preservación en la pureza racial; lo que hoy llamaríamos “supremacismo blanco”.²¹³ En este apartado se hace referencia a la primera connotación, no debido a una filiación teórica o política, sino porque la presente investigación consistió en un posicionamiento desde la perspectiva cultural americana en el contexto histórico.

²¹³ La esencia de los movimientos supremacistas han variado, según su contexto. En el caso de Estados Unidos, surge con el final de la Guerra de Recesión y cobra fuerza durante el siglo XX, con una serie de medidas para preservar los ideales de la sociedad americana. Sustentadas en el apoyo y sentimientos de un alto porcentaje poblacional con la misma ideología, principalmente conservadora; atrayendo seguidores mediante múltiples formas: xenofobia, nacionalismo, antisemitismo, antirracismo entre otras. Por lo tanto, la configuración racial se trata de una faceta entre una variedad de medidas dirigidas a resguardar los intereses de sus seguidores, mayoritariamente blancos. En la especificidad del supremacismo blanco, las conceptualizaciones existentes, destacan que se trata de un sistema político, económico y cultural, basado en el poder y los recursos de la raza blanca. Véase Cohen Villaverde, Jéssica y José María Blanco Navarro, *Supremacismo Blanco*; Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017, pp. 5-9 [URL] https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV052017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf

La cuestión de la preservación racial aumentó en los años siguientes a la Primera Guerra Mundial, precipitó la aparición de sentimientos racistas sobre los migrantes, esto mediante el movimiento eugenista. Ya en el segundo capítulo se mencionó la aceptación científica-social que había sobre las investigaciones de eugenesia y la influencia que grupos “protectores” de la raza blanca tenían para promover la noción de salvaguardar la pureza americana. Las elites capitalistas también introdujeron esta corriente genética, para justificar la segregación racial como un acto inevitable y necesario mientras evitaron construir la sensación de que la consecuente desigualdad fuera un defecto del sistema.²¹⁴

En mi análisis, los movimientos de políticas xenofóbicas habían sido encaminadas principalmente a los chinos o personas con facciones de Asia oriental, el ejemplo más claro fue a través de la exclusión generada en la ya abordada, *The Immigration Act of 1917*, de la cual los mexicanos fueron excluidos tras ser catalogados como blancos.

Sin embargo, para los años veinte, tendría lugar una nueva promulgación, conocida como *The Johnson-Reed Act* o *The Immigration Act of 1924* de carácter federal, la cual estuvo influenciada por grupos que buscaban preservar la americanidad y extendió los preceptos de la ley de 1917 pues incluyó a otras nacionalidades como “inadecuadas” para su arribo a Estados Unidos, pues se implementó una modificación al sistema de cuotas sobre los migrantes del hemisferio oriental, así como de Europa del sur y del este. Esta ley también contuvo una disposición en la sección 13-C que excluía la entrada a cualquier extranjero que, en virtud de ser inelegible para la ciudadanía.²¹⁵ Por lo que pude deducir de mi indagación, hubo algunos contratistas y empresarios con intenciones de evitar que los mexicanos fueran excluidos en esta ley, aunque tal parece no lo consiguieron del todo, las cuotas a México se aplicaron un tiempo después.

Al igual que en 1917, se trató de una legislación nacional mediante la cual, posiblemente el gobierno estadounidense esperaba apaciguar los ánimos de eugenistas y asociaciones de preservación racial que crecieron en las ciudades con grandes cantidades de

²¹⁴ Véase Davis, Mike y Justin Akers Chacón, *Óp. Cit.* pp.214-215

²¹⁵ Smith, James F. “La legislación sobre la inmigración en los Estados Unidos, la política hacia México y la doctrina constitucional” en *Derecho constitucional comparado México-Estados Unidos TOMO II* (coord.) Smith, James Frank, México, UNAM, 1990, pp. 674 // *Act of May 26, 1924: The Immigration Act of 1924 ("Johnson-Reed Act")* [URL] <https://immigration.procon.org/wp-content/uploads/sites/40/1924johnson-reedimmigrationact.pdf>

migrantes, con un mayor control de la migración asiática y europea con las cuotas al tiempo que tenía un trasfondo diseñado para resguardar la composición blanca en la sociedad y de esta manera no afectaban directamente al sector empresarial al bloquear su mano de obra.

En el caso de la población mexicana se mantuvo un fuerte discurso político dirigido al señalamiento de diferencias raciales. Los eugenistas mediante censos, demostraron un aumento abrupto en la población residente de mexicanos, quienes eran considerados “*peores que cualquier migrante europeo*”. Esta inconformidad también se relacionó a una polémica importante, pues los mexicanos al ser perteneciente a un grupo catalogado por las leyes estadounidenses como blanco, se tenía acceso a obtener la nacionalización.²¹⁶

El congresista texano, John Box fue uno de los promotores contra la migración y contratación de mexicanos a finales de la década, dejó testimonios que nos demuestran una postura de claro descontento:

Toda razón que clama por la exclusión de los pueblos más miserables, ignorantes, sucios, enfermos y degradados de Europa o Asia exige que se detenga en la frontera a las masas analfabetas, sucias, peonizadas que se desplazan así desde México [...] La admisión de un número grande y creciente de peones mexicanos para participar en todo tipo de trabajo está en desacuerdo con el propósito estadounidense de proteger los salarios de su pueblo trabajador y mantener su nivel de vida [...] En la industria y el transporte desplazan a un gran número de estadounidenses que se quedan sin empleo y caen en la pobreza, incluso en la vagancia, incapaces de mantener a sus familias o ayudar a sostener las comunidades estadounidenses [...]. Otro propósito de las leyes de inmigración es la protección del acervo racial estadounidense de una mayor degradación o cambio a través del mestizaje. El peón mexicano es una mezcla de campesino español de sangre mediterránea con indios de baja categoría que no lucharon hasta la extinción, sino que se sometieron y multiplicaron como siervos [...] Los peones mexicanos son analfabetos e ignorantes. A causa de sus hábitos y condiciones de vida insalubres y sus vicios,

²¹⁶ Michael Calderón-Zaks. “Debated Whiteness amid World Events: Mexican and Mexican American Subjectivity and the U.S.’ Relationship with the Americas, 1924–1936” en *Mexican Studies*, vol 27 nº2, Berkeley, University of California Press, 2011, pp. 327-328. [URL] <https://doi.org/10.1525/msem.2011.27.2.325>

*están especialmente sujetos a la viruela, las enfermedades venéreas, la tuberculosis y otros contagios peligrosos. Su admisión es inconsistente con esta fase de nuestra política [...] Pocos inmigrantes, si es que hubo alguno, nos han traído una proporción tan grande de criminales y pobres como los peones mexicanos.*²¹⁷

Este discurso fue pronunciado por el congresista Box en la Cámara de Representantes, aunque no ocurriese presencialmente en Los Ángeles, cobra relevancia por ejemplificar las ideas que se pronunciaron respecto a los mexicanos en estancias federales. En sus palabras, Box aquejó a visibilizar el impacto directo que implicó la contratación de mexicanos en los trabajadores estadounidenses, quienes debían ser prioridad, lo cual es un pensamiento que consideraría razonable por tratarse de un político. Lo interesante viene enseguida, con esa dosis de eugenismo expuso su idiosincrasia, cuando enumeró una serie de defectos de la sangre mexicana, enfermedades, carácter, proclives al desorden, sin educación, son elementos que resultaban contrarias a los valores identitarios estadounidenses; evocando un sentimiento de paranoia y desconfianza.

Personalmente destaco el trasfondo de la alusión sobre “los indios”, es decir las comunidades originarias de México quienes se “sometieron” en lugar de luchar hasta la extinción, que contraste con una clara alegoría al capítulo expansionista americano que terminó por erradicar las comunidades nativas de Estados Unidos, como si el acto de perecer tuviese mayor mérito a los ojos del congresista. Recordar que la independencia ligada a la libertad, fue un simbolismo tatuado en la tradición cultural americana, así que seguramente lo que Box refirió como “el sometimiento de la sangre india” era un elemento opuesto a dicha noción.

Con estas ideas seguramente presentes en más de un estadounidense, las implicaciones de permitir a los mexicanos nacionalizarse fue motivo de afrenta y alarma entre los ciudadanos que buscaron preservar la americanidad y esto se apreció porque nunca recibieron el beneficio o trato de ser un grupo blanco, lo cual fue reconocido de manera legal pero no socio-cultural.

²¹⁷ Box, John, “Immigration Restriction” *Digital History* [URL]
https://www.digitalhistory.uh.edu/disp_textbook.cfm?smtID=3&psid=594

Ciertamente este nivel de choque político-cultural pudo generar un jaque en la política estadounidense, cuya prioridad era la de proteger los intereses de las empresas, así como no empeorar las precarias relaciones diplomáticas con México en el periodo posrevolucionario, aunque tampoco podían hacer oídos sordos a las comunidades eugenistas y grupos de preservación racial cada vez más inconformes. No obstante, tal parece que la Gran Depresión cambió el escenario; al tiempo del Censo de EE. UU. de 1930 (o los esfuerzos de repatriación) existía poca oposición a que los mexicanos fueran clasificados como: raza morena. Debido a que la clasificación del censo por sí sola no impedía que los mexicanos se naturalizaran, se buscaron casos de prueba para garantizar que los mexicanos enfrentaran el mismo destino que los chinos, filipinos, indios y japoneses.²¹⁸

Entre las pruebas, encontré el caso de Timoteo Andrade hacia 1936 en una corte de Nueva York donde solicitó nuevamente la ciudadanía americana. En una primera instancia con una declaración jurada había pronunciado tener mitad sangre india y mitad española, según parece esperó que con este último porcentaje se le considerase persona blanca, sin embargo, la resolución había sido negativa, sustentada en el caso Morrison de California donde una persona no fue considerada blanca si la mitad o un cuarto de su sangre provenía de “otro color”. Ese caso Morrison se determinó que una persona mitad japonesa/mitad blanca era japonesa y no blanca, lo que preparó el escenario para futuros fallos sobre los mexicanos que fueron vistos como una mezcla de españoles e indios. Aunque para la segunda moción de Andrade, se le concedió la ciudadanía tras argumentar que se había equivocado en su declaración pasada.²¹⁹

Lo destacable de este caso para este apartado, fue la evidencia de que California implementó los fundamentos eugenésicos para dieron resolución a procedimientos legales vinculados a la solicitud de ciudadanía americana; y que estas medidas fueron bases en otros estados del país. El hecho de que California fuera referente en esta materia no debe

²¹⁸ Michael Calderón-Zaks *Óp. Cit.* pp. 352.

²¹⁹ United States District Court: Western District Court of New York, *The Petition of Timoteo Andrade to be admittted a citizen of the United States of America. Petition N° 2272-P-24049*, New York, 1936 [URL] <https://www.law.uh.edu/iheig/andrade-files/6-1-1936Reversal.pdf> // U.S. Supreme Court, *Morrison v. California*, 291 U.S. 82 (1934) [URL] <https://supreme.justia.com/cases/federal/us/291/82/#tab-opinion-1934285>

resulta extraño, y de hecho Los Ángeles tuvo un rol destacado como un desarrollador de medidas para preservar la raza blanca.

3. La esterilización por el bienestar americano en California y Los Ángeles.

Una de las medidas para preservar “la salud pública”, también relacionado al movimiento de eugenesia, se realizó bajo la afirmación elemental de una superioridad genética por parte de los blancos, lo llevó al punto más extremo en la justificación de actos de esterilización.

Según las cifras de una investigación enfocada a finales de los años veinte, realizada por la historiadora estadounidense Alexandra Stern, en el estado de California durante sesenta años, se practicaron 20,000 operaciones aproximadamente, muchas de las cuales fueron en hospitales angelinos, así como en instituciones psiquiátricas, donde prácticamente se realizaron sin permiso. Este actuar se justificó cuando los médicos detectaban “linajes defectuosos”, lo que se traducía en descendientes con defectos físicos o trastornos mentales. Esto resulta relevante considerando que las operaciones de esterilización estuvieron marcadas por prejuicios raciales, pues los grupos más afectados a quienes se les realizó esta práctica eran de origen mexicano-latino o afroamericanas.²²⁰

Stern menciona que las personas de origen mexicano fueron objeto de una alta cantidad de operaciones de esterilización en comparación a su población. Pues, aunque solo conformaban el 4% demográfico de California, los hombres y mujeres esterilizados componían el 7% y 8% respectivamente, aunque también se señala que la cifra seguramente fue mayor, al considerar que no todas las operaciones se registraron.²²¹ Tal parece que los médicos estadounidenses percibieron en la población mexicana mayor propensión a transmitir un linaje peligroso.

Incluso entre las páginas del periódico *Los Angeles Times*, encuentre artículos defendiendo la eugenesia; cuando su director era Harry Chandler, fue miembro de la Human Betterment Foundation creación del rico agroempresario Ezra Gosney. A través de dicha fundación, se realizó una recopilación de datos cuidadosamente seleccionados, que

²²⁰ Véase Stern, Alexandra Mina, “Esterilizadas en nombre de la salud Pública: Raza, inmigración y control reproductivo en California en el siglo XX” en *Salud Colectiva* 2(2); Buenos Aires, Universidad Lanús, 2006, pp. 175-179 [URL] <https://doi.org/10.18294/sc.2006.64>

²²¹ *Ídem*.

impulsó una propaganda en *Los Angeles Times* sobre la popularización de la eugenesia y la defensa de la esterilización como la solución a los problemas sociales como: el crimen y la pobreza relacionada a los migrantes, así como influencia política.²²²

Entre los promotores eugenésicos de *Los Angeles Times*, también se encontró el editor de la columna “Social Eugenics”, Fred Hogue, quien incluso señalaría que la ley eugenésica de la Alemania nazi estaba inspirada en la de California, si bien esta nota se redactó en la década de los treinta, aportan un vistazo importante al simbolismo que preservaba la eugenesia:

*“El problema de la eugenesia social es el problema del mejoramiento humano, la aceleración del proceso evolutivo de intelecto humano dando un impulso moral al proceso inmoral de la naturaleza ”*²²³

Hogue también dejó entrever su opinión respecto a las familias mexicanas, a quienes al parecer consideraba un riesgo por ser demasiado fértiles:

*“El propósito es despertar más interés en la crianza selectiva de la especie humana, es la única forma en que las enfermedades hereditarias pueden ser eliminadas. Subrayando lo producido por la crianza desde abajo, tomamos a dos familias. Una era mexicana y criaba nueve hijos, la otra era una antigua familia americana y se multiplico con tres hijos. Una podría tener 343 bisnietos y la otra 27.”*²²⁴

Con esto, tome en cuenta que la ideología eugenésica de Hogue buscó señalar el peligro genético que representaba una descendencia descontrolada por parte de la familia mexicana en contraste a la estadounidense que tenía una mejor preservación. Por ende, se sugirió un control en la natalidad de los sectores más “riesgosos”

²²² Stern, Alexandra Mina “Op-Ed: How the Los Angeles Times shilled for the racist eugenics movement” Los Angeles Times, 28 de febrero del 2021 [URL] <https://www.latimes.com/opinion/story/2021-02-28/los-angeles-times-racist-eugenics-movement>

²²³ Hogue, Fred, “Social Eugenics” Los Angeles Times Archives, 30 de junio de 1935, pp. 121 <https://latimes.newspapers.com/image/380515297/?terms=%22Social%20Eugenics%22&match=1>

²²⁴ Hogue, Fred, “Social Eugenics” Los Angeles Times Archives, 17 de diciembre de 1939 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/385978466/>

La difusión de estas ideas resultaron fundamentales para convertir a California en el mayor eugenista y esterilizador de Estados Unidos, inspiró a otros estados a imitar sus métodos, los cuales también fueron considerados vanguardistas en Europa a finales de los años veinte.²²⁵ Justamente al término de la década es cuando aprecié un aumento en las notas vinculadas al tema de la eugenesia y al igual que con los movimientos de americanización, también aparecieron organizaciones especializadas en la materia como: International Federation of Eugenics Organization, American Eugenics Society las cuales fueron respaldadas por universidades, iglesias, hospitales y laboratorios de todo el país.

Si bien entre los artículos arriba citados, refieren a California, sin especificar las ciudades, Los Ángeles bien pudieron ser un foco importante de prácticas eugenésicas si se considera la gran cantidad de migrantes que había en la urbe y que el contenido de las notas pro-eugenistas ciertamente tendieron a señalar al gremio extranjero como el causante de dañar la salud genética.

Es sumamente revelador e importante comprender el valor resguardado por las prácticas de esterilización bajo la noción eugenista de Estados Unidos. Primero, porque lejos de haber sido consideradas inadecuadas o como un castigo, fue una medida profiláctica para defender la salud pública, preservar recursos los cuales podrían ser usados en las personas aptas y mitigar la amenaza de inadaptados que después sufrirían por su falta de adaptación a la sociedad.

Si bien el adoctrinamiento ideológico mediante la americanización de migrantes fue considerada una medida necesaria en la búsqueda de mejorar el nivel de interacción, la eugenesia pintó una separación muy clara. Al igual que los barrios delimitaron la convivencia, la descendencia extranjera debía ser contenida, al mismo tiempo se buscó evitar una mezcla sanguínea entre razas.

De hecho, los matrimonios interraciales en algunos lugares estuvieron prohibidos, el caso más claro es el estado de Virginia con la *Racial Integrity Law of 1924*, que siguió vigente hasta finales de los años sesenta.²²⁶ Si bien no encontré indicios de alguna ley similar para

²²⁵ Véase "Surgeon lauds states methods" Los Angeles Times, 5 de marzo de 1928 [URL] <https://latimes.newspapers.com/browse/the-los-angeles-times> 4312

²²⁶ David E. Whisnant, *All That Is Native and Fine: The Politics of Culture in an American Region*, Durham, NC: University of North Carolina Press, 1983, pp. 241

el caso de Los Ángeles o California, si hay evidencia que sugiere la promoción de matrimonios selectivos por programas eugenistas mientras los interraciales buscaron ser evitados, en una par de notas periodísticas se nos dice lo siguiente:

“La promoción del matrimonio y la paternidad exitosa, a través de la prevención oportuna de factores que conducen a corazones y hogares rotos es el objetivo anunciado por el Institute of Family Relations [...] El instituto difundirá información eugenista, esforzándose para ayudar a las personas que contemplan el proyecto del matrimonio a lograr un completo éxito, se realizarán exámenes prematrimoniales, con especial consideración a los antecedentes personales y familiares”²²⁷

Los medios de promoción del matrimonio entre los jóvenes de las ciudades se discutirá en una junta en un campus del Sureño de California de la Sociedad Eugenista Americana [...] el Dr. George B. Mangold profesor de sociología dirigirá una discusión del problema enfrentado por los jóvenes que se mudan a las grandes ciudades. Alejados de sus hogares y familias encuentran grandes dificultades para hacer conocidos que promueva la oportunidad de casarse [...].²²⁸

Esta referencia subraya el rol de organizaciones eugenistas encargadas de preparar eventos que promovieron la salud pública, así como el dilema que se suscitó por la diversidad en las grandes ciudades. Aunque seguramente hubo matrimonios entre migrantes y estadounidenses, me aventuro a pensarlo como una práctica muy poco común por las implicaciones socio-culturales.

Lo anterior me llevó a una segunda interpretación: el intervencionismo cultural de una sociedad blanca en búsqueda de la preservación étnica-racial trascendió el color de piel y agregó la perspectiva científica del momento, lo que hizo esta práctica menos cuestionable éticamente en su contexto. En una época donde la necesidad de mantener la maquinaria económica había obligado a la sociedad americana a coexistir de manera cercana con grandes poblaciones de migrantes; ciudades como Los Ángeles reflejaron las

²²⁷ “Happy Homes Ship Launched” Los Angeles Times Archive, 4 de febrero de 1930
<https://latimes.newspapers.com/image/385492094/?terms=eugenics&match=1>

²²⁸ “Marrige Promotion Prospeed” 2 de enero de 1930
<https://latimes.newspapers.com/image/385391243/?terms=eugenics&match=1>

medidas más radicales que se tomaron para preservar la denominada, salud pública equivalía a proteger la tradición identitaria angloamericana.

4. *Line of defense, Border Patrol.*

A todas las medidas abordadas, sumó una más. Pues en los años veinte también se gestó la creación del que posiblemente sea el ejemplo más visible de protección del territorio nacional y contención migrante estadounidense hasta la actualidad. En 1924 en la búsqueda de proteger las extensas fronteras de Estados Unidos de diversas actividades ilegales, se promovió desde el Congreso la organización de una fuerza considerada la primera línea de defensa, la Border Patrol.²²⁹ Traduciéndose en Patrulla Fronteriza y conocida popularmente como La Migra.

La Border Patrol se formó con la misión de custodiar todas las fronteras terrestres de Estados Unidos, incluyendo el límite con Canadá y por supuesto con México, así mismo los accesos marítimos es decir los enclaves portuarios. Su propósito además de contener la migración ilegal, era prevenir el contrabando de ganado y trigo del norte, así como licor y estupefacientes del sur.²³⁰

Un punto a tener en mente, es que Los Ángeles pudo contar con la Border Patrol los puertos, pero estos no eran los puntos de acceso para la migración, pues la ciudad no comparte frontera directa con México, basta con mirar un mapa y señalar que los condados circundantes como, San Bernardino, Riverside, San Diego e Imperial que debieron atravesarse para llegar a Los Ángeles, y por lo tanto habría una mayor concentración la Border Patrol para contener migrantes.

²²⁹ Haddal, Chad C. *Border Security: The Role of the U.S. Border Patrol*, Congressional research service, 2010 // Sears Henning, Arthur, "Aliens Pouring Across Border" Los Angeles Times, 21 de diciembre de 1924. Pp. 42 <https://latimes.newspapers.com/image/380575829/?terms=%22Border%20Patrol%22&match=1>

²³⁰ Night Wire, A. P. "Motorized Border Patrol to wage war on smugglers and rum-runners", *Los Angeles Times*, 30 de julio de 1925, pp. 1 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380719463/?terms=Border%20Patrol&match=1>



Mapa 4. Dominio Público, "Condados del sur de California"; Fuentes Wikipedia.²³¹

Lo importante de haber considerado este cuerpo de seguridad es por el su simbolismo que poseyeron y aun lo hace. Un artículo del Imperial Valley Press titulado *Border Patrol Record Show Excellent Work*, destacó el trabajo de la fuerza fronteriza tras alcanzar una cifra récord hasta el momento, con 1,348 detenciones de las cuales 542 eran de origen mexicano, algunos con imputaciones de asesinato, bandolerismo, robo. Esto en un lapso de un año, entre 1926 y 1927, tan solo dos años de ser creado este cuerpo.²³²

Con esto podemos hacernos una idea de la buena impresión que causada por la Border Patrol entre la población estadounidense, de esta forma caí en cuenta que su rol tenía una profunda implicación simbólica y que la prensa, en tanto como un medio promocional, realzaban algunos elementos:

Esta rama del gobierno del Tio Sam está realizando un servicio eficiente. El migrante que salta a los Estados Unidos por la puerta trasera, nueve de cada diez veces es el tipo que el Tio Sam no quiere, y es asunto de la patrulla fronteriza alcanzarlo y asegurarse que no esté aquí. Noche y día, llueve o relampaguee, calor o frío, uno se topa con la patrulla fronteriza en numerosos puntos para ser inspeccionado [...] cuando obtienen la respuesta que desean, con un gesto amistoso

²³¹ Condados del sur de California, Wikipedia, 2008.

https://es.wikipedia.org/wiki/Sur_de_California#/media/Archivo:Southern_California.png

²³² Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 20 de julio de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-07-20/ed-1/seq-4/>

*de la mano envían a los automovilistas adelante. Naturalmente cuando se enfrentan a criminales es necesario ponerse duros y las armas que llevan no son de adorno.*²³³

La americanidad, personificada por el icónico Tío Sam, se encontró siendo asaltada por personas indeseadas para la sociedad angloamericana, había la obligación de salvaguardarla bajo las difíciles condiciones de la naturaleza, con el compromiso por mantenerse y llegar a las últimas instancias de ser necesario. En este contenido pude interpretar como la exaltación de un férreo proteccionismo nacional y desconfianza a los extranjeros, elementos característicos de la identidad americana; la Border Patrol se formó encarnando esos valores, como un cuerpo de seguridad-defensivo en primera línea.

Cunado extrapolé esta noción del proteccionismo en la cultura estadounidense a la actualidad, puede apreciar las manifestaciones de orgullo y respeto, proyectadas en la cosmovisión colectiva hacia los cuerpos de seguridad nacional americanos encargados en hacer frente a los que se consideran peligros externos. En mi interpretación, la Border Patrol, surgida por la obligación de proteger el territorio de Estados Unidos de las amenazas de la década de los veinte, transmitió esa misma idealización patriótica.

5. *Mexican go home*; el impacto de la crisis del 29.

Pese a la variedad de medidas tomadas por la población estadounidense con el propósito de enderezar o contener a los mexicanos, ninguna resultó tan efectiva como la deportación, específicamente la ocurrida con el colapso de Wall Street en 1929. La crisis no solo tuvo un impacto económico, sino también en el estilo de vida. *The roaring twenties*, esta década de prosperidad impulsada por el potencial de la sociedad americana junto a la convicción en sus ideales se desplomó en un par de años, con alto desempleo, pobreza, familias rotas, bajas ganancias y pocas oportunidades de crecimiento económico y progreso personal, situación que duró desde mediados de 1929 hasta fines de 1941. Las emociones que sintieron la mayoría de los estadounidenses durante esos terribles años fueron miedo e

²³³ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 27 de agosto de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-08-27/ed-1/seq-4/>

incredulidad, ansiedad por el futuro y una falta general de comprensión de lo que les había sucedido a ellos y al país que amaban.²³⁴

Un ejemplo que me pareció adecuado señalar, es la canción titulada "Brother, ¿Can You Spare a Dime?" relata bajo un jazz melancólico una decadente imagen de la clase trabajadora americana:

*Una vez que construí un ferrocarril, lo hice correr
Lo hizo correr contra el tiempo
Una vez que construí un ferrocarril, ahora está hecho Hermano,
¿puedes darme un centavo?
Una vez construí una torre al sol
Ladrillo y remache y cal
Una vez que construí una torre, ahora está hecho Hermano,
¿puedes darme un centavo?
Una vez en trajes de color caqui
Cielos, nos veíamos estupendos
Lleno de ese yankee Doodle De Dum
Medio millón de botas se fueron a la basura
Yo era el chico con el tambor
Dime que no te acuerdas, me llamaban Al
Era todo el tiempo
Di que no te acuerdas, ¡soy tu amigo!
Amigo, ¿puedes darme un centavo?*²³⁵

De manera resumida, la letra manifestó una rememoración a buenos tiempos con empleos en construcción y desarrollo urbano, refiriendo a las vías férreas y altos edificios contruidos en años previos. Así mismo, el guiño a los soldados (vestidos de color caqui) seguramente durante la Primera Guerra Mundial, mientras cantaban *Yankee Doodle*, un tema conocido por alzar el patriotismo estadounidense. En su conclusión convida

²³⁴ Linda, Jorge, *The Great Depression*, San Diego, ReferencePoint Press, 2013, pp. 8-9 [URL] <https://archive.org/details/greatdepression0000geor>

²³⁵ Harbug, Yip y Jay Gorney, *Brother, Can You Spare a Dime*, American a music rivue, 1932

pesimismo, apuntando que todo el esfuerzo aparentemente no sirvió de nada, aquellos artífices de la prosperidad han sido olvidados encontrándose con la necesidad de mendigar.

Con esto, me permitió plantear el panorama de desesperanza entre los estadounidenses; recordar que el capitalismo monopólico y producción en serie constituían simbolismos fundamentales que habían moldeado el previo desarrollo de la nación. Resulta obvio plantear que la inestabilidad socio-laboral de la depresión económica aumentó los problemas a las elites empresariales.

Ante dicho temor, se buscaron “chivos expiatorios” para enfocar el descontento de la clase obrera angloamericana, siendo el sector migrante uno de estos. Las consecuencias fueron muy visibles en los primeros años de la década de los treinta cuando las autoridades federales, estatales y locales se unificaron para promover políticas excluyentes y de deportación, ahorrándose el problema de mitigar el desempleo entre los estadounidenses y contraer el apoyo a programas de ayuda social que se les ofrecía a los migrantes.²³⁶

En el proceso, la cosmovisión estadounidense achacó o magnificó elementos indeseables a los estereotipos ya existentes de los migrantes. Un ejemplo fueron los rasgos al comunismo y anarquismo, que atentaban directamente contra los simbolismos del capitalismo y la democracia en la identidad americana, siendo usados para justificar la deportación fueron. En Los Ángeles, se mostró un alto riesgo de supuestas células comunistas que la sociedad americana no estaban dispuesta a tolerar. En los principales medios informativos de la ciudad, hubo una tendencia por disminuir los pensamientos marxistas y antisistémicos, pues a las elites y gobernantes les preocupaba que proliferaran en la desesperación de la crisis, materializándose en sindicatos y/o huelgas. *Los Ángeles Times*, aumentó abruptamente de las notas anticomunistas, al triplicarse durante la década de los treinta, incluso difundieron la huelga general de San Francisco del 29 no como una protesta por mejoras laborales, sino una insurrección inspirada del comunismo, y esto pese a que los empresarios acordaron la policía fulminar a los alborotadores que guiaron a sus empleados contra ellos.²³⁷

²³⁶ Davis, Mike y Justin Akers Chacón, *Óp. Cit.* pp. 221

²³⁷ Véase “Communism” *Los Angeles Times*, https://latimes.newspapers.com/search/?query=Communism&dr_year=1920-1940 // Hernández Rubio, José, *La crisis de la gran depresión en Estados Unidos, su reflejo en la industria del cine y películas*

Un ejemplo del discurso anticomunista en los primeros años de la recesión fue como este:

*Uno de los problemas preocupantes, son los continuos esfuerzos de comunistas agitadores y sus organizadores simpatizantes para causar huelgas en las industrias de hortalizas, cítricos y en cualquier lugar donde puedan encontrar una brecha. Se acordó que el punto caliente de esta agitación está en el sur de California.*²³⁸

En el *Imperial Valley Press* se relató una retórica muy similar respecto al comunismo como bien se muestra en la siguiente cita:

*California es un estado soberano de la Unión infestado de “ratas” como el general Johnson llama a los comunistas extranjeros, [...] Nuestras leyes prohíben que cualquier extranjero no naturalizado tenga voz en nuestro gobierno. No puede votar ni siquiera en la elección más simple, él no tiene nada que decir al respecto y en esta clase ponemos a muchos hombres que se convertirían y se convertirán en esplendidos ciudadanos estadounidenses con un americanismo comparable al de cualquier patriota en la historia de nuestra nación [...] La deportación puede ser un derecho federal, pero California tiene el derecho de protegerse.*²³⁹

Aunque no se menciona Los Ángeles directamente, queda implícito al referirse a California. Lo primero que destaco es la generalización hacia los extranjeros ilegales como potenciales comunistas si bien en otras notas me percate que los rusos/soviéticos fueron vistos como los principales difusores, entre los practicantes no se especifica una nacionalidad. Esto permitió, según se interpretó de los previos relatos periodísticos, una tendencia para etiquetar como comunista a cualquiera con ideas antisistémicas sin poseer absoluta certeza de un adoctrinamiento en la corriente como tal y lo que pudo crear en el ideario estadounidenses un vínculo entre cualquier acto de rebeldía extranjera al comunismo y en consecuente un alto riesgo a la americanidad, lo cual debía ser suprimido

representativas (Tesis), Madrid, Universidad Carlos III, 2014, pp. 271 [URL] https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/20240/tesis_hernandez_rubio_2014.pdf

²³⁸ “Changes urged in aliens law”, *Los Angeles Times*, 4 de abril de 1934, pp. 10 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380266977/?terms=Deportation&match=1>

²³⁹ Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 19 de julio de 1934. Chronicling America: Historic American Newspapers. lib. del Congreso < <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1934-07-19/ed-1/seq-4/>

mediante la deportación. Al mismo tiempo, evocan que las personas que no adoptaron ideologías antisistémicas podrían convertirse en “patriotas y buenos ciudadanos americanos”, esto seguramente como disuasión para los migrantes extranjeros quienes ya se encontraban en una situación precaria por los efectos de la recesión.

Fue importante analizar la naturaleza de estas medidas en su contexto, recordar que tuvieron lugar en un momento histórico de Estados Unidos de monopolios capitalistas empresariales, y esto se encontraba muy presente en la identidad de la sociedad americana. Por lo que en mi interpretación estas formas de intimidar, contener y deportar a los migrantes fueron vistas como un mecanismo de proteger la americanidad que ya se encontraba debilitada por el pesimismo colectivo de la recesión, y hacían recordar a los migrantes cuál era su estatus en el país

Esto me llevó a plantear que seguramente la población mexicana también fuese considerada con tendencias comunistas. Tomando en cuenta una variedad de investigaciones mexicanas y americanas, donde se evidencia como durante la recesión, ante grandes probabilidades de deportación y como protesta de la humillación padecida por años, por todo el estado de California, hubo alzamientos que motivaron los intentos por formar los primeros sindicatos de trabajadores y llamamientos de huelgas con participación mexicana, se unieron los trabajadores precarizados, temporales y extranjeros que habían sido rechazados por sindicatos anglosajones como la American Federation of Labor.²⁴⁰

Las movilizaciones continuaron durante toda la década de los treinta llegando a tornarse violentas, donde el impacto a la idiosincrasia fue muy profundo, pues rompió con el paradigma de los estadounidenses respecto al mexicano, quienes, como ya se ha demostrado en citas previas, se les percibía como dóciles y serviciales, en consecuencia sin aspiraciones o ambiciones políticas, ni la capacidad de organizarse para mejorar.

²⁴⁰ Véase, Guerin-Gonzales, Camille, Óp. Cit. pp. 111-138 // Weber, Devra, *Dark sweat, white gold; California farm workers, cotton, and the New Deal*, Berkeley, University of California Press, 1994, [URL] https://archive.org/details/isbn_2900520207102 // Zapata Rivera, Rosa Verónica, “Luchas sindicales en la agricultura californiana, en la década de los treinta” en *Secuencia Revista de historia y ciencias sociales* n°112, México, Instituto Mora, 2022.

Ernesto Galarza, un economista que solo unos años antes había trabajado entre los trabajadores mexicanos en los campos agrícolas, escribió sobre la imagen de los mexicanos en los Estados Unidos, justamente en 1929.

*“todavía siente el peso de viejos prejuicios. Solo cuando hay amenazas de limitar la inmigración de México es que unos pocos en Estados Unidos cantan las alabanzas del peón. [...] En otras ocasiones, los sentimientos que parecen profundamente arraigados en la mente estadounidense son que él es sucio, imprudente, indolente e innatamente aburrido”.*²⁴¹

Las palabras de Galarza brindaron un acercamiento sobre la narrativa generalizada entre los estadounidenses respecto al mexicano, siendo que está no había cambiado en años, sostenía la noción de la superioridad americana, lo cual explicó el choque que les generaría ver las movilizaciones antisistémicas de la población mexicana en ciudades de Estados Unidos.

En el mismo tenor, los simbolismos que giraron alrededor de la etnicidad y el patriotismo se maximizaron considerablemente en la identidad angloamericana y distanció aún más a quienes no cumplieran con los rasgos predispuestos. Sobre los mexicanos recayeron estos cambios, recordar que habían sido catalogados como personas “blancas” con la *Immigration Act of 1917* para la conveniencia de las elites empresariales y durante la siguiente década hubo debates político para racializarlos, lo cual se consiguió en 1930 cuando se formó la categoría “Mexican”. Esto fue una desventaja principalmente para los hijos de migrantes, quienes, pese a que poseían la ciudadanía americana fueron juzgados como mexicanos.²⁴²

Con este caldo de cultivo, la ciudad de Los Ángeles, y más específicamente todo el condado, tuvo lugar uno de los programas de deportación con mayor índice de efectividad a nivel nacional, policías locales, autoridades federales, efectuaron redadas en espacios públicos sorprendiendo así a cualquier persona con rasgos mexicanos que sin la documentación pudiera demostrar su estancia legal, era deportado. No se trató de una repatriación lenta, controlada y planeada sino tumultuosa y desorganizada, concentrada por

²⁴¹ Romo, Ricardo, Óp. Cit. pp. 127

²⁴² Zapata Rivera, Rosa Verónica, Óp. Cit. pp. 8

toda la frontera y ciudades con grandes poblaciones migrantes. Entre este movimiento, incluso los descendientes de mexicanos que legalmente eran ciudadanos americanos fueron deportados. En Los Ángeles el número de residentes mexicanos descendió de 56,304 en 1930 a 38,040 en 1940.²⁴³

La decisión del condado de Los Ángeles de repatriar a los mexicanos se originó principalmente en los líderes civiles angloamericanos locales que buscaban reducir los costos de asistencia social enviando a los beneficiarios mexicanos de regreso a México. El Departamento de Caridades del Condado de Los Ángeles había estado lidiando con un número creciente de casos de ayuda de 18,650 durante el año fiscal 1928-1929 a 42.124 en 1930-1931. El incremento de casos trajo consigo una fuerte subida en los costos de asistencia social, de \$ 1,6 millones en 1928-1929 a \$4.2 millones en 1930-1931.²⁴⁴

Los relatos en torno a la deportación estuvieron marcados por diferentes enfoques entre la población estadounidense, obviamente hubo quienes manifestaron su aprobación por la deportación sin importar las formas. Entre estos se encuentran los promotores de estas medidas se encuentra William N. Doak, como secretario del trabajo de la administración Hoover, dirigió la oficina de inmigración hasta 1933. En un artículo, un abogado de Baltimore, Reuben Oppenheimer, señaló la implementación de medidas anticonstitucionales en los procesos de deportación, a lo que Doak respondió:

*“El punto principal es que el pueblo americano tiene el derecho de deportar a los extranjeros criminales que han entrado ilegalmente al país, cualquier legislación práctica que fortalezca las manos del Departamento del Trabajo con este propósito será bienvenida por el departamento.”*²⁴⁵

²⁴³ Guerin-Gonzales, Camille, *Óp. Cit.* pp. 78-80 // Alanís Enciso, Fernando Saúl, “Regreso a Casa: La repatriación de mexicanos En Estados Unidos Durante la Gran depresión el caso de San Luis Potosí, 1929-1934” en *Estudios De Historia Moderna Y Contemporánea De México* n°29. México, UNAM, 2005. pp.123-124 [URL] <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2005.029.3122>.

²⁴⁴ Balderrama, Francisco E. *In defense of la raza, the Los Angeles Mexican Consulate, and the Mexican community, 1929 to 1936*, Tucson, Arizona University Press, 1982, pp. 20

²⁴⁵ “Doak replies to his critics” *Los Angeles Times*, 9 de agosto 1931, pp. 2 [URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380601465/?terms=Deportation&match=1>

Con este breve párrafo, se visualiza la connotación al que llegaron las autoridades americanas, convirtiendo la deportación en una lucha patriótica que protegía los intereses de la clase trabajadora estadounidenses y obviamente también los políticos.

Sorprendentemente y contrario a lo que daba por hecho, la deportación de mexicanos como macroevento no generó opiniones completamente homogénea como preveía. Por ejemplo, en *Los Angeles Times* publicó artículos de planillas completas criticando las injusticias y abusos cometidos en los mecanismos de deportación. Aunque, esto no significó estar en contra del proceso en sí, pues continuó motivándose, pero con un llamamiento a dar mejores atenciones.²⁴⁶

El Imperial Valley Press, también publicó opiniones abordando la inconformidad de algunos estadounidenses por la deportación de los mexicanos, pues seguían siendo los trabajadores preferidos para cumplir labores agrícolas e industriales. Incluso, algunas agrupaciones religiosas quienes, sin mucha planificación ni recursos, ofrecieron ayuda voluntaria para organizar y transportar a la frontera a los repatriados.²⁴⁷

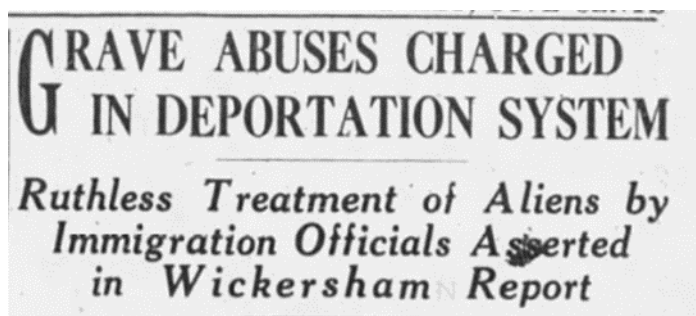


Imagen 8. Título sobre los abusos en la deportación. Fuente: Los Angeles Times.

Estas excepciones pueden parecer poco tomando en cuenta que el programa de deportación no se detuvo, pero las considero dignas de mención para evitar una idea marcadamente prejuiciada de las circunstancias alrededor de dicha medida, y destaco estas críticas como un matiz, pues algunos estadounidenses manifestaron, lo que catalogo como, un cambio visible en la percepción del migrante mexicano. No es una suposición improbable plantear que tras años de interacción y pese a la efervescente relación

²⁴⁶ Graves abuses charged in deportation system, Los Angeles Times, 8 de agosto de 1931, pp. 1 [URL <https://latimes.newspapers.com/image/380601050>]

²⁴⁷ Romo, Ricardo Óp. Cit. pp. 147

intercultural comúnmente sostenida, entre los estadounidenses se planteasen ver al mexicano de otra forma. Incluso en una carta, el escritor Edgar Rice Burroughs contó que:

*“Entre las muchas cosas que hemos hecho para despertar la hostilidad y el antagonismo de los mexicanos ha sido el trato que les damos en nuestra ficción, donde casi siempre se les presenta como sinvergüenzas sin corazón. Creo que una política de consideración y equidad hacia nuestra hermana república en nuestra literatura ayudaría mucho a disminuir la hostilidad.”*²⁴⁸

Cuan revelador resultó esta clase de reflexiones, de estadounidenses en Los Ángeles que concientizaron la necesidad de un cambio en la idiosincrasia existente. Esto solo demuestra como un imaginario marcado por tendencias culturales que podría pensarse inamovibles, tienden a la movilidad.

Considero adecuado concluir con los efectos por la crisis del 29 por los siguientes motivos: hubo un reposicionamiento de la visión americana a nivel nacional y que la ciudad de Los Ángeles retrató en este capítulo de su historia durante la década de los veinte. Al tratarse de un contexto de crisis resultó distinguible resaltar los repertorios más dominantes en la identidad de un colectivo, pero también se visibilizaron cuáles han sido los cambios vividos. Se transitó de una década brillante, donde la sociedad angelina acompañada de un gran desarrollo urbano con grandes expectativas estimuladas por la convicción en sus valores -proceso que no estuvo exenta de cuestionamientos y desacuerdos entre los propios, pero a fin de cuentas había llevado a Los Ángeles hasta una posición de relevancia mundial- a una etapa de incertidumbre donde se aferraron a lo previamente conocido para evitar una decadencia colectiva. Considero que ahí se encuentra un factor clave de análisis para comprender desde los zapatos americanos la respuesta que materializaron en una deportación masiva de extranjeros donde los mexicanos figuraron como uno de los protagonistas.

Así mismo, como cierre del capítulo, la variedad medidas para preservar la americanidad que recayeron sobre la comunidad mexicana, podrían ser vistas como conservadoras y radicales para este tiempo. Es aquí donde metodológicamente hablando, el

²⁴⁸ Kipen, David, *Óp. Cit.* pp. 422

valor de fuentes hemerográficas de *Los Angeles Times* e *Imperial Valley* resultó invaluable con una amplia colección de títulos disponibles, permitió mediante sus relatos un acercamiento de primera mano al pensamiento de la época, siendo posible interpretar las reflexiones de trasfondo en las medidas de preservación que implementaron los angelinos.

De esta información, tras su debido análisis, pude deducir un simbolismo de considerable complejidad, pues no se trataron de actos impulsado por un odio, racismo o xenofobia irracional, desde su contexto tuvieron una razón de ser. Y es que cada medida de adoctrinamiento a la americanización, eugenesia, los cuerpos de seguridad fronteriza y la deportación fue tomada desde factores: sociales, políticos, legales, económicos, educativos, médicos, ideológicos entre otros, con una vinculación a elementos de la cultura americana cuyo propósito fue evitar el deterioro de los repertorios identitarios y continuasen siendo transmitidos.

Personalmente destacaría los procedimientos de americanización, si bien se efectuaron desde un menosprecio hacia la cultura mexicana, no se puede obviar un considerable esfuerzo y especialización de gente común para compartir la tradición americana. En retrospectiva si los estadounidenses hubiesen optado por excluir completamente a los mexicanos, no habría habido necesidad de implementar programas de educación.

Esta serie de medidas se realizaron con una participación conjunta e involucramiento de la sociedad, reveló la convicción depositadas sobre cada una de estas, no con afán de perjudicar, sino de estabilizar un movimiento migratorio de magnitudes que pocas ciudades habían enfrentado como fue el caso de Los Ángeles. Así mismo, como se ha podido observar los intereses políticos y económicos tanto a nivel federal como local, jugaron un rol preponderante en cada una de las medidas de preservación a la americanidad, cosificaron al mexicano para beneficiarse de su estancia, aunque esto mismo, indirectamente termino por influir y decantar la cercana relación intercultural entre estadounidenses y mexicanos, que continuaría desarrollándose y aún sigue haciéndolo.

CONCLUSIÓN:

Como se pudo apreciar, esta tesis ha representado un recorrido analítico por los simbolismos culturales estadounidenses, interpretando sus connotaciones a través del choque identitario américo-mexicano en Los Ángeles en los albores del siglo XX. De lo anterior se ha logrado reflexionar una serie de consideraciones que son necesarias destacar.

La principal conclusión es que la construcción cultural de Estados Unidos surgida durante su época colonial marcó las bases a seguir en las interacciones interculturales con grupos de migrantes extranjeros. Tal como se demostró en la presente tesis, la cultura americana se encargó de fomentar una serie de simbolismos identitarios muy definidos en cuanto al propósito que tenían entre los individuos: una religiosidad puritana, predominio por la etnicidad blanca, un proteccionismo patriótico, difusión monolingüística, un sentimiento de predestinación, fe en el pionerismo, la innovación capitalista y la exacerbación por el valor de libertad. Estas distinciones en conjunto con una herencia imperialista, constituyó la base para la subsecuente construcción de discursos nacionalistas, difundiendo los repertorios simbólicos más arraigados entre la sociedad angloamericana; los cuales fueron difundidos abiertamente durante la edificación del país y más aún cuando este alcanzó el estatus de potencia mundial a mediados del siglo pasado.²⁴⁹ En base a esto, definiría que la retórica discursiva estadounidense demostró estar diseñada para preservar férreamente los procesos culturales mencionados, dejando prácticamente nulo margen a la asimilación de elementos extranjeros.

Pese al paso de las décadas y que la multiculturalidad figura como una característica del contexto presente de Estados Unidos; en los años recientes la suscitación casos como los discursos de Trump, el asalto al Capitolio del 2021, las ideas antinmigrantes relacionadas al aumento de las caravanas migratorias y un crecientes descontento por el racismo sistémico, son ejemplos de cómo los sectores de la población americana con inclinaciones conservadoras aún se aferran a la tradición identitaria de antaño, lo cual se demuestra cuán fuerte es la herencia cultural como aglutinador de una sociedad.

²⁴⁹ Huntington, Samuel, Óp. Cit. pp. 61-62

Ahora bien, el triunfo de esta noción se manifestó en Los Ángeles, debido a que esta ciudad, en el momento histórico abordado, instituyó en cierta forma un foco de esplendor de la cultura americana por lo siguiente: Por un lado, la ciudad ejemplificó un exitoso despegue económico desde mediados del siglo XIX hasta lograr convertirse en una de las urbes más importantes de la costa oeste de Estados Unidos y del mundo occidental; esto en colaboración con un sistema dirigido por élites empresariales y un aparato político que les favorecía, los estadounidenses lograron la convicción identitaria de que su desarrollo era prueba de su superioridad sobre otras culturas. Por otro lado, el desarrollo ideológico-conductual, donde los simbolismos identitarios americanos gestaron una coerción comunitaria con un sentido de pertenencia claramente definidos por elementos como: el idioma, la religión, la racialidad, el estilo de vida, las tradiciones, los comportamientos y valores.

La trayectoria histórica-cultural americana, ofrece con suficiente claridad una sujeción a las diferentes connotaciones de los sectores sociales, incluso tratándose de una sociedad que compartió los mismos discursos, estos cambios son una reacción consecuente de las decisiones o eventos que marcan algún hito. Tal como se reflejó en Los Ángeles, sus habitantes angloamericanos con el afán de volverla una urbe próspera, dieron rienda suelta a una explosión urbana que alteró por completo la planeación esperada para la ciudad, como un baluarte para preservar la pureza de la americanidad se volvió en un espacio cosmopolita. O en la avidez por disminuir la presencia de la población china entre los angelinos, abrieron la puerta a los mexicanos, los cuales fueron requeridos a tal grado de hacerse indispensables para la productividad económica angelina.²⁵⁰ En el mismo tenor, la intención por instruir a las masas de migrantes extranjeros en la cultura americana, tuvieron un efecto opuesto, donde estos reforzaron aún más su identidad madre o en todo caso, ocurrió una mezcla intercultural que resultó en nuevas manifestaciones identitarias.

Es decir, estas situaciones exploradas en la tesis, demuestran una faceta sobre la implementación de los discursos con connotaciones culturales; para el caso angelino-americano a inicios del siglo pasado los simbolismos fueron usados como instrumento para preservar una identidad, la estadounidense, la cual pretendía comandar a la sociedad habitante de Los Ángeles en su desarrollo. No obstante, tal como se vió, durante las dos

²⁵⁰ Guerin-Gónzales, Camille, *Óp. Cit.* pp. 11-24

primeras décadas del siglo XX acaecieron eventualidades con profundas repercusiones no previstas, algunas de impacto regional como: los efectos de la Golden Rush, las oportunidades laborales por el crecimiento económico, desarrollo urbano y transición demográfica de la población americana del campo a las ciudades; y las que presentaron secuelas internacionales, a razón de La Revolución Mexicana, la Primera Guerra Mundial y la crisis del 29. Dichos sucesos indujeron discrepancias en la cultura estadounidense, que terminaron por gestar entre los angelinos-americanos reacciones con el propósito de preservar sus repertorios identitarios.

Así mismo, en la tesis ha quedado en evidencia que la interacción entre estadounidenses y mexicanos resultó ser compleja debido a los contrastes entre los integrantes de cada cultura. Tras el aumento demográfico de mexicanos en Los Ángeles, concerniente a la serie de sucesos mencionados en el párrafo anterior; influyeron en dar forma a un proceso de migración extremadamente acelerado, que aunado a las diferencias identitarias entre la población americana y mexicana, se sumó al arraigamiento de una idiosincrasia basada en estereotipos y prejuicios mutuos; lo que en conjunto hizo difícil una convivencia armoniosa entre ambas comunidades, pues nunca hubo la preparación colectiva para asimilar una interacción con semejante magnitud de diversidad cultural.

Tratándose específicamente de la identidad americana en Los Ángeles, hay que recordar que la identidad se reprodujo mediante mecanismos de transmisión y/o aprendizaje, con el propósito inicial de preservar los valores estadounidenses entre los angelinos y dirigir el desarrollo de la ciudad. Lo anterior infundió entre sus integrantes un sentimiento de proteccionismo ante los “riesgos” que podrían acarrear los extranjeros, que, para el caso específico de los mexicanos, supuestamente traían consigo un déficit cultural viciado que podría contaminar los estándares americanos, así mismo propensión a enfermedades, una genética y etnicidad inferior. A partir de esto, se concluye que los tratos de discriminación, segregación y menosprecio hacia los integrantes de la mexicanidad, lejos de ser actos “malos” o “injustificados”, tuvieron la intencionalidad de salvaguardar la esencia cultural americana; es decir, los estadounidenses reaccionaron desde un victimismo de estar siendo afectados socialmente por los migrantes, e implementaron las medidas mencionadas en los capítulos como: la segregación espacial en barrios, ejercicios de eugenesia, proyectos de

americanización, discursos antinmigrantes, deportaciones etc. Así mismo, estas prácticas se motivaron entre los angelinos-americanos hacia los mexicanos porque sirvieron para mantener un status quo desde una relación laboral que les permitía obtener beneficios de una mano de obra barata para su potencial productivo, y la creencia de difundir su cultura, a la cual percibían como “la mejor” o “superior”.

Igualmente, el hecho de que Los Ángeles actualmente se constituya como la capital de los migrantes mexicanos, tuvo su origen histórico durante estas primeras décadas de la centuria vigesimonónica. Pues queda constatado el establecimiento presencial y permanente de una considerable población mexicana, la cual continuó su estancia tras superar las adversidades de integración impulsadas por individuos y/o asociaciones de la población angelina-americana quienes, tal como se mostró, renuentes a la estancia de mexicanos buscaron por diversas maneras socavar la participación de estos, invisibilizando la herencia cultural oriunda de México en el desarrollo angelino. Hoy sabemos la importancia e impacto de la mexicanidad en Los Ángeles, y que esto se debe al desenlace del choque identitario con los estadounidenses que se aborda en esta tesis.

En el mismo tenor, el desarrollo histórico de Los Ángeles es un ejemplo del surgimiento de una urbe cosmopolita y los efectos que dicha transformación representa en la cultura local, en este caso la americana, pues se denota como la población angelina-americana tuvo ante sí la inevitable necesidad de asumir nuevas relaciones sociales al tiempo que se aferraron a preservar su identidad. Esto nos evidencia que los cambios culturales son procesos que toman en ocurrir un tiempo considerable para poder lograrse, incluso cuando este proceso ocurre en un escenario, como fue el caso de Los Ángeles, sometido a constantes cambios físicos, económicos, políticos y sociales, los repertorios identitarios toman más tiempo en modificarse. Así mismo, la conexión entre un espacio y las interacciones personales-colectivas en conjunto, son las que moldean el devenir de las relaciones interculturales; para este caso, la esencia discordante en la convivencia entre estadounidenses y mexicanos en Los Ángeles, conforma un eslabón que caracterizan a dicha ciudad en el presente.

El resultado de esta tesis es también un ejemplo de la importancia metodológica de rescatar la cultura a través de los relatos históricos realizados desde un contexto, lo que

representa una herramienta útil pues las interpretaciones, aunque realizadas en el presente, surgen directamente de las visiones del pasado, de manera que resulta factible evitar los anacronismos. En este caso el rastreo y acercamiento realizado a los orígenes de los repertorios culturales americanos desde su época colonial, así como los testimonios de personas que vivieron a comienzos del siglo XX, no habría podido visualizar cuán profundas son las raíces identitarias de los americanos y la carga simbólica manifiesta en las situaciones donde interactuaban con elementos extranjeros, como el caso de los mexicanos.

Por ello, mediante los relatos rescatados de obras bibliográficas y números hemerográficos, se destaca la presencia de la identidad e idiosincrasia americana, como un reflejo involuntario e ineludible que conduce la narrativa de las experiencias y representaciones de las personas que dejaron constancia testimonial de su época vivencial. Esto resulta muy interesante, pues permitió la construcción cultural-identitaria bajo las características contextuales predominantes hace más de un siglo, y cuyo origen de la misma se remontó como mínimo a un par de centurias.

Hasta aquí he descrito algunos de los hallazgos centrales de la tesis, principalmente los basados en narrativas. Ahora enfatizaré algunos aportes que derivan del análisis de fotografías e imágenes como fuentes históricas, pues aportan también un relato perceptible de valor testimonial de los simbolismos de épocas pasadas, las cuales ayudan a comprender la forma de pensar y de hacer de una sociedad pasada. Esto fue desde la pintura *The american progress* mostrada en el segundo capítulo, que representaba las ideas del discurso americano hasta la fotografía de mujeres mexicanas en clases de americanización. De esta manera resultó factible la realización de un análisis iconográfico ateniendo a los detalles gráficos ofrecidos por las fuentes visuales con algunas facetas de la identidad estadounidense. Igualmente, los mapas, utilizados además de una representación cartográfica, pueden abrirse a la interpretación de las características culturales adquiridas por un determinado espacio en una contexto específico, en este caso los mapas empleados apoyaron al mostrar las repercusiones del crecimiento de Los Ángeles a inicios del siglo pasado o señalar la región de Eastside destinada a los barrios mexicanos. Sin este complemento sería más complicado dimensionar el alcance de las nociones difundidas por una entidad cultural.

Como historiadores, conforme mayor es el tiempo que pasa, surgen nuevos desafíos alrededor de nuestra búsqueda por adentrarnos lo más cerca posible de un contexto; resulta particularmente desafiante cuando se trata de una cultura ajena a la propia y cuyas implicaciones despiertan ciertos malestares en el propio imaginario, tal como representó esta tesis al ahondar la americanidad siendo mexicano. Sin embargo, al englobar una perspectiva más amplia, destacó la utilidad de extraer los simbolismos culturales a partir de los relatos de fuentes escritas y visuales, correspondientes a la identidad de un colectivo y contexto específico. De igual forma es útil abrirlos a una interpretación sostenida por esos mismos discursos y compararlos con los resultados arrojados por investigaciones de otros autores especializados en la materia. Así se obtiene una representación de un trasfondo cultural y su alcance en los choques identitarios, donde el historiador se vuelve un viajero del tiempo desempeña un rol como intérprete, observador y analista, pero sin alterar la esencia de los elementos que dictaminan el rumbo de las relaciones interculturales.

Finalmente, pese a que la historia de la convivencia entre estadounidenses y mexicanos ha sido ampliamente estudiada, aún puede profundizarse. Desde nuestra producción académica persisten otras vetas de investigación con diferentes escenarios y temporalidades, lo que podría involucrar nuevos simbolismos culturales, al igual que a otros grupos minoritarios que en conjunto ayudarían a comprender desde diferentes ángulos y de mejor manera, “la película” sobre el choque cultural-identitario entre mexicanos y estadounidenses.

BIBLIOGRAFÍA.

Material general:

Anthony Atmore y otros. *Historia del hombre*. México, Reader's Digest, 1974

Bouchard, Gerard, *La nacio quebequesa futur i past*, Catarroja, Afers/ Universidad de Valencia, 2003.

Chartier Roger, *El mundo como representaciones*, Barcelona, Gedisa, 1992.

Darton, Robert, *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia cultural francesa*, México, FCE, 2002.

de Certeau, Michel, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano 2; Habitar y cocinar*, México, Universidad Iberoamericana, 1999.

Fargas Peñarrocha, Mariela, *Reforma y Contrarreforma; El cristianismo después de Lutero*, Barcelona, Bonallettera Alcompas, 2016.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 2003.

Giménez, Gilberto, "Paradigmas de la Identidad", en Chihu Aparán, Aquiles (coordinador) *Sociología de la Identidad* 1era ed., México, Miguel Ángel Porrúa, 2002.

Giménez, Gilberto; *La cultura como identidad*, México, Instituto de Investigaciones de la UNAM.
<https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Giménez Gilberto, "Territorio, cultura e identidad, la región socio-cultural" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas Época II*, Vol. V. Núm. 9, Colima, 1999

Giménez, Gilberto, *Cultura, identidad y procesos de individualización*, México, UNAM, 2010.
http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf

Barrios Alday, Patricio, *Identidad idiosincrasia y genero* Exposición en el Primer Encuentro de "Literatura y Género", Universidad de Tarapacá, 1999.

López de Lucio, Ramón. *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*, Universidad de Valencia, 1993.

Wilson, Ben, *Metrópolis, una historia de la ciudad, el mayor invento de la humanidad*, Debate, 2022, [URL]
<https://books.google.com.mx/books?id=Z91WEAAAQBAJ&pg=PT483&lpg=PT483&dq=sawtelle>

[+park+hyde+eagle+rock+anexion&source=bl&ots=oxXmyCff4O&sig=ACfU3U0Otyb2VEdD31YrLoyXP4hI5hX2Sw&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjo3NH2oNv3AhVMK0QIHQsQDFQQ6AF6BAGCEAM#v=onepage&q=sawtelle%20park%20hyde%20eagle%20rock%20anexion&f=false](https://www.scribd.com/document/419419419/park-hyde-eagle-rock-anexion?source=bl&ots=oxXmyCff4O&sig=ACfU3U0Otyb2VEdD31YrLoyXP4hI5hX2Sw&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjo3NH2oNv3AhVMK0QIHQsQDFQQ6AF6BAGCEAM#v=onepage&q=sawtelle%20park%20hyde%20eagle%20rock%20anexion&f=false)

Libros sobre la relación México-Estados Unidos:

Alanís Encino, Fernando, “Redes migratorias embrionarias en la migración entre México-Estados Unidos (década de 1920)” en *Relaciones estudios de historia y sociedad* vol. 41, núm. 160; Zamora, Colegio de Michoacán, 2020

Alanís Enciso, Fernando Saúl y Rafael Alarcón Acosta (Coord), *El ir y venir de los norteños: Historia de la migración mexicana a Estados Unidos (Siglo XIX-XX)*, Tijuana: Colegio de la Frontera Norte/Colegio de San Luis/ Colegio de Michoacán, 2016.

Alarcón, Rafael, Olga Odgers y Luis Escala, *Making Los Angeles Home The Integration of Mexican Immigrants in the United States*, California, University of California Press, 2016.

Bárbara Driscoll, *Me voy pa' Pensilvania por no andar en la vagancia: Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial*, México: Consejo Nacional para la cultura y las Artes/ UNAM, 1996.

Castañeda, Jorge G. y Robert A. Pastor, *Limites en la amistad México y Estados Unidos*, México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1989.

Davis, Mike y Justin Akers Chacón, *Nadie es ilegal, La lucha contra el racismo y la violencia de Estado en la frontera entre México y Estados Unidos*, México, Grano de Sal, 2020.

Durand, Jorge, *La migración México-Estados Unidos*; México, Colegio de México, 2016.

Morales, Patricia, *Mexicanos indocumentados*, México; Grijalbo, 1989

Purcell, Fernando, *Muchos extranjeros para mi gusto, mexicanos, chilenos e irlandeses en la construcción de California, 1848-1880*, Chile, FCE, 2016.

Rubio Pobes, Coro (coord.), *La historia a través del cine: Estados Unidos una mirada a su imaginario colectivo*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2010.

Smith, James F. “La legislación sobre la inmigración en los Estados Unidos, la política hacia México y la doctrina constitucional” en *Derecho constitucional comparado México-Estados Unidos TOMO II* (coord.) Smith, James Frank, México, UNAM, 1990.

Libros de autores anglos o relacionados a Estados Unidos.

Acuña, Rodolfo, *Occupied America: A history of Chicanos*; New York, Pearson Longman, 2007.

[URL] https://archive.org/details/occupiedamericah0000acun_z7y1/mode/2up

Balderrama, Francisco E. *In defense of la raza, the Los Angeles Mexican Consulate, and the Mexican community, 1929 to 1936*, Tucson, Arizona University Press, 1982.

Butler, Jon, Grant Wacker, Randall Balmer, *Religion in American Life: A Short History*, Oxford, University Oxford Press, 2003. [URL] <https://archive.org/details/religioninameric0000butl>

Deverell Willian, y Greg Hise; *Land of Sunshine: An Environmental History of Metropolitan Los Angeles*, 1ª ed. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2006.

Dicker J. Susan, *Languagues in America*, Filadelfia, Pensilvania: Asuntos multilingües, 1996.

[URL] <https://archive.org/details/languagesinameri0000dick>

Eliot Morison, Samuel, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg, *Breve Historia de Estados Unidos*, 4ª edición, México, FCE, 1999

Fields, Barbara J. "Ideology and Race in American History" en *Region, Race, and Reconstruction: Essays in Honor of C. Vann Woodward*. Ed. Kousser, Morgan J. y James M. McPherson; New York/Oxford, Oxford University Press, 1982.

Figuerola, Jordi; *La Construcción de Estados Unidos*, Barcelona, Bonallettera Allcompas, 2017

Foner, Eric, *The Story of American Freedom*, New York, W.W. Norton & Company, 1998.

Guardia Herrero, Carmen de la, *La construcción del sueño americano*, Madrid, Síntesis, 2019.

[URL] <https://www.sintesis.com/data/indices/9788491714156.pdf>

Guerin-Gonzales, Camille, *Mexican workers and the american dream: California Farm Labor 1900-1939*; New Jersey, Rutgers University, 1996.

Huntington, Samuel, *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, 3ª ed. Barcelona, Paidós, 2004.

Jilson, Calvin C. *Pursuing the American dream: opportunity and exclusion over four centuries*; Lawrence, University Press of Kansas, 2004. [URL]

<https://archive.org/details/pursuingamerican0000jill/page/n15/mode/2up>

Kipen, David, *Dear Los Angeles: The city in diaries and letters 1542 to 2018*, New York, The Modern Library, 2018.

Linda, Jorge, *The Great Depression*, San Diego, ReferencePoint Press, 2013. [URL] <https://archive.org/details/greatdepression0000geor>

Miller Guinn, James y Jurgen Beck, *A history of California and extended history of Los Angeles*, Jazzybee Verlag, Altenmünster, 2015.

Morris, Richard Brandon, *Seven Who Shaped Our Destiny: The Founding Fathers As Revolutionaries*, New York: Harper & Row, Publishers, 1973.

Paxson, Frederic L. *The last American frontier*, New York, The McMillan Company, 1918. [URL] https://archive.org/details/bub_gb_GVJouJIpSvEC

Perkins, Dexter, *A history of the Monroe doctrine*, Boston, Little Brown, 1963. [URL] <https://archive.org/details/historyofmonroed00perk>

Pitt, Leonard, *Los Angeles A to Z an encyclopedia of the city and the county*, Los Angeles, University of California Press, 1997 [URL] <https://archive.org/details/losangelestozenc00pitt>

Roberts, Pedro, *The problem of Americanization*, New York, McMillan Company, 1920. [URL] <https://archive.org/details/problemofamerica00robeiala/mode/2up?q=The+problem+of+Americanization>

Rodríguez Díaz, María del Rosario, *El Destino manifiesto en el discurso político norteamericano*, Morelia, UMSNH/IIH, 1997.

Rodríguez Díaz, María del Rosario, *El pensamiento expansionista de Alfred Thayner Mahan 1890-1914*, México; Porrúa/ UMSNH/ IIH, 2003.

Romo Ricardo, *East Los Angeles, History of a barrio*, Austin, University of Texas Press, 1983. [URL] https://archive.org/details/eastlosangeleshi0000romo_g8o6

Sánchez, George, *Go After The Women": Americanization and the Mexican Immigrant Woman* Stanford Center for Chicano Research/ Stanford University, 1984.

Sitton, Tom y William Deverell, *Metropolis in the making, Los Angeles in the 1920s*; Bekerly, University of California Press, 2001. [URL] <https://archive.org/details/metropolisinmaki0000unse>

Spickard, Paul R. Francisco Beltrán y Laura Hooton, *Almost All Aliens: Immigration, Race, and Colonialism in American History*, New York, Routledge 2007.

Tocqueville Alexis de, *The Américan Democracy*. [URL]
<http://www.suneo.mx/literatura/subidas/Alexis%20de%20Tocqueville%20La%20Democracia%20en%20America.pdf>

Vigil, James Diego, *Barrio Gangs: Street life and identity in Southern California*. Austin, University of Texas Press, 1988 [URL] https://archive.org/details/isbn_9780292711198

Whisnant, David E. *All That Is Native and Fine: The Politics of Culture in an American Region*, Durham, NC: University of North Carolina Press, 1983.

Weber, Devra, *Dark sweat, white gold; California farm workers, cotton, and the New Deal*, Berkeley, University of California Press, 1994, [URL]
https://archive.org/details/isbn_2900520207102

Willard, Charles Dwight, *The Herald's history of Los Angeles city*, Los Angeles, Kingsley-Barnes & Neuner Co., 1901.

Tesis de grado:

Abril García, Andrés, *The english language unites America. Políticas de la lengua y producción de la diferencia en las organizaciones pro-oficialización del inglés en Estados Unidos*, Tesis de antropología, Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá, 2011. [URL]
<http://hdl.handle.net/10554/6370>

Domínguez Cornejo, Josefina Elena, *Chicanos y mexicanos en Los Ángeles California. Cultura, resistencia y marginación*; Tesis de maestría en antropología social; México, INAH, 2012.

Hernández Rubio, José, *La crisis de la gran depresión en Estados Unidos, su reflejo en la industria del cine y películas representativas*, Tesis, Madrid, Universidad Carlos III, 2014, [URL] https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/20240/tesis_hernandez_rubio_2014.pdf

Slone Leheuw, Melanie Lynn, *Las relaciones culturales entre los Estados Unidos y México: Los estereotipos sobre México en los libros de texto y el material educativo del estado de California*; Tesis de maestría en estudios latinoamericanos, México, UNAM, 2000.

Artículos de revistas:

Hernández Rubio, José, “La transición histórica de los EE.UU. de los años veinte a los treinta a través del cine. Un periodo de cambios socioeconómicos y de perspectivas en la ‘Tierra de las oportunidades’ y en la industria hollywoodiense” en *Cuadernos de Bellas Artes* 51. La Laguna (Tenerife), Latina, 2016.

Marín Guzmán, Roberto, La doctrina Monroe, el destino manifiesto y la expansión de estados unidos sobre América latina el caso de México, en *Revista de Estudios* n° 4, San José, Universidad de Costa Rica, 1982. [URL] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>

Michel, Bladimir G. “La historia de la ciudad... Es la de sus espacios públicos” en *Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXVI, núm. 1, La Habana, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 2005.

Michael Calderón-Zaks. “Debated Whiteness amid World Events: Mexican and Mexican American Subjectivity and the U.S.' Relationship with the Americas, 1924–1936” en *Mexican Studies*, vol 27 n°2, Berkeley, University of California Press, 2011. [URL] <https://doi.org/10.1525/msem.2011.27.2.325>

Pulido Chaparro, Sandra Carolina, “Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales” en *Investigación & Desarrollo*, vol. 24, núm. 2, Colombia, Universidad del Norte, 2017 pp.420 [URL] <https://doi.org/10.14482/indes.24.2.7718>

Rodríguez, María Ángela. 2001. “El caso de la identidad chicana y su ciudadanía étnico cultural” en *El Cotidiano*, vol. 18, núm. 108, México, UAM-Azcapotzalco, julio-agosto.

Sparkes, Andrew C., y José Devís Devís. “Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte” *Expomotricidad*, septiembre. 2018. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/335323>.

Torres-Parodi, Cristina y Mónica Bolis “Evolución del concepto etnia/raza y su impacto en la formulación de políticas para la equidad” en *Rev. Panam. Salud Publica* 22(6), 2007, pp. 406 [URL] <https://iris.paho.org/handle/10665.2/7752>

Pozzo, María Isabel y Soloviev, Konstantin, “Culturas y lenguas: la impronta cultural en la interpretación lingüística” en *Tiempo de Educar*, vol. 12, núm. 24 julio-diciembre, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.

Sánchez Bayón, Antonio, Gloria Campos García de Quevedo y Carlos Fuente Lafuente “Historia cultural estadounidense desde el factor religioso: fallos de americaness y sus velos” en Vol. XI, Instituto Tecnológico San Pedro de Alcalá/ Universidad de Extremadura/ Síndéresis, 2017. [URL] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6259360>

Stern, Alexandra Mina, “Esterilizadas en nombre de la salud Pública: Raza, inmigración y control reproductivo en California en el siglo XX” en *Salud Colectiva* 2(2); Buenos Aires, Universidad Lanús, 2006 [URL] <https://doi.org/10.18294/sc.2006.64>

Yudell, Michael “Breve historia del concepto de raza” en *Revista de pensamiento contemporáneo* n° 44 2014, [URL] <https://roderic.uv.es/handle/10550/48890>

Zapata Rivera, Rosa Verónica, “Luchas sindicales en la agricultura californiana, en la década de los treinta” en *Secuencia Revista de historia y ciencias sociales* n°112, México, Instituto Mora, 2022.

Artículos web.

Bassets, Marc. “Donald Trump, elegido presidente de Estados Unidos” en El País. 10 de noviembre del 2016 [URL] https://elpais.com/internacional/2016/11/09/estados_unidos/1478647677_279555.html

BBC News Mundo. (2016, 31 agosto). 10 frases de Donald Trump sobre México y los mexicanos que «le ponen picante» a su reunión con Enrique Peña Nieto. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37231890>

BBC News Mundo. Tiroteo en Walmart en El Paso, Texas: qué se sabe de Patrick Crusius, el «supremacista blanco» de 21 años sospechoso del tiroteo que dejó al menos 22 muertos. 3 de agosto 2019 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49214301> Cohen Villaverde, Jéssica y José María Blanco Navarro, *Supremacismo Blanco*; Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017 [URL] https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV052017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf

Colin Marshall, "Los Ángeles en edificios: The Angelus Temple". Kcet.org, 2017. <https://www.kcet.org/shows/lost-la/los-angeles-in-buildings-the-angelus-temple>

CONAPO, *Regiones de origen y destino de la migración México-Estados Unidos*,
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Regiones.pdf

Chávez, Leo, “Ciudadanía y reconocimiento On Latin@s and the Immigration Debate”
Academia.Edu, 2021 [URL]
https://www.academia.edu/17014397/On_Latin_at_s_and_the_Immigration_Debate

Harbug, Yip y Jay Gorney, *Brother, Can You Spare a Dime*, American a music rivue, 1932

"How the American Dream Has Changed Over Time." en *Gale In Context Online Collection*.
Detroit, Gale In Context: High School, 2016.
<https://link.gale.com/apps/doc/EJ2181500191/SUIC?u=clov94514&sid=bookmark-SUIC&xid=76f376d4>.

Rodier, Justin. “La comunidad latinoamericana unida contra Donald Trump” en *Le Journal International - Archives*. 2 de diciembre del 2015, [URL] https://www.lejournalinternational.fr/La-comunidad-latinoamericana-unida-contr-Donald-Trump_a3410.html

Actas:

United States District Court: Western Distric Court of New York, *The Petition of Timoteo Andrade to be admittted a citizen of the United States of America*. Petition N° 2272-P-24049, New York, 1936 [URL] <https://www.law.uh.edu/ihe/g/andrade-files/6-1-1936Reversal.pdf>

U.S. Supreme Court, *Morrison v. California*, 291 U.S. 82 (1934) [URL]
<https://supreme.justia.com/cases/federal/us/291/82/#tab-opinion-1934285>

Act of May 26, 1924: *The Immigration Act of 1924 ("Johnson-Reed Act")* [URL]
<https://immigration.procon.org/wp-content/uploads/sites/40/1924johnson-reedimmigrationact.pdf>

Haddal, Chad C. *Border Security: The Role of the U.S. Border Patrol*, Congressional Research Service, 2010. [URL] <https://sgp.fas.org/crs/homesec/RL32562.pdf>

Los Angeles Times:

Hogue, Fred, “Social Eugenics” *Los Angeles Times Archives*, 30 de junio de 1935.
<https://latimes.newspapers.com/image/380515297/?terms=%22Social%20Eugenics%22&match=1>

Hogue, Fred, “Social Eugenics” Los Angeles Times Archives, 17 de diciembre de 1939 [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/385978466/>

Night Wire, A. P. “Motorized Border Patrol to wage war on smugglers and rum-runners”,

Los Angeles Times, 30 de julio de 1925, [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380719463/?terms=Border%20Patrol&match=1>

Sears Henning, Arthur, “Aliens Pouring Across Border” Los Angeles Times, 21 de

diciembre de 1924. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380575829/?terms=%22Border%20Patrol%22&match=1>

Stern, Alexandra Mina “Op-Ed: How the Los Angeles Times shilled for the racist eugenics

movement” Los Angeles Times, 28 de febrero del 2021 [URL]

<https://www.latimes.com/opinion/story/2021-02-28/los-angeles-times-racist-eugenics-movement>

“Americanization immigration” Los Angeles Times, 15 de diciembre de 1920- [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380397428/?terms=Americanization&match=1>

“Biggest Bargain in Beverly Hills” Los Angeles Times, 14 de septiembre 1930. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/379985478/?terms=%22Beverly%20Hills%22&match=1>

“Changes urged in aliens law”, Los Angeles Times, 4 de abril de 1934. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380266977/?terms=Deportation&match=1>

“Communism” Los Angeles Times, 1920-1940.

https://latimes.newspapers.com/search/?query=Communism&dr_year=1920-1940

“Doak replies to his critics” Los Angeles Times, 9 de agosto 1931. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380601465/?terms=Deportation&match=1>

“Graves abuses charged in deportation system”, Los Angeles Times, 8 de agosto de 1931.

[URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380601050>

“Happy Homes Ship Launched” Los Angeles Times Archive, 4 de febrero de 1930

<https://latimes.newspapers.com/image/385492094/?terms=eugenics&match=1>

“Los Angeles Times history’s” Los Angeles Times [URL] <https://www.latimes.com/la-mediagroup-times-history-htlmstory.html>

“Marrige Promotion Prosped” Los Angeles Times Archive, 2 de enero de 1930

<https://latimes.newspapers.com/image/385391243/?terms=eugenics&match=1>

“Need help to provide gifts” Los Angeles Times, 17 de diciembre de 1920. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380398993/?terms=Americanization&match=1>

“Project Ranks Among highest” Los Angeles Times” 20 de julio 1924. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380524357/?terms=Bel%20air&match=1>

“Sonoratown all gavety” Los Angeles Times, 28 de septiembre de 1901, [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/380069564/?terms=Sonoratown&match=1>

“Surgeon lauds states methods” Los Angeles Times, 5 de marzo de 1928 [URL]

https://latimes.newspapers.com/browse/the-los-angeles-times_4312

Librery of Congress.

Gallagher, James L. La llamada de San Francisco. [volumen] (San Francisco [Calif.]), 05 de julio de 1905. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85066387/1905-07-05/ed-1/seq-2/>

Fuller, Elizabeth. *The Mexican housing problem in Los Angeles*, The Southern California

Sociological Society/ University of Southern California, 1920, [URL]

<https://www.loc.gov/item/21021979/>.

Job Harriman. (s. f.). About The Llano colonist. [volume] (Llano, Calif.) 1919-1937 « Chronicling America » Library of Congress. The Librery of Congress. [URL]

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn93062881/>

Heraldo de Los Ángeles. [carrete de microfilm] (Los Ángeles [Calif.]), 25 de diciembre de 1910.

Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso, [URL]

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85042462/1910-12-25/ed-1/seq-79/>

Heraldo de Los Ángeles. [carrete de microfilm] (Los Ángeles [Calif.]), 06 de diciembre de 1905.

Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85042462/1905-12-06/ed-1/seq-14/>

Imperial Valley Press (El Centro, California) 1907-Actual [URL]

<https://www.loc.gov/item/sn92070146>

International Pub. Co. (1919, septiembre 13). La prensa. [volumen] (Los Angeles, Calif.) 1912–1924, September 13, 1919. Library of Congress.

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045394/1919-09-13/ed-1/seq-4/#date1=1900&sort=relevance&rows=20&words=Mexicans&searchType=basic&sequence=0&index=0&state=California&date2=1945&proxtext=Mexicans&y=12&x=18&dateFilterType=yearRange&page=5>

La opinión. [volumen] (Los Ángeles, California), 15 de marzo de 1928. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn81004351/1928-03-15/ed-1/seq-1/>

Los Angeles Herald (Los Ángeles [California]) 1900-1911 [URL]

<https://www.loc.gov/item/sn85042462/>

Los tiempos diarios de Córdoba. [volumen] (Cordova, Alaska), 11 de octubre de 1919. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn86072239/1919-10-11/ed-1/seq-4/>

San Francisco The Call. [volumen] (San Francisco [Calif.]), 23 de noviembre de 1901. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85066387/1901-11-23/ed-1/seq-1/>

Sobre el colono del Llano. [volumen] (Llano, California) 191?-1937 [URL]

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn93062881/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 17 de marzo de 1920. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso [URL]

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1920-03-17/ed-1/seq-4/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 28 de marzo de 1922. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1922-03-28/ed-1/seq-5/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 14 de abril de 1922. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1922-04-14/ed-1/seq-3/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 20 de julio de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-07-20/ed-1/seq-4/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 27 de agosto de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-08-27/ed-1/seq-4/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 16 de septiembre de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-09-16/ed-1/seq-5/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 23 de diciembre de 1927. Chronicling America: Historic American Newspapers . lib. del Congreso [URL]

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1927-12-23/ed-1/seq-2/>

Imprenta del Valle Imperial. (El Centro, California), 19 de julio de 1934. Chronicling America: Historic American Newspapers. lib. del Congreso <

<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn92070146/1934-07-19/ed-1/seq-4/>

Fuentes visuales: Imágenes y mapas:

Mapa 1: Hamlin, Homero. Mapa que muestra el territorio anexo a la ciudad de Los Ángeles, California. [Los Ángeles: City Engineer, 1916] Mapa. <https://www.loc.gov/item/2006627663/>

Mapa 2: Eric Brighwell, *Map Eastside Los Angeles*, Pendersleigh and Son [URL]

<https://ericbrighwell.com/maps-by-pendersleigh-sons-cartography/>

Mapa 4: Condados del sur de California, Wikipedia, 2008.

https://es.wikipedia.org/wiki/Sur_de_California#/media/Archivo:Southern_California.png

Imagen 1: Crofutt, George A. Progreso americano, ca. 1873. Fotografía.

<https://www.loc.gov/item/97507547/>.

Imagen 2: Los Ángeles, Cal. / SF Cocinero del. ; lit. Britton & Rey, San Francisco. Estados Unidos California Los Ángeles, ca. 1888. [SF: Publicado por Britton & Rey] Fotografía.

<https://www.loc.gov/item/96505331/>.

Imagen 3: West Coast Art Co., demandante de derechos de autor. Los Ángeles, Cal., buscando N. y E. desde 6th & Hill St . Estados Unidos California Los Ángeles, ca. 1911. Fotografía.

<https://www.loc.gov/item/2007660437/>

Imagen 4: Cámara de comercio de Los Ángeles, *Topografía de Hollywoodland*, Colección Security Pacific National Bank, 1923

<https://tessa.lapl.org/cdm/singleitem/collection/photos/id/90275/rec/456>

Imagen 5: Behrman, Martin. *Angelus Temple*, 1924. [URL]

https://csl.primo.exlibrisgroup.com/permalink/01CSL_INST/1evk8pj/alma990013862850205115

Imagen 6: Powell Press Service, *Group of women with number 52 sign at the Bel-Air Bay club*, Santa Monica. Pacific Paladise, 1928 [URL]

<https://hdl.huntington.org/iiif/info/p15150coll2/18345/manifest.json>

Imagen 7: Beck, Vener G. “Making Americans” Los Angeles Times, 27 de octubre de 1929. [URL]

<https://latimes.newspapers.com/image/385494157/?terms=Americanization&match=1>

Imagen 8: Graves abuses charged in deportation system, Los Angeles Times, 8 de agosto de 1931.

[URL] <https://latimes.newspapers.com/image/380601050>

Videos.

Biblioteca Audiovisual. (2021, 24 junio). El Ku Klux Klan: Una historia americana. Primera parte: El nacimiento de un imperio invisible [Vídeo]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=4q2Hz8YKEiA>

Biblioteca Audiovisual. (2021b, junio 24). El Ku Klux Klan: Una historia americana. Segunda parte: El resurgir [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xevEt1zvahw>